Con BAUTISTA VAN SCHOUWEN

Marcello Ferrada de Noli

Libertarian Books – Sweden

Con Bautista van Schouwen

Recuerdos de lucha y amistad

Marcello Ferrada de Noli

Libertarian Books – Sweden

Stockholm / Bergamo

BAUTISTA VAN SCHOUWEN – Recuerdos de lucha y amistad

Autor: Marcello Ferrada de Noli
Pubicado por Libertarian Books – Sweden. Agosto 2018

ISBN 978-91-88747-08-2 pdf/e-book
ISBN 978-91-88747-09-9 impr.

Cover: AdNoli, Bergamo, Italy. Fotografía de Bautista Van Schouwen en el Barrio Universitario de Concepción.

LIBERTARIAN BOOKS
– SWEDEN
Culture for social liberation –Civil Liberties. Individuals' Integrity, Humanism and Solidarity. For a society deprived of inequalities, monopole capitalism and state abuses.

www.libertarianbooks.se

www.libertarianbooks.eu

Dedico este libro a mis hijos, y al hijo de Bautista van Schouwen e Inés Enríquez junto a los hijos de todos los hermanos Enríquez Espinosa. Y a los hijos de todos mis amigos y nobles camaradas del antiguo MIR de los sesenta.

Índice de contenidos

“Sabrá usted
cuantos miles caerán
sin nosotros sin saber
de sus gritos de terror
de sus voces sin oír
el que nunca sucumbió
a cambio de proteger
otras luchas como él
mientras pudo respirar.
Ay ay ay, flecha maldita.”

De “Flecha Maldita”. [1]
Isla Quiriquina, diciembre 1973

Breve prólogo / advertencia al lector

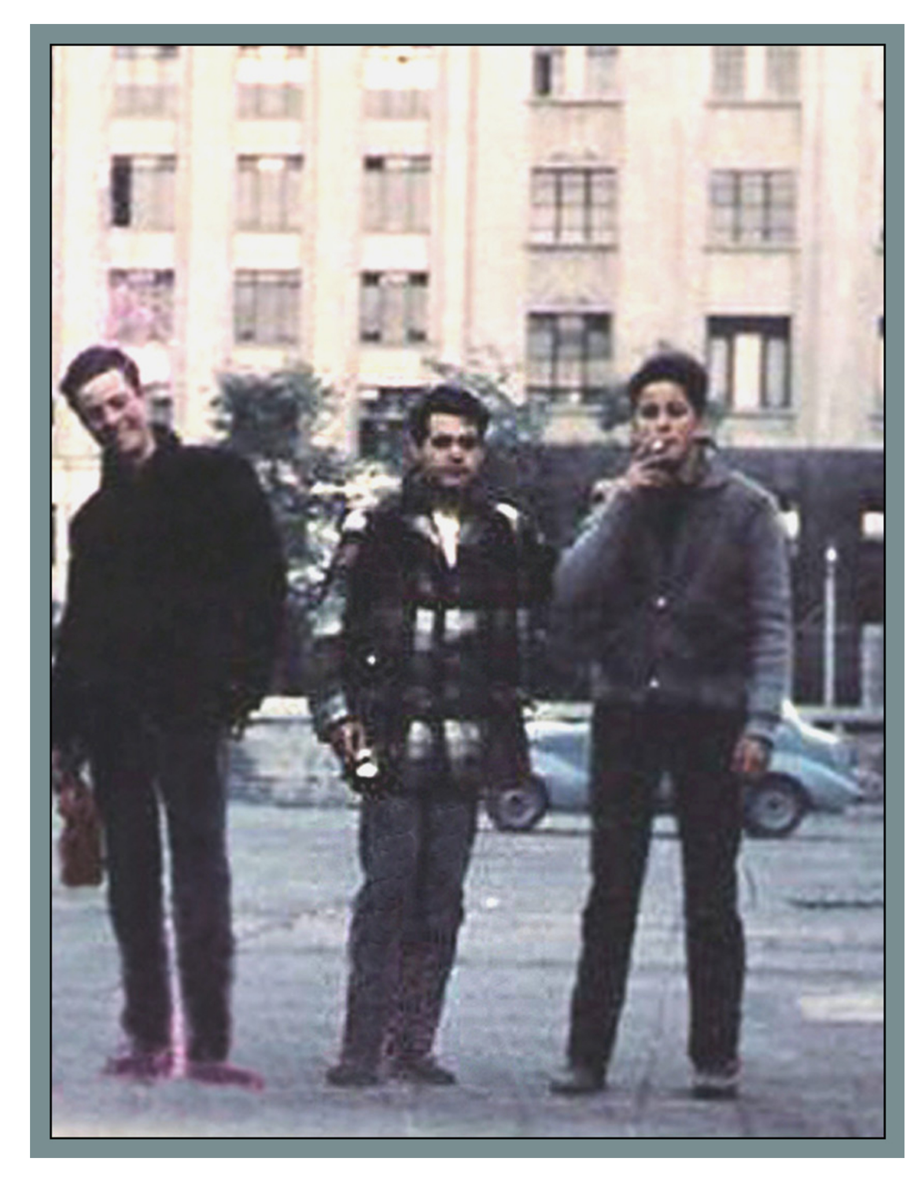
Este testimonio se centra en mi amistad y vida política junto a Bautista van Schouwen, alrededor de acontecimientos que compartimos con Miguel Enríquez. Empero de los hechos y fechas que se mencionan en torno a Bauchi y al temprano MIR, este texto no es una biografía de él ni mucho menos un relato histórico. Es simplemente una documentación referida en parte a episodios que conllevé junto con Bauchi y Miguel –incluido vicisitudes anecdóticas– y en parte al impacto de aquello en tareas orgánicas que me tocó asumir en los mismos tiempos, y otras en recuerdo de nuestra amistad. Siendo la perspectiva de este libro la de un testimonio personal, se intrincan en la narración algunos datos autobiográficos.

También he intentado refutar posiciones que equívoca o fabulosamente se han atribuido a Bauchi por el historiador trotskista Luis Vitale, acríticamente reproducidas en literatura en torno al MIR.

Aquellos lectores que estuviesen primariamente interesados en un análisis sobre los raíces de nuestro proyecto político de entonces, podrán dirigirse a mi libro “Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria – MIR. [2]

La presente corresponde a la edición online de fecha 16 de diciembre 2018, la que estará sujeta a posibles modificaciones y/o adendas en el futuro. Por lo cual, es solamente la última versión publicada la que deberá tenerse como vigente.

1. Introducción



Bautista van Schouwen, Marcello Ferrada de Noli y Miguel Enríquez Espinosa. Santiago, Febrero de 1961, alrededor de las seis de madrugada. En una casi vacía Alameda Bernardo O'Higgins, al alcance del 'Palacio de la Moneda' –y después de una visita matinal a las graderías del "Club de la Unión'.

A mi edad, después de sobrevivir tres cuartos de un siglo, la memoria que debería ser dialéctica se convierte en fragmentaria, y además ofrece paradojas inesperadas. Una de ellas es que lo que uno recuerda con mayor facilidad son los detalles, a veces en desmedro de los elementos que la historia (o sea los historiadores) quizás considerarían más relevantes. Como compensación –sin embargo– cuando una ilación exacta de los hechos se arranca de la memoria, sus contextos aún los recordamos nítidos con ayuda de nuestro testimonio directo.

Y como la historia comprende tanto a) el análisis de las causas, como b) la descripción del acontecimiento político, quizás una simbiosis intelectual productiva en aras de la esquiva verdad sería aquella en que los historiadores tratasen de dialogar con los que fueron testigos y además protagonistas de los acontecimientos sobre los cuales esos noveles investigadores escriben después de casi un siglo de que ocurrieron.

Bautista van Schouwen Vasey fue un revolucionario y joven médico chileno –de ascendencia holandesa y parte sajona– y a quién la historia de los mártires de América Latina acogiera en sus brazos como héroe de la resistencia antifascista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en particular.

Luego de una delación hecha por un sacerdote católico, van Schouwen fue hecho prisionero por fuerzas de la Inteligencia Militar de Pinochet el 13 de diciembre de 1973, cruelmente vejado en un centro clandestino de torturas en Santiago de Chile, y luego ejecutado con múltiples armas de fuego. Su cuerpo ensangrentado fue arrojado desde un vehículo en la vía pública, de allí llevado por otros al Cementerio General y sepultado con identidad desconocida. [3]

Pero no para descansar en paz: al poco tiempo fue desenterrado por esbirros militares quienes quemaron su cuerpo para impedir su reconocimiento. Declarado simplemente

‘desaparecido’, durante años el destino de Bautista van Schouwen permaneció en la incertidumbre

En lo personal, además de un camarada de épocas políticas aún anteriores a nuestra fundación del MIR, se trata para mí de un muy querido amigo de tiempos adolescentes. Bautista –o ‘Bauchi’, como era llamado por familiares y amigos– se integró a nuestro grupo de amistad desde su llegada al Liceo de Concepción, en 1959. Junto a Miguel Enríquez, compartíamos con Bauchi la misma edad.

Sumado el hermano mayor de Miguel, Marco Antonio, los cuatro habríamos de constituir más tarde, hacia 1962, un núcleo de jóvenes socialistas revolucionarios, el “MSR” [4] –grupo que fue progresando orgánica e ideológicamente [5] para terminar junto a otras corrientes en la fundación del MIR (el Movimiento de Izquierda Revolucionaria) en 1965. [6]

En el relato a continuación sobre mis recuerdos de Bautista van Schouwen se traban inevitablemente tanto episodios sobre Miguel Enríquez como recuerdos sobre mi vida junto a estos dos amigos. Debería ser considerado como una parte de mi relato sucesivo “Rebeldes Con Causa”.

Por tanto, éste a continuación, no es un “texto biográfico” sobre Bautista van Schouwen, sino más bien una concatenación espontánea de recuerdos sobre mis encuentros con él, las impresiones que conservo sobre su parecer ideológico, y aspectos de nuestra amistad ubicada en mi propio contexto personal.

O sea, no es la historia de la vida de Bauchi, sino, modestamente, el impacto de su vida en y de acuerdo a mis vivencias.

En el relato sobre Bauchi se trata además de un contexto que con los años fue plagado con la pérdida inesperada de seres

queridos en mi íntimo entorno –comenzando con la desaparición de Bauchi en 1973 mientras yo me encontraba prisionero en la Isla Quiriquina (con los años fue conocido que Bauchi había sido ejecutado por las fuerzas de Pinochet la noche del 13 de Diciembre de 1973), la muerte en combate de Miguel en 1974, de su hermano Edgardo en Argentina, de tantos otros camaradas, sumado el fatal accidente de mi adorado hijo Cristóbal en Escocia.

La 'desaparición' y verdadero destino de Bauchi se mantuvo como un misterio durante mucho tiempo. La línea oficial del MIR era que Bauchi estaba vivo –aunque detenido y muy torturado– y presumiblemente se encontraría, al menos en un tiempo, en el Hospital Naval de Valparaíso. Versión que yo creí por años y años, en realidad durante casi un cuarto de siglo (1974–1998).

En definitiva, mi incertidumbre, y su conllevada esperanza, sólo cesaría el día en que los captores y asesinos fueron oficialmente reconocidos y procesados por la justicia.

Por ende, aún después de mi alejamiento orgánico del MIR en 1977, yo proseguía, como ente privado, reiterando un público planteamiento en pos de obtener clarificación sobre el así llamado estatus de "prisionero desaparecido" que se le adscribió a Bauchi.

La versión a que ingenuamente me había aferrado sobre su destino, me llevó incluso en 1997 a iniciar desde Noruega y Suecia un proceso legal por la extradición de Augusto Pinochet, quién se encontraba en Londres, con el fin de obtener un proceso criminal en contra de él por una corte Europea. La denuncia estaba basada concretamente en la directa responsabilidad que le cabía a Pinochet en la desaparición de Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa.

Lo anterior introduce la primera parte de mi relato, la cual describe el impacto de su desaparición, las deplorables

reacciones de una parte de la dirigencia del MIR en el exterior, y las incertidumbres alrededor de su paradero como detenido.

Considero de la oportunidad aclarar que mi modesta campaña en países de Europa en la pregunta por Bauchi no es de algún modo comparable con el inmenso esfuerzo, tanto legal o investigativo-periodístico, realizado por innumerables personas en Chile, y notablemente por miembros de su familia, abogados e instituciones de derechos humanos, periodistas y escritores, y entre los cuales destaca la obra de la investigadora Nancy Guzmán. [7]

Otras secciones de mi texto relatan parte de las actividades conjuntas que tuvimos con Bauchi como dirigentes estudiantiles en la Universidad de Concepción, y los primeros años en política organizada, esto es el MSR, la Vanguardia y la fundación del MIR.

Mi recuento sobre la relación que yo veía de Bauchi con el MIR, se aspereza en algunas secciones de este libro con necesarias rectificaciones que me siento obligado a hacer sobre versiones entregadas tanto por trotskistas y/o expulsados del MIR –como el caso de Luis Vitale– como por investigadores de historia que reproducen el fabulario de Vitale sobre el MIR sin un mínimo decoro académico en cuanto a verificación y análisis crítico.

Por último, este es mi relato 'desarmado' (adjetivo cuyo sinónimo es 'a pecho descubierto') y que en lo más personal comienza al describir la situación en que me encontraba el día que conocí a Bautista van Schouwen, en 1959. Y termina con mi presentación de la querella criminal en contra de Augusto Pinochet en 1998, para ser juzgado en un tribunal escandinavo como responsable de la desaparición de Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa.

Un resumen con pasajes de mi vida con Bauchi también será publicado entre los capítulos de una antología biográfica sobre

Bautista van Schouwen, editada por el historiador chileno Marco Antonio Álvarez, [8] y a publicarse en un futuro próximo.

S. Giovanni Bianco (BG), Italia, 26 de octubre, 2018.



En primer plano, mis amigos Bauchi y Miguel. Edgardo a la derecha

2. Desaparición de Bauchi



Bauchi, estudiante de medicina en la Universidad de Concepción

2.1. Sangre en las avenidas

La Américo Vespucio era una avenida entre las tantas arterias comunicadas entre sí por rutas anhelando ser simétricas –a la usanza colonial– en el mapa metropolitano de Santiago. Luego del golpe militar de septiembre 1973, ellas vuelven a comunicarse por medio de la angustia, la persecución, y la muerte.

Eran avenidas, calles y pasajes, que moviéndose a fuerza de corcoveos de dolor, sumado a la inercia que entrega el espanto, terminaban sin oposición desembocando sus testimonios en el torrente del río Mapocho.

Eran testimonios de miseria humana. Allí, desde los puentes y costaneras se podía distinguir como las piedras del caudal dejaban pasar los cadáveres ejecutados, en su mayoría proletarios, para terminar dirigirlos hacia las orillas del río. Allí quedaban sepultados sin sepultura.



Puente Bulnes, Río Mapocho

Innúmeros cuerpos de revolucionarios ejecutados eran arrojados desde el puente Bulnes del río. Y era desde donde la

corriente los acarreaba para finalmente dejarlos descansar sin paz en las orillas del río del centro de Santiago.

Un testimonio histórico sobre el Puente Bulnes lo entrega el soldado Nelson Bañados al describir la ejecución de Joan Alsina durante la represión fascista de 1973:

> "Al llegar al puente Bulnes, mi capitán frenó, y yo, como lo hacía con cada uno de los que fusilaba, me bajé, saqué a Juan del furgón y fui a vendarle los ojos…Quería dispararle con la pistola pero lo hice con la metralleta para que fuera más rápido. El impacto fue tan fuerte que volteó su cuerpo y prácticamente cayó solo al Mapocho, yo tuve que darle un empujoncito nomás. Otros, a veces, caían al piso del puente y había que levantarlos y echarlos al río." [9]

Otros jóvenes eran asesinados en los varios centros de detención de la dictadura y esparcidos a lo largo del país. Luego sus cadáveres eran o sepultados en rudimentarias fosas comunes, o simplemente dinamitados,[10] o sencillamente arrojados en la vía pública. Como en el caso de Bauchi.

A los treinta años de edad, [11] a tardes horas de la noche del 13 de diciembre de 1973, Bautista van Schouwen Vasey fue asesinado por las fuerzas de Pinochet en un centro de torturas en algún lugar de Santiago. Sólo en los últimos años – incluido un reciente fallo de la Corte en 2017– los nombres de sus asesinos han venido sucesivamente confirmados por la justicia.

A pesar de la horrorosa tortura a que los esbirros de la Inteligencia militar lo sometieron hora tras hora, suplicio tras tormento, ellos llegaron a la conclusión que Bautista van Schouwen no se doblegaría, que no entregaría nada, que no hablaría. Airados por propia frustración, ergo lo ejecutaron primero con balazos de pistola a distancia de piel.

Más tarde, al botar su cuerpo ya inerte en la rotonda de Quilén, reproduciendo una escena de cobardía humana como extraída de una pintura de Goya –no osando enfrentar los ojos de su víctima– los asesinos le vaciarían por la espalda ráfagas con tiros de metralleta.

Durante la tortura, y a corta distancia, era testigo de todo aquello el cura que los delató, “el padre” Enrique White, y que también había sido llevado junto los detenidos miritas. Por supuesto que al poco fue dicho que el cura había sido “puesto en libertad”, fingiendo la verdadera naturaleza del colaborador respecto a su delación.

Quizás el único mérito histórico de la existencia subsiguiente de ese Judas capuchino, es el testimonio a que se vio obligado a documentar en su memoria, sobre el silencio de los jóvenes revolucionarios ante a tortura de sus esbirros.

El silencio de los héroes Bautista van Schouwen y Patricio Munita, que los condujo a la muerte para salvar otras vidas.

2.2. Los ejecutores

Más tarde, una pequeña cofradía de asesinos al mando del entonces teniente de ejército Orlando Carter Cuadra [12] deciden rematar su crueldad arrojando el cuerpo ensangrentado de Bautista van Schouwen, y de su joven ayudante Patricio Munita [foto a la derecha], a un costado de la avenida Américo Vespucio. [13]



Por su parte, la investigación de la periodista Nancy Guzmán concluye que los cuerpos fueron "lanzados a una zanja bajo un gran eucalipto que hay en el costado sur oriente de la Rotonda de Quilín" [14] en horas de madrugada, y presuntamente para encubrir el crimen como "violación al toque de queda".

Carabineros que luego fueron llamados a levantar los cuerpos difuntos de los dos jóvenes, en la madrugada, constataron relativamente frescas ráfagas de ametralladora disparadas sobre sus espaldas, visiblemente hechas después que ellos habían sido asesinados a bala en el centro de torturas de Villa Grimaldi.

El olor de a pólvora aún era palpable a la llegada de la patrulla de carabineros, según la declaración de uno de ellos a la madre de Patricio Munita. [15] Y que las ráfagas de ametralladora, presuntivamente habían sido disparadas sobre los jóvenes ya muertos. Lo que explicaría, se señala, que los observables orificios de bala no sangraban, no empapaban las vestimentas con sangre. [16]

Ellos murieron en la tortura. Y fueron asesinados al rehusar responder a las preguntas de sus captores.

El joven estudiante de Leyes y militante del MIR, Patricio Munita Castillo [en foto a la derecha], tenía sólo 22 años. Acompañaba a Bauchi en las tareas clandestinas asignadas por la organización.

Un fallo reciente (2017) del ministro en visita para asuntos de derechos humanos de la Corte de Apelaciones de Santiago, constata:

"14 de diciembre de 1973- los cuerpos de ambos detenidos, Munita y Van Schouwen, son descubiertos por efectivos de Carabineros de la tenencia Villa Macul sin vida frente al N° 600 de la Avenida Américo Vespucio, sin identificación y muertos a consecuencia de múltiples heridas a bala recibidas por la espalda, que les ocasionaron efectivos militares comandados por el teniente Orlando Carter Cuadra." [17]

El funcionario del Cementerio General, Roberto Aurelio Fernández Palma, a quien le correspondió enterrar los dos cuerpos el 17 de diciembre, [18] declaró que Patricio Munita ofrecía además una herida en el cráneo. Uno de ellos tena la mandíbula rota, aunque la información no precisa si aquella víctima era Bautista van Schouwen o Patricio Munita. Lo claro es que el funcionario confirma lo de una ráfaga de balas cruzando la espalda. [19]

2.3. Frailes delatores



Del autor: “Rojo y Negro en la cruz por delación de Judas Capuchinos”

En mi opinión, la captura, tortura y muerte de Van Schouwen y Munita Castillo, fue el resultado directo de una delación miserable efectuada por un fraile católico, presionado por el resto de los frailes que sospechaban o conocían el escondite en lo de Capuchinos de los jóvenes perseguidos por los fascistas. La conducta de este fraile –y/u la de otros frailes capuchinos que identificaron a Bautista van Schouwen durante su refugio en la

parroquia de calle Catedral– la considero doblemente ignominiosa.

Primero, se les promete a los jóvenes “en confidencia” un refugio de seguridad en la Parroquia de Antonio de Padua. Enseguida, días después, contacta a un oficial de ejército, quien era un familiar de él, al cual “en confidencia” le da a conocer que mantiene escondidos a Van Schouwen y al joven ayudante.

Y por cada pormenor que ha ido apareciendo, la conducta de algunos restantes frailes emerge cada vez más cercana a la de los curas que sirvieron al fascismo de Franco durante y después de la Guerra Civil.

El hecho es que Bauchi había sido detenido el 13 de diciembre de 1973, como decía, en la Iglesia de Los Capuchinos, ubicada en en la iglesia de los “frailes Capuchinos” de Santiago, en Catedral 2345. Su captura fue realizada por un equipo de agentes, incluidos carabineros, al comando del oficial de ejército Marcelo Moren Brito. Éste había obtenido el paradero clandestino de Bauchi “gracias a un dateo”.

Hay al menos tres fuentes que confirman independientemente la comentada delación.

La primera información proviene de Gladys Díaz Armijo, dirigente del MIR, quién asegura que mientras ella estuvo detenida en Villa Grimaldi, “el agente Osvaldo Romo le dijo que ellos habían llegado a la Iglesia Capuchinos 'dateados'.”

Esto es, alguien les habría proporcionado la información que allí en la parroquia de los frailes capuchinos se encontraban escondidos elementos buscados por la dictadura. [20]

Segundo, en mi visita a los diversos materiales publicados en torno al episodio de la detención, pude encontrar la siguiente confirmación sobre el rol delator del padre capuchino:



Estos son los 10 hombres más buscados de Chile

Investigaciones concentró sus esfuerzos y despliegue policial para la ubicación de diez dirigentes de colectividades de la Unidad Popular, de un total de 35 sindicados como responsables de la catástrofe político—social y económica del país. Ellos son: Carlos Altamirano Orrego, ex secretario general del Partido Socialista; Oscar Garretón, ex secretario general del MAPU; Miguel Enríquez, ex secretario general del MIR; Luis Corvalán, ex secretario general del Partido Comunista; Samuel Riquelme, ex subdirector de Investigaciones, quien huyó con armas y vehículos de la policía civil; Juan Bautista von Schouwen, del MIR; Pascal Allende, del MIR; Pedro Vuscovic, ex vicepresidente de la CORFO; Alejandro Villalobos, alias "El Mickey", mirista, y Victor Toro, mirista. Por otra parte, hay numerosas órdenes de detención de funcionarios marxistas, que no rindieron cuentas de documentos, finanzas, vehículos y cajas fuerte de diversos organismos estatales.

CARLOS ALTAMIRANO ORREGO: Es el que encabeza la lista de los 10 extremistas más buscados en Chile. Se le considera junto a Allende como los dos mayores responsables del enfrentamiento armado que de un momento a otro se descargaría sobre la población civil.

LUIS CORVALAN LEPE: Ocupaba el cargo de mayor jerarquía dentro del Partido Comunista. Siempre se caracterizó por defender y guiar a esta colectividad dentro de una línea soviética. En el Congreso Nacional hacía muy poca vida parlamentaria. Viajaba constantemente a Moscú.

MIGUEL ENRIQUEZ: Al ser derrocado Allende ocupaba la jefatura máxima del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El y Carlos Altamirano participaron más o menos un mes antes en varias reuniones con marinos infiltrados con el fin de quebrar la disciplina de la Armada.

OSCAR GUILLERMO GARRETON: Era jefe de una de las facciones del MAPU. En la última elección parlamentaria salió elegido diputado por la provincia de Concepción, con los votos del MIR.

PEDRO VUSCOVIC: Socialista. Se le busca entre otras cosas porque desde las oficinas centrales de la CORFO, donde él era vicepresidente, desaparecieron diversos valores en dinero y especies. Además, en varias dependencias se encontraron armas.

ALEJANDRO VILLALOBOS: Alias el "Mickey". Alcanzó notoriedad como extremista muy peligroso. En cierta oportunidad exigió en tono insolente al propio Salvador Allende que debía destituir a varios ministros.

ANDRES PASCAL ALLENDE: Sobrino de Allende. Hijo de la diputada socialista Laura Allende. Dentro de la jerarquía del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, se desempeñaba como director del periódico "El Rebelde".

BAUTISTA VON SCHOUWEN: La policía tanto civil como militar lo busca por su participación en reiteradas actividades extremistas. Alto dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), cambiaba frecuentemente de fisonomía.

VICTOR TORO: Era el cabecilla del llamado Frente de Pobladores Revolucionarios, sucursal del MIR para todas las acciones proselitistas a nivel de campamentos urbanos. Sin gozar de la formación universitaria de los hermanos Enríquez, manejaba con acierto la demagogia maxista.

SAMUEL RIQUELME: Se desempeñaba como subdirector del Servicio de Investigaciones. Militante del Partido Comunista. En este momento está prófugo y se le busca porque tiene en su poder una patrullera repleta de armas y explosivos.

3ra de La hora

SANTIAGO DE CHILE
SABADO
22 de septiembre de 1973
Nº 8.350 AÑO XXIV
PRECIO Eº 20
AEREO DESDE
ANTOFAGASTA-ARICA Y
COYHAIQUE-PTA. ARENAS
PRECIO Eº 23
EL DIARIO DE LA MAÑANA
QUE LLEGA A TODOS LOS
HOGARES
EDICION DE 32 PAGINAS

En este llamado en página completa del diario La Tercera, la Junta Militar llama a la captura de los "los hombres más buscados de Chile". Come se observa, la mitad son del MIR y el resto repartido entre los otros partidos de izquierda. Los militantes del MIR en el bando son, además de Bautista van Schouwen: Miguel Enríquez, Andrés Pascal Allende, Victor Toro y Alejandro Villalobos.

Se trata de nada menos que el General Marcelo Moren Brito, quién declara en el proceso:

"Se detiene a Van Schouwen y dos personas más, una de ellas era un sacerdote capuchino, quien queda en libertad porque era él quien había entregado el dato de dichas personas." [21]

En tercer lugar, el agente Ciro Torré Sáez, quién denunció que “Moren Brito se jactaba de haber detenido a Van Schouwen, mencionaba que había ocurrido en un convento y que la información de que se encontraba en el lugar provenía de los religiosos, que se habían asustado”. [22]

Por otra parte, hay que señalar que Van Schouwen figuraba en la lista de los 10 “más buscados” por la dictadura militar (ver imagen precedente). El gobierno de Pinochet había ofrecido una recompensa de 500.000 escudos a quien contribuyese con informaciones que llevaran a su detención. [23]

La pregunta es a quién o quienes se les pagó esa suma?

2.4. Desinformación sobre Bauchi – Rol de la dirigencia MIR



Montaje representando a Bautista van Schouwen prostrado en un hospital, por efectos de la tortura. El MIR informaba que la foto había sido tomada el 5 de febrero de 1974, y luego obtenida por "un marinero de la Resistencia"

Hacia comienzos de 1974, los militantes del MIR presos en la Isla Quiriquina no teníamos información que Bauchi ya había perecido en su desigual combate, asesinado por los esbirros de Pinochet. [24]

En aquel período yo era miembro de la comisión de organización del Regional Concepción del MIR, pero todas las comunicaciones tanto con la Central nuestra, como con Santiago habían quedado interrumpidas. Era imposible confirmar.

La versión que encontré en Lima era similar, que Bauchi había sido detenido en diciembre pero que permanecía incomunicado.

En efecto, la muerte de Bauchi prosiguió manteniéndose en secreto por bastante tiempo por parte de la dirigencia exterior. La versión oficial del MIR lo adscribía como prisionero en algún hospital de la Armada –después se detalló que era el hospital naval de Valparaíso– donde se afirmaba que él seguía siendo torturado, y donde él seguía guardando silencio.

Para esto se mostraba una fotografía (ver imagen en página anterior). Yo recibí una fotocopia de ella de manos de la dirigencia, estando en Europa– que mostraba a Bauchi vendado al máximo, prostrado en un lecho de hospital. Además, la distribución de la fotografía luego se acompañó con la siguiente leyenda:

"Enfermo somnoliento no coopera, contesta con monosílabos. Las contusiones, hematomas y escoriaciones en las extremidades están mejor, lo mismo el antebrazo izquierdo. Se reabsorben los hematomas en el abdomen y espalda. La contusión del hombro derecho continúa dolorosa, lo mismo el acentuado edema y enrojecimiento del glande. Reacciona escasamente a la estimulación dolorosa en los miembros inferiores..." [25]

Posteriormente en Suecia escuché en alguna reunión, o leí, que aquella información provenía de nuestro "trabajo en F" en la Armada. O sea algún militante nuestro y al mismo tiempo marino en servicio activo. El rumor interno era creíble puesto algunos que habrían logrado llegar al exilio. Lo que en sí podría haber sido otro rumor, al menos en 1974-75.

Lo cierto es que el "rumor" había sido puesto en marcha 'oficialmente' o 'semioficialmente' por dirigentes del MIR en el exterior. Concretamente, aquella versión la entregó el periodista

Manuel Cabieses (“Punto Final”) en ciudad de México, durante una reunión de la “Comisión Internacional Contra el Genocidio”, texto que reprodujo el Diario “El Día”, 20 de Febrero de 1975: [26]

> “La fotografía que hoy entregamos al conocimiento de ustedes nos permite afirmar que Bautista Van Schouwen está vivo y que la presión internacional podría obtener que la junta militar permita verlo a testigos calificados. Nuestro camarada marino que logró romper mediante esta fotografía el secreto que rodea la presencia de Van Schouwen en el Hospital Naval de Valparaíso pudo copiar, además, la hoja de evolución diaria del paciente, este documento interno de ese hospital que corresponde al día 5 de febrero de 1975.” [Ver texto en Ref. [27]]

El rumor se ha repetido al punto de establecerse en libros publicados incluso décadas después, como por ejemplo en “La historia oculta del régimen militar”, en donde sus autores afirman que, meses después de su detención, “el Bauchi fue visto en estado vegetal en el Hospital Naval de Valparaíso, según declaró un familiar en un escrito presentado ante los tribunales. De allí desapareció para siempre.” [28]

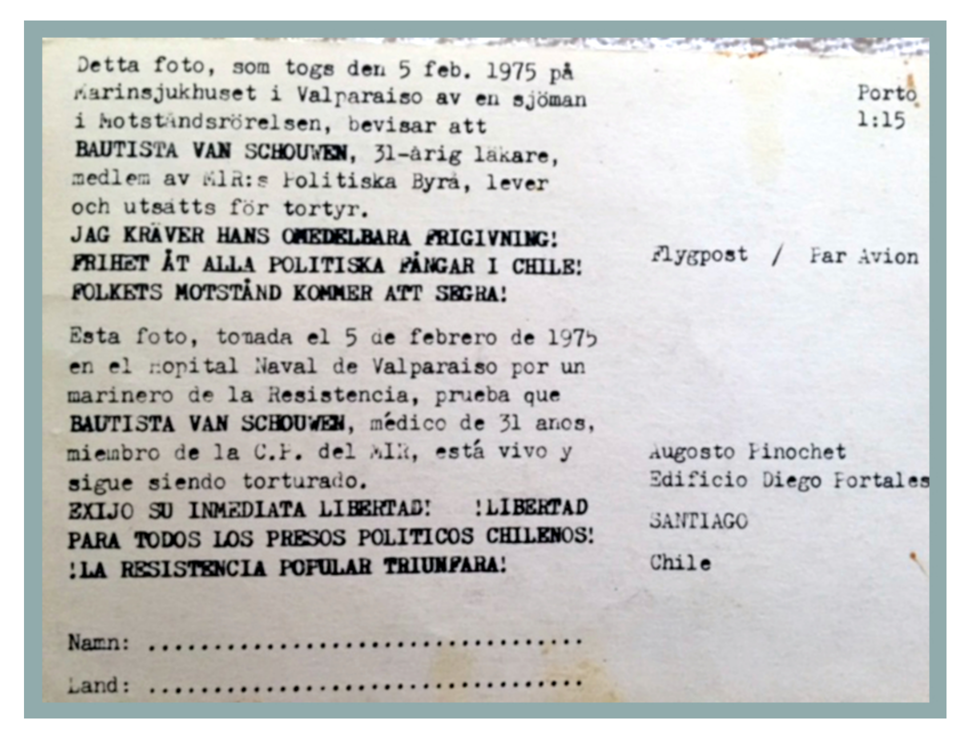
¿Representaba todo aquello, una estrategia de afirmar la moral de los militantes, una aspiración de dotar con un ejemplo máximo de moral revolucionaria a los que arriesgaban ser capturados –y por ende torturados?

El 16 de Junio de 1974, seis meses después de la detención de van Schouwen, Miguel Enríquez declaró, eclécticamente, sobre un presunto destino y paradero de Bauchi (mis cursivas):

> “...Nuestro compañero Bautista van Schouwen que fuera torturado sanguinariamente durante semanas y meses sin hablar nada, respondiendo a las torturas, como atestiguan compañeros que estaban siendo torturados en celdas

contiguas, con insultos a los torturadores y con gritos de certeza en la victoria de la revolución obrera y campesina, y *aún no sabemos con seguridad si está vivo o está muerto*." [29]

Lo interesante es que las distintas declaraciones del MIR señaladas arriba, ofrecían pábulo a la dictadura para reforzar su desinformación oficial sobre Bauchi. Así, en Julio de 1974, la cónsul de Chile en Alemania, Lucía Gevert (por añadidura, presidenta de de la Asociación Nacional de Mujeres Periodistas, y colaboradora en El Mercurio), declaraba en Alemania que "Bautista Van Schouwen estaba preso y que tendría que someterse a una operación quirúrgica en algún hospital de Santiago". [30]



Detta foto, som togs den 5 feb. 1975 på Marinsjukhuset i Valparaiso av en sjöman i motståndsrörelsen, bevisar att **BAUTISTA VAN SCHOUWEN**, 31-årig läkare, medlem av MIR:s Politiska Byrå, lever och utsätts för tortyr.
JAG KRÄVER HANS OMEDELBARA FRIGIVNING!
FRIHET ÅT ALLA POLITISKA FÅNGAR I CHILE!
FOLKETS MOTSTÅND KOMMER ATT SEGRA!

Porto
1:15

Flygpost / Par Avion

Esta foto, tomada el 5 de febrero de 1975 en el Hopital Naval de Valparaiso por un marinero de la Resistencia, prueba que **BAUTISTA VAN SCHOUWEN**, médico de 31 anos, miembro de la C.P. del MIR, está vivo y sigue siendo torturado.
EXIJO SU INMEDIATA LIBERTAD! !LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS CHILENOS!
!LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!

Augosto Pinochet
Edificio Diego Portales
SANTIAGO
Chile

Namn: ....
Land: ....

Facsímile de una carta postal que formó parte de una campaña en Suecia exigiendo la "inmediata libertad" de Bautista van Schouwen. Imagen proporcionada por Adriana Goñi. [31]

El montaje de la foto de “Bauchi en el hospital” como operación de Inteligencia. Motivo

Qué es lo que realmente había ocurrido, y cuál fue la idea bajo el montaje?

El apoyo por los cubanos al MIR ha sido, a mi modo de ver, inmenso. Y sí continuó luego del golpe militar del 11 de septiembre de 1973. Desde temprano se concentraron en La Habana tanto algunos cuadros enviados allí por la dirección que permanecía al interior de Chile, como miembros del MIR que habían sido expulsados del país por las autoridades militares, u otros militantes que debieron asilarse, o que incluso tal vez se habrían ya encontrado en el exterior al momento del golpe de estado.

Era Enero-Febrero de 1974. El Comité Exterior, como tal, no había sido estructurado al nivel como funcionó en los meses siguientes, luego de la llegada de Edgardo Enríquez Espinosa. Aparte de Ruy Mauro Marini –con quién tuve una reunión en Roma en Abril de 1974– no sé cuál otro miembro del Comité Central habría llegado a La Habana por esa fecha a hacerle compañía a Jorge Fuentes (“Trotsko Fuentes”) – quién había llegado desde Lima luego de su odisea a pie desde Arica. [32]

Tampoco conozco pormenores de lo que ocurrió más tarde con la colonia mirista en La Habana. (Personalmente, yo no había vuelto a Cuba sino hasta el año 2005, [33] decenas de años contados desde que estuve allí en instrucción militar en 1964).

Pero quién se encontraba precisamente en aquel tiempo en La Habana es Juan Saavedra (Patula), el cual ha compartido con este autor la siguiente relación de los hechos, y que él asegura que conoció de cerca. [34]

Según Juan Saavedra, la idea del montaje “fue de los cubanos”, concretamente del Departamento “América” encargado de las relaciones con el MIR, y se trató de una operación de Inteligencia.

En la Inteligencia cubana se manejaba un concepto llamado “medida activa”, la que en este caso consistía en plantar una narrativa con el fin de provocar una determinada reacción en la fuerza opuesta, me informó Juan Saavedra.

La idea con el montaje era producir un explicación por parte de la Junta militar chilena sobre la verdadera situación de Bauchi. O sea, se anticipaba que la Junta negaría que van Schouwen se encontraba en el hospital naval, pero en aquel desmentido se podría inferir al menos el estatus de *existencia* de Bauchi. Y supongo que nadie habría abrigado la expectativa de saber el *paradero* de Bauchi.

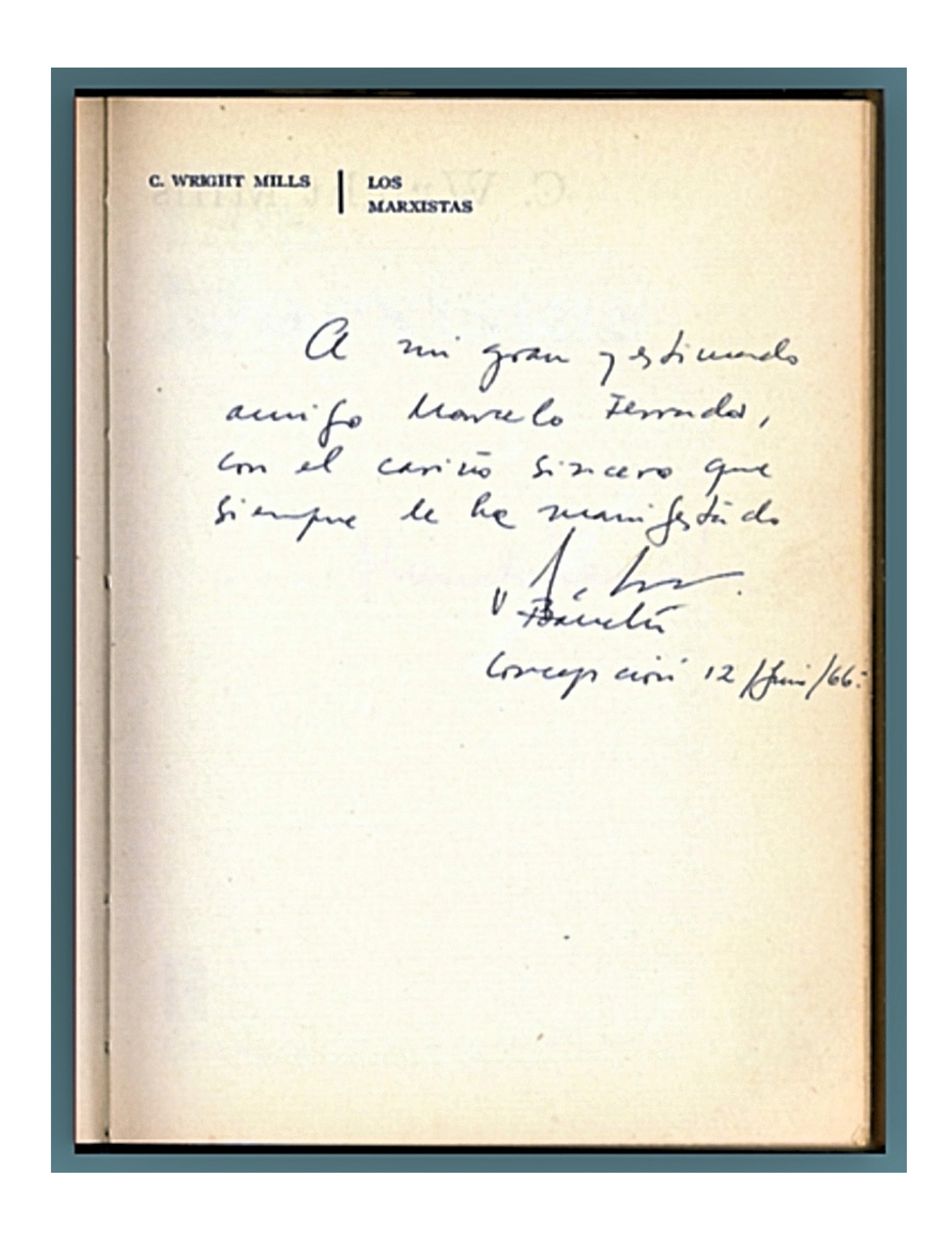
Bien, ésa era la idea, y la que se habría implementado de la manera siguiente, continuando con la versión entregada por Juan Saavedra Gorriateguy:

Humberto Sánchez, en aquel tiempo encargado de las relaciones con el MIR por parte de Departamento América de los cubanos, se habría prestado para asumir el rol de un supuesto Bautista van Schouwen prostrado en un lecho de hospital.

La foto fue tomada en el Hospital Comandante Manuel Fajardo, que queda muy cerca del hotel Habana Libre. Luego retocada en algún laboratorio de los servicios cubanos, me informa Patula Saavedra.

Luego de aquello Manuel Cabieses fue enviado a México, agrega, en donde presentó la narrativa descrita en las páginas anteriores.

3. Nuestra Amistad. Construyendo el MIR


C. WRIGHT MILLS | LOS MARXISTAS

A mi gran y estimado
amigo Marcelo Ferrada,
con el cariño sincero que
siempre le he manifestado

Concepción 12 Junio/66.

3.1. Orígenes

Serían como las siete de una tarde en Marzo 1959. Una característica bocina de automóvil americano traspasa las ventanas de mi cuarto en el tercer piso de Castellón 379. A pesar de su estridencia le doy mi bienvenida, agradezco la interrupción a tribulaciones inútiles, y que por mucho no cambiarán nada.

Habrán trascurrido dos horas desde que volví del colegio, desde que el escritorio que me apoya, desde que el cuaderno bajo mi pluma, o todo entre las paredes de mi pieza, han debido soportar la melancolía que saltaba de mis ojos.

A los dieciséis años, y en el esquema patriarcal de aquel tiempo, eran aún los padres, o más bien el padre, quien decide el lugar en donde el joven proseguirá su educación de humanidades. Luego de años en colegios católicos, en 1957 y 1958 yo había estudiado transitoriamente en el Liceo de Hombres N° 1, [35] un establecimiento laico. Allí, desde el comienzo, había sido compañero no solo de curso, sino de banco, [36] de mi querido amigo Miguel Enríquez, y a quien años más tarde acompañé, junto a Bautista van Schouwen, en la fundación de MIR en 1965.

Había conocido a Miguel el año anterior jugando en el barrio universitario cuando teníamos 12 años de edad, y fue él quien me entusiasmó a empezar en el el liceo para así tener mayor oportunidad de proseguir nuestro grato intercambio coloquial. Como dato ilustrativo en el contexto de este relato, el pupitre detrás nuestro era compartido por Eduardo Trucco [37] y Darío Ulloa, [38] quienes también integraban nuestro núcleo central de amigos.

En los hechos, yo venía directamente del colegio Seminario Conciliar de La Serena, de los sacerdotes italianos ‘Barnabitas’. Por tanto mi padre había insistido en que debía matricularme a partir de 1957 en el Colegio de los Sagrados Corazones

(conocido en aquel tiempo como “los padres franceses”). Pero con ayuda de mi madre lo convencimos sobre la idea del liceo. Mi hermana en cambio debió soportar el desquite patriarcal, debiendo ingresar en el colegio de las monjas del Sagrado Corazón.



1957: Miguel Enríquez Espinosa y Marcello Ferrada de Noli

3.2. Nuevo cambio de colegio

Sin embargo, a la altura de 1958, mi padre, muy conservador, comenzó a considerar perniciosa para mi salud política – o de la familia – la amistad con Miguel Enríquez. Era algo que ya veía considerando desde la participación que tuvimos Miguel, su hermano Marco Antonio y yo en los incidentes con Carabineros de Abril 1957, durante las protestas en contra de las alzas en los pasajes de locomoción colectiva en el tiempo del presidente Carlos Ibáñez del Campo. Miguel y yo teníamos trece años. El problema agravado por el hecho que mi padre estaba al mando de las fuerzas represivas.

En fin, hacia 1959 – luego de otro incidente que menciono aquí abajo– mi padre había tomado la decisión de cambiarme al colegio católico Instituto de Humanidades, dependiente del Arzobispado, y cuyo antiguo edificio en calle Rengo 472 colindaba con la Catedral de Concepción. El hecho que motivó, o argumentó, su decisión fue el siguiente:

Durante una demostración en contra de la visita a Concepción del Presidente Jorge Alessandri (de derecha conservadora), yo fui arrestado por carabineros y llevado a la Cuarta Comisaría. Era Febrero de 1959 y yo tenía entonces 14 años. A pesar que en en esos días Miguel Enríquez se encontraba en la costa en vacaciones con su familia, mi padre culpó aquella “mala amistad” y por sobre todo al “liceo laico”, que me llevó a cometer aquel “bochornoso incidente”. Según él, el liceo facilitaba el cultivo cotidiano de nuestra amistad –lo que era naturalmente cierto– pero era una amistad sobre la que mi padre nunca estuvo de acuerdo, en consideración al entorno familiar masónico de mi amigo.[39] Conclusión: en esas semanas mi padre decidió que yo no volvería al liceo. Yo estaba de muerte. [40]

En suma, la bocina americana que sonó aquel crepúsculo de Marzo 1959 me despierta en medio de mis lamentos, de la 'ansiedad de separación', de que el nuevo colegio sería el fin de los cotidianos encuentros con mis amigos. Pero no podía estar más equivocado:

Me dirijo a balcón y veo el espacioso sedan negro del doctor Ulloa, me refiero a don Justo Ulloa Pastor, el padre de Darío Ulloa Cárdenas. Constato sin sorpresa que una vez más Darío ha secuestrado el vehículo familiar para "dar una vuelta" con sus amigos. Todo era como siempre. Bajo corriendo las escalas y me encuentro con un grupo de tres, que en el intertanto habían descendido del auto. Eran Miguel Enríquez, Darío Ulloa, y además un joven, o diré niño, que yo no ubicaba.

3.3. Fortaleza con mirada dulce y elegante, calmo y sereno de carácter

Alto, en aquel entonces algo más alto que Miguel, 'gringo' en su fisonomía, con natural elegancia en sus ademanes; de terno beige oscuro en vestidura. Pelo de tono castaño y ondulado. Sus ojos tranquilos –que por lo demás nunca se pusieron de acuerdo entre el azul y el verde claro– translucen honestidad de espíritu.

"Ah, tú eres Ferradita". Etc. "Encantado, el placer es mío". Etc. Miguel sonríe, Darío apura. El Dodge está estacionado en doble fila.

(Parafraseando la costumbre de un profesor en el liceo que nos llamaba sólo por los apellidos, yo llamaba "Sr. Enríquez" a Miguel, y el me llamaba "Sr. Ferrada", o también "Ferradita". Darío era "Pelao" Ulloa, y Eduardo Trucco era "el Lalo Trucco". Pero Bauchi fue siempre Bauchi).

Gracias a la cortesía característica de van Schouwen, yo tomo asiento como de costumbre hasta aquel entonces en el puesto de copiloto. Única razón: al igual que Darío, yo también conducía automóvil desde tiempo atrás –y también lo hacía Bautista van Schouwen. Todo esto parecerá extraño al lector, pues en ese entonces, Marzo de 1959, teníamos sólo quince años. Pero eran otros tiempos.

Miguel Enríquez, por su parte, tenía una dedicada irreverencia por cosas mecánicas. Y como él no era ayuda en términos de copiloto, Sr. Enríquez estaba siempre destinado a permanecer cómodamente sentado en el asiento de atrás. (En los hechos, Miguel aprendió a conducir –en un Austin Mini– once años más tarde, en Santiago, 1970).

3.4. El Quinto “A”



En la fila superior de izquierda a derecha (varones): Miguel Enríquez, Claudio Sepúlveda y Bautista van Schouwen. El autor (de lentes con marco oscuro) sentado en la “extrema izquierda”.

Miguel ostenta una insignia en la solapa. Se trata de una ‘medalla’ con la efigie de Marx, un obsequio a Miguel de Darío Ulloa, que a su vez había sido un regalo de su padre, el Dr. Justo Ulloa Pastor. Todos en nuestro grupo recibimos alguno que otro ejemplar por parte de Darío. Sin embargo, Miguel era único que las usaba incluso en “tenidas de fiesta”.

La fotografía corresponde a un zoom de la copia que obtuve por cortesía del historiador Marco Álvarez, cuya foto original fue publicada en la biografía colectiva de Bautista van Schouwen

“Que la dignidad se haga costumbre”, [41] y en donde yo contribuyo con un capítulo.

Bauchi entra al Liceo de Hombres de Concepción a la altura del quinto año de humanidades (1959). Allí conoció y fue compañero de curso de Miguel. Era, por supuesto, el Quinto Año “A”. En el inmundo clasista liceo de Concepción, existían seis categorías de cursos en cada nivel de las humanidades. En este caso, desde “el Quinto *A*” hasta “el Quinto *F*”. En la clase “A” se matriculaban los vástagos de la burguesía penquista ilustre. Seguidos de de la clase “B”, etc., hasta llegar a la clase “F”, en donde convivían los proletarios de familias más paupérrimas con los alumnos categorizados de conducta antisocial o subversiva.

El pedigrí social de Bauchi, o sea de sus padres, lo ubicaban –de acuerdo a las normas arribistas de la administración pública del liceo– en la clase “A”. Su padre era ingeniero civil químico, descendiente de inmigrantes holandeses. Casado con la señora Carlota Vasey, quien, en mis recuerdos, era una mujer elegante y suave, pero de carácter firme.

Otras constelaciones paralelas en en los cursos “Tercero A” (1957) y “Cuarto A” (1958) del dicho Liceo las conformaban por ejemplo el grupo de amigos conformado por Claudio Sepúlveda,[42] Raúl Jara R., mi hermano Mauricio,[43] Rodrigo Rojas Mackenzie,[44] Alfredo Gordon[45] y Pedro Casals.[46] De éstos, creo que sólo Claudio Sepúlveda llegó a adoptar un compromiso *orgánico* con la izquierda política, como militante del Partido Socialista.

A la altura del quinto de humanidades del liceo, o sexto, los cursos A se separaban en “de biología”, “de letras”, etc. Así, Bauchi entrabó buena amistad con el referido grupo del mismo curso, especialmente con Miguel Enríquez y Darío Ulloa. Lalo Trucco iría a terminar los estudios de humanidades en el “curso de letras”, pues iría luego a estudiar leyes en la universidad.

A partir de allí, Bauchi desarrolló una muy grata y fructífera amistad con Miguel, implementada no sólo en el nivel de la camaradería de estudios en el liceo y universidad, sino en las actividades políticas e insurreccionales de nuestro incipiente grupo, y además en el nivel familiar.

A pesar de mi cambio de colegio, yo proseguí participando inalterable en el íntimo círculo con Miguel y los amigos Bauchi y Darío. Nos veíamos practicante a diario, luego de las doce del día, en que nos encontrábamos al frente del Teatro Concepción, en la Plaza de Armas, después de las horas de colegio (mi colegio estaba a una cuadra de la Plaza de Armas).

Casi cotidianamente íbamos a aplacar el apetito pre-almuerzo con hotdogs ('completos') en el restaurant Llanquihue, de un italiano. Luego en la rutina de casi cada tarde, cerca de las 19, íbamos "a dar una vuelta" en el auto de los padres de Darío, de Bauchi, o los míos. O también nos turnábamos a "tomar onces" en cada una de nuestras casas, con tostadas y pan con palta.

Los años a esa edad pasan volando (en toda edad, en realidad), y súbitamente nos encontramos en la Universidad de Concepción. El grupo se había 'desgranado'. Hacia 1960, ya se había producido la separación por 'tema de estudio', durante los últimos semestres de humanidades. Ya decía que Lalo Trucco y yo seguimos la vocación de 'letras', y Miguel y Bauchi 'biología'. Darío Ulloa por su parte había decidido seguir el consejo de su padre sobre proseguir estudios de medicina en la Unión Soviética, en la Universidad Patrick Lumumba. Todos vamos a despedir a Darío cuando va tomar el bus pulman de la empresa 'LIT' a Santiago, para de de allí proseguir por vía aérea a Moscú. Abrazos y lágrimas, risas y más abrazos en una emotiva despedida en medio de discretos refunfuñones de Miguel. [47]

3.5. El grupo embrionario

En definitiva, hacia finales de 1960 el grupo originado de amistad, cultivada de los tiempos de liceo, llegó a constituirse –con la participación de Miguel, Bauchi, yo, y además la entonces intermitente presencia de Marco Antonio Enríquez (hermano mayor de Miguel)– [48] en una alianza ideológica que más tarde en 1961 daría nacimiento al grupo referente "MSR", que describo más abajo.

La incipiente pretensión conspirativa de nuestro pequeño grupo la prueban los *nome de guerre* que adoptamos desde entonces, y que habrían de perdurar hasta la fundación del MIR:

Miguel tomó el alias "Viriato", Bauchi el alias "Hillman", Marco Antonio el alias "Pelantaro" (y que luego cambiaría a "Bravo"), y yo, "Atacama".

Entonces el embrión de nuestra primera formación política, que fuera el MSR (por "Movimiento Socialista Revolucionario"), partió en 1961 de ese grupo de amistad. [49]

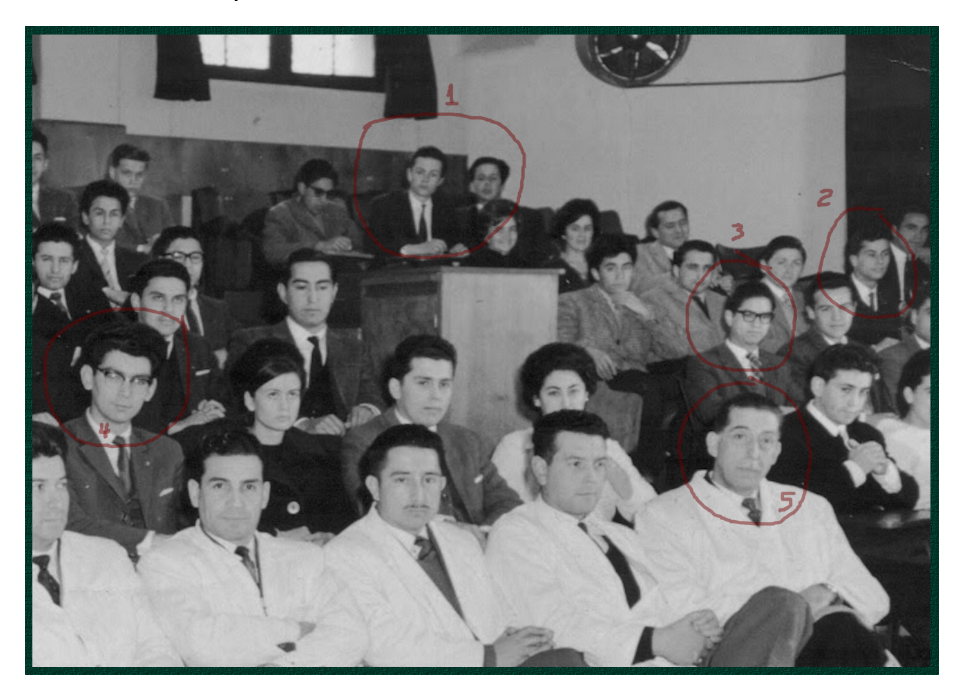
Luego, a mediados de 1961 yo ingresé a la Juventud Socialista (FJS), y al año siguiente era elegido miembro del Comité Regional de la FJS en Concepción, con el cargo de Secretario de Arte y Cultura. [50] Desde esa posición pude activar un núcleo adscrito al Regional Concepción, que pasó a llamarse núcleo "Espartaco".

Allí a aquella base llegaron más tarde, primero Marco Antonio, y luego Miguel, Bauchi, más un nuevo recluta de nombre Jorge Gutiérrez Correa.

Eso marca también el comienzo 'oficial' de nuestro trabajo fraccional al interior del Partido Socialista. En su comienzo, este trabajo se desarrolló tanto en el frente universitario –primariamente en la base de la Escuela de Medicina perteneciente a la Brigada Universitaria Socialista–, como en el

frente orgánico interno del PS, a través de mi inserción en el Comité Regional.

A Jorge Gutiérrez Correa,[51] estudiante de medicina y compañero de curso de Bauchi y Miguel, lo habíamos reclutado entre 1961 y 1962. Jorque se retiró del MIR –luego de una sentida carta a Miguel– y por razones que yo estimo más bien personales, asociadas a su profunda devoción católica.



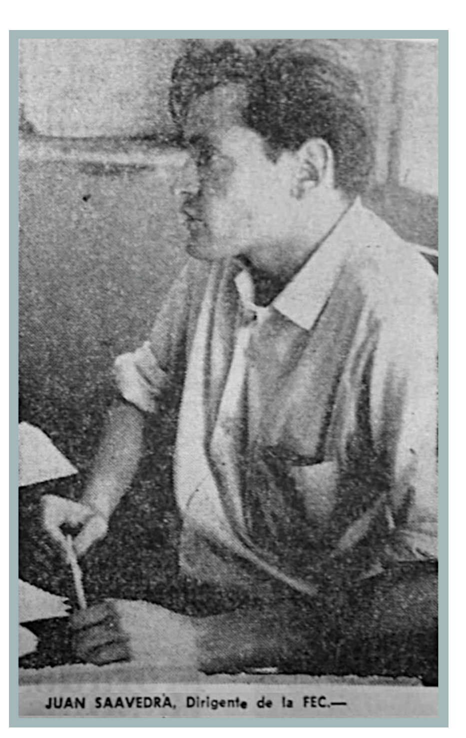
Detalle de la foto correspondiente al curso primer año de Medicina, U de Concepción, 1961. Foto tomada en el Instituto de Anatomía. En círculos, 1 = Bautista van Schouwen y Miguel Enríquez; 2 = Rodrigo Rojas Mackenzie; 3 = Jorge Gutiérrez Correa; 4 = Claudio Sepúlveda; 5 = Prof. Dr. Edgardo Enríquez, Jefe del Departamento de Anatomía (padre de Miguel y luego suegro de Bauchi).

Algo más tarde, durante 1963, Claudio Sepúlveda, quién también estudiaba medicina en el curso de Bauchi, participó por un breve tiempo en nuestra fracción. Durante ese lapso él integró con nosotros el Comité de Redacción de nuestra revista "Revolución". [52] Fue en ese entonces cuando Claudio Sepúlveda

fue nuestro candidato como vocal de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (FEC), obteniendo un puesto como Secretario General de la FEC durante el mandato del militante socialista Ariel Ulloa (miembro de la Comisión Política del PS al momento del golpe militar).

Pero al poco tiempo después, Claudio llegó a la conclusión que su lugar estaba en el Partido Socialista, en donde siempre permaneció desde entonces. Aunque Miguel nunca se lo 'perdonó', Bauchi mantuvo una posición menos intransigente.

Finalmente en 1964 se incorporó Juan Saavedra Gorriateguy ("Patula", foto a la derecha), estudiante de Leyes, y Edgardo Condeza, quién se encontraba en el último año de medicina.



JUAN SAAVEDRA, Dirigente de la FEC.—

Otros cuatro compañeros reclutados hacia 1964 fueron dos de la Escuela de Medicina –Raúl Jara y Héctor Faúndez– y dos de la Escuela de Leyes incorporados a nuestro grupo por Patula Saavedra: Chico Sarmiento y Nelson Muñoz. A mi entender, estos dos estudiantes formaban hasta allí parte del grupo "Lautaro", encabezado por Patula al interior de la Juventud Radical.

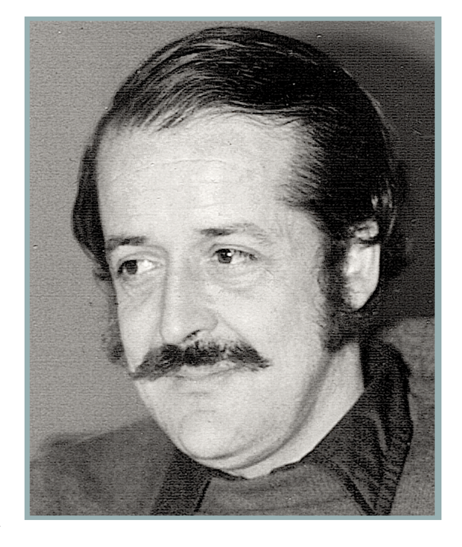
Juan Saavedra Gorriateguy, hoy abogado y autor, [53] llegó a ser Alcalde de la Comuna Pedro Aguirre Cerda en Santiago durante 17 años.

3.6. Asignación de tareas en la fundación del MIR

En 1965, la distribución de tareas en el Congreso de Fundación del MIR, en cuanto se refiere a los cuadros líderes o más activos de nuestro grupo al ingresar a la VRM, fue el siguiente:

Bautista van Schouwen y Miguel Enríquez, por acuerdo previamente tomado en nuestro grupo, pasaron a formar parte del Comité Central del MIR, en la ‘estructura política’. [54] Lo mismo en el caso de Luciano, según el acuerdo que él tuvo con Miguel en Concepción, dos días antes del congreso de fundación.

Además, a Bauchi le cupo una participación prominente en la redacción del Programa del MIR, borrador que luego fue presentado en el plenario del Congreso. Por su parte Miguel era de todas maneras el portavoz y líder de nuestras concepciones políticas tanto en lo ideológico como en lo orgánico, y el que había participado en las discusiones preparatorias del congreso.



En cuanto a Marco Antonio (foto a la derecha] y yo, pasamos a integrar la Comisión Militar de la nueva fundada organización, junto a ‘Pelao’ Zapata, de Santiago. Ésa estaba llamada a ser en cambio una estructura clandestina.

La asignación de aquella tarea fue acogida como natural puesto que con Marco Antonio erábamos también coautores (y firmantes en el documento repartido en el evento) de la tesis político-militar que Miguel había leído el día anterior en el plenario

del Congreso, y que fue aprobada. Posteriormente Zapata presentó al interior un diseño programático elaborado por él mismo, pero nuestra tesis político-militar permaneció.

La distribución del trabajo, acordada internamente, reflejaba además en parte predilecciones personales de Bauchi y Miguel por la “cosa política”, y por otra parte de Marco Antonio por la historia militar, y yo por la “cosa militar” con lo que se suponía yo tenía mayor afinidad. Pero la única razón para aquella suposición era que yo provengo de una familia militar la que, para dar una idea, al momento del 11 de Septiembre de 1973 tenía en servicio activo un general, [55] un coronel, [56] y un capitán [57] de Ejército; un oficial de la Armada, [58] y además dos oficiales en Carabineros luego del golpe. [59] [60]

Luego estaba solamente el argumento humorístico de Miguel en cuanto a “selección natural’, puesto que hasta ese entonces (agosto de 1965) yo era el único militante que había recibido instrucción militar en Cuba –lo que se había efectuado en La Habana en un período de Enero a Marzo de 1964.

Otros importantes cuadros que venían con nosotros desde el tiempo de la VRM –y por tanto acompañándonos en el legendario viaje de Concepción a Santiago en el destartalado microbús– eran Patula Saavedra y el abogado Pedro Enríquez Barra. Pedro estuvo de acuerdo en tomar las tareas de estructurar el naciente Comité Regional de Concepción, y Juan Saavedra (‘Patula’) a profundizar el trabajo en el frente universitario abierto, que ya era su especialidad.

3.7. Luciano Cruz



Luciano Cruz Aguayo

Quisiera mencionar además la situación de Luciano Cruz, otro entre los fundadores del MIR.

Luciano Cruz Aguayo era un muy popular dirigente estudiantil en el Liceo de Hombres N° 1 "Enrique Molina Garmendia" de Concepción.

Bautista van Schouwen una vez refirió que Luciano Cruz, en 1961, "dirigía una de las huelgas estudiantiles secundarias más impresionantes y más combativas en la ciudad de Concepción." [61]

Lo recuerdo como una persona con extraordinario carisma y también empatía, y además un brillante orador. Bauchi dijo que "la característica que tenía Luciano era su valentía y su audacia", [62] y estando de acuerdo con ello, yo agrego que su sensibilidad humana, su compasión, era también su característica. Además su ser humorístico.

Luciano era, al llegar a la Universidad de Concepción, militante de la Juventud del Partido Comunista, y en donde permaneció hasta el último momento antes de su ingreso al MIR.

Pero al contrario de lo que repite en numerosas reseñas e incluso biografías asociadas con el tema 'orígenes del MIR', Luciano nunca participó en ninguna actividad con nuestro colectivo antes de su aparición en el Congreso de Fundación.

A mayor detalle, antes del instante de subirse a la micro que transportaba nuestra delegación al congreso en Santiago, ninguno de los más de treinta pasajeros, con excepción de Bauchi y yo, tenían conocimiento de la 'negociación' que Miguel mantenía en secreto con Luciano, en un esfuerzo por incorporarlo a nuestro grupo. Lo que obviamente lo logró.

Sólo el día anterior a nuestra partida, que fue directamente del Barrio Universitario en Concepción, Luciano había llegado al acuerdo con Miguel de estar en nuestra lista a miembros del Comité Central que sería 'elegido' en el Congreso de Fundación.

En otras palabras, contar separadamente a Luciano como a la cabeza o "representando" un "grupo de jóvenes comunistas", que al igual que "otros grupos" confluyeron en el Congreso de Fundación, es un soberano mito. Ningún grupo de jóvenes comunistas participó como tal. Y el ingreso de Luciano Cruz al MIR fue el producto de las conversaciones bilaterales de Miguel Enríquez con Luciano en Concepción.

Sólo el más ingenuo entre los ingenuos está llamado a creer la historia oficial de un Comité Central elegido por votación en el mismo congreso. Las distribuciones ya habían sido hechas, grosso modo, en las reuniones preparatorias en Santiago, a la que Miguel asistió por parte nuestra.

Además, sólo el más ingenuo entre los más ingenuos podrá creer que Miguel Enríquez no fue elegido Secretario General del

MIR porque el Dr. Sepúlveda era mejor candidato o porque Miguel tendría "menos votos". Absurdo. Cuantitativamente erábamos nosotros, el grupo de Concepción, quien tenía clara mayoría.

La verdadera razón es que en los planes de Miguel, y de Bauchi, estaba primero terminar la carrera de medicina, para luego trasladarse a Santiago al epicentro del acontecimiento político chileno. Que fue exactamente lo que ocurrió.

"Cómo realmente murió Luciano Cruz"

Luego tenemos el tema de la muerte de Luciano Cruz". Este desgraciado hecho acaeció el 14 de agosto de 1971, exactamente seis años después de la fundación del MIR.

La derecha y su prensa, como así mismo nuestros rivales de izquierda, difundieron [63] en ese entonces una variedad de hipotéticas versiones sobre como 'realmente' habría perecido nuestro apreciado camarada. Y de cuando en cuando la especulación es traída de vuelta. La repetida 'interpretación' de Luis Vitale sobre un supuesto antagonismo de posiciones políticas con Miguel Enríquez [ver capítulo 9.2. "El complot de Van Schouwen y Luciano Cruz…"] puede también haber contribuido a darle fuego a nociones, construidas del aire, sobre si el MIR habría tenido algo intencional que ver con el trágico suceso.

Pero cualquier malévola intención yo la descarto. Miguel, quien ya médico titulado y ejerciendo, y quien fue (junto al siempre leal "Gato" Valenzuela, más Tito Sotomayor, otro médico del MIR) el que lo llevó a la Posta de primeros auxilios mientras seguía practicando respiración boca a boca, [64] declaró:

> "lo que me movió a llevar a Luciano a la Posta fue la esperanza de revivirlo ya que lo quería como a un hermano". [65]

Los que conocieron a Miguel de cerca –y allí están sus acompañantes en aquel viaje a la Posta, más Andrés Pascal y otros en la dirección– saben el significado de aquellas palabras; de su indiscutible autenticidad. Pero aparentemente, no los ‘outsiders’.

Por ejemplo, *EL Ciudadano* publica en Facebook (14 de Agosto 2013) que “Luciano Cruz Aguayo murió en extrañas circunstancias”. [66]

Lo cierto es que la causa de muerte fue asfixia por inhalación de gas proveniente de la estufa que él mantenía en su pieza. Yo he leído el informe de la autopsia conducida por el Instituto Médico Legal, la que es inequívoca en cuanto a los daños en los pulmones (y a la concentración de monóxido de carbono en la sangre. [67]

Por su parte, el informe al Primer Juzgado del Crimen de Santiago, por parte de la Primera Comisaría de Carabineros dice que el médico de turno de la posta adonde fue llevado Luciano luego de encontrársele muerto en su departamento, concluye que “no presentaba señales de violencia”. [68]

Sin embargo, y con todo lo anterior ya clarificado, yo debo añadir lo siguiente:

En 1972, participando como profesor de la Universidad de Concepción en una conferencia internacional organizada por el Ministerio de Educación en Santiago, conocí a una agraciada colega fémina de apellido Downey –quién trabajaba en Santiago y habitaba en el barrio alto, en dónde la visité. Hicimos buenas migas y al poco tiempo nos encontramos de nuevo, esta vez en Concepción, en una otra conferencia organizada por la Universidad.

Entre los múltiples cócteles y otras amenidades que aquellas conferencias agradablemente conllevan, la colega Downey, sabiendo de mi 'vinculación' con el MIR, me confidenció lo siguiente, más o menos con estas palabras:

> "…Entonces pienso que esto te puede interesar. En una oportunidad en que subí a buscar a una colega mía que habita en un departamento en Santo Domingo 586 en Santiago, ella indicó a una puerta y me dijo, bajando la voz: ahí vive uno que yo sé es de Patria y Libertad, y allí –señalando otra puerta– vivía Luciano Cruz, el del MIR, que murió hace poco".
>
> "Desde entonces me quedó la duda", finalizó la colega Dawson.

Yo informé de esto a compañeros responsables en Concepción. Nunca después escuché de ninguna investigación sobre el asunto.

3.8. Comentario a descripciones en la literatura acerca de “partidos y organizaciones” en la fundación del MIR

Comenzaré con un ejemplo de estos así llamados –y seriamente así considerados en la literatura– “partidos y organizaciones”.

Mi ilustración será “ERTE”, a quién Luis Vitale asocia (“alentado por”) con el PRT o “Partido Revolucionario de los Trabajadores”, [69] a su vez un “partido” que, según el mismo autor, también aporta su programa al del MIR en agosto de 1965.

“Zapata” (Reinaldo Ramos) y “Chipo” (Sergio Cereceda) eran trotskistas de Santiago e integrantes de la vieja generación en la VRM. Durante, o quizás antes de su incorporación a la VRM, habían hecho alianza con el joven y carismático psiquiatra Carlos Ramos, y formado el “ERTE”, sigla que significa “Ejército de Trabajadores y Estudiantes”…

Bien, pero este “ejército” –con cuyos generales tuvimos nosotros (Miguel, Bauchi Marco Antonio, y yo) innumerables reuniones, se componía de tres personas. [70] Y al apartarse Ramos, quedaron dos, o sea Zapata y “Chipo” Cereceda.

Además Negro Ramos no participó en el Congreso de Fundación, y aparte de cuál habría sido su intención de participar o no, en ese momento se encontraba preso –cumpliendo su detención como médico en el hospital psiquiátrico, si recuerdo bien.

Y esta ‘organización’ de dos personas está incluida entre los partidos y organizaciones que confluyeron en el MIR y le aportaron su programa!

Y el PRT, su partido asociado? Bien, el PRT (“Partido Revolucionario de los Trabajadores”) a ese entonces consistía

en…Chipo Cereceda y 'Pelado Zapata'. Según el mismo Vitale, el PRT estaba "orientado por Chipo Cereceda". [71]

También recuerdo que en aquel congreso de fundación circulaba el rumor –esos que se transmitan a hurtadillas, a muy baja voz y mientras los interlocutores miran subrepticiamente a izquierda y a derecha– que "Zapata" Reinoso y "Chipo" Cereceda, habrían recibido instrucción militar en China. 'Pelado' Zapata era legendario por su hermético espíritu de compartimentación y rutinas de clandestinidad.

Pero ya anteriormente, en los tiempos de la VRM, Marco Antonio Enríquez lo comentaba, y que aquello explicaba la farragosa terminología 'insurreccional de masas' reinante en la VRM, mezclada con la dialéctica de las etapas de guerra, características en la enseñanza maoísta. Y hablo del tiempo de la VRM-Rebelde, o sea sin Cáceres, etc.

Insisto en que conozco bien estos detalles, puesto que por ejemplo, los contactos con Carlos Ramos los llevaba yo particularmente, encontrándonos en el Hospital Psiquiátrico en Santiago, donde el Negro Ramos trabajaba.

Así mismo tuve algunas reuniones con 'Pelado' Zapata, incluso una que se efectuó en un laboratorio de la Escuela de Ingeniería, en donde trabajaba el misteriosísimo Zapata. Con ello, e inadvertidamente, pasé a romper añicos su celosa identidad clandestina pues allí su nombre era público por estar él oficialmente empleado en la universidad.

Carlos Ramos (el "negro Ramos") tenía una diferente concepción militar y que en todo caso se encontraba más cerca de a nuestra que la de Chipo y Zapata. Pero Negro Ramos ya no estaba orgánicamente con ellos para constituyente del MIR.

En ese tiempo, al tener la doctrina estratégica militar cubana (en su visión de América Latina) un fuerte arraigo en la

experiencia del Movimiento 26 de Julio, la práctica del foco guerrillero y de la lucha ‘del campo a la ciudad’ era su heredera natural, y nosotros veíamos necesario mantener la presencia de esta alternativa estratégica en las álgidas discusiones militares del nuevo MIR.

A diferencia de lo que ocurría con la formulación netamente ’política’, a partir del Congreso de Fundación la nueva organización hubo que heredar la ‘Torre de Babel’ en lo teórico militar, proveniente de las distintas corrientes, aparte de la nuestra, que participaron en aquel Congreso de Fundación de agosto 1965. Y nótese que uso la formulación “que participaron en”, en vez de usar la frase “que confluyeron en”, y por razones que explico más abajo.

Se trataba de grupúsculos estalinistas, pro chinos, o trotskistas, en su mayoría distinguidos por su ferviente adhesión a la doctrina militar de insurrección popular o de masas, de caracterización principalmente urbana.

Aquellos grupos no eran numerosos en representación, ni mucho menos en representados. Consistían, por ejemplo, en sólo uno o dos participantes. Y aquello era también la totalidad de los miembros del grupo que “representaban”.

En algunos casos tenemos situaciones como la de Clotario Blest y otros, que ‘orgánicamente’ solamente se representaban a sí mismos.

En algunas reseñas sobre la historia del MIR, esa confusión se ve prácticamente convertida en ‘falacia de argumentación lógica’, cada vez que al nacimiento del MIR se le adscribe una teórica confluencia de distintas ‘organizaciones’, asumiendo que todas esas representaciones obedecían a estructuras similares.

Sería distinto si por parte de los historiadores el énfasis fuese puesto en una 'confluencia' de distintas *corrientes ideológicas* de izquierda no-tradicional. Porque eso sí que existió.



Universidad de Concepción. Sector del Barrio Universitario en 1969

3.9. El nombre y la bandera del MIR

Una ilustración de esta diversidad en perspectivas ideológicas lo da el debate que tuvimos durante el plenario del segundo día del Congreso de Fundación con el compañero Mandiola, sobre el nombre y la bandera de la nueva organización. Estos dos aspectos, nombre y bandera, se tomaron en un solo debate, pero se votaron separadamente.

Le dan primero la palabra a Mandiola –de pasado trotskista– quien propiciaba el nombre "Partido Comunista Revolucionario", y cuya bandera debería ser de color rojo con las iniciales en color amarillo. En una alocución elocuente, Mendiola conectaba los progresos de las revoluciones europeas inspiradas en Lenin, los reveses igualmente históricos de las insurgencias motivadas en las estrategias de Trotsky, etc. Todas ellas enarboladas con estandartes rojos y siglas de "oro", como él dijo –refiriéndose al color amarillo del símbolo de la hoz y el martillo leninista, o la estrella china de Mao.

Yo tomé entonces la palabra a nombre de nuestro grupo de Concepción, y propuse el nombre de "Movimiento de Izquierda Revolucionaria". Partí argumentando que esto sería una lógica secuencia de la convocatoria sobre la cual habíamos estado de acuerdo en las reuniones preparatorias, en cuanto a llamar a una constituyente de la "izquierda revolucionaria".

Evitando usar referencias iconoclastas que pudieran sonar irreverentes sobre próceres del bolchevismo, me cuidé de referirme antagónicamente sobre el adjetivo "comunista" acompañado el nombre propuesto por Mandiola.

Enseguida intervino, también a nombre de nuestro grupo de Concepción, Juan Saavedra Gorriateguy, quién sostuvo que otra razón para llamar a la nueva organización "Movimiento" y no

“Partido”, era que esta denominación correspondía a una generación de organizaciones leninistas, incluidas dentro de la izquierda tradicional o reformista. Nuestra tarea era revolucionaria, argumentaba Juan Saavedra, y “movimiento” era lo que debíamos echar a andar,

Inmediatamente a continuación del debate sobre el nombre, siguió el del diseño de la bandera. En la proposición que presenté (como “artista” dentro de nuestro grupo) el diseño corresponde a una bandera rojo y negra y con siglas en color blanco.

Fundamentando, un argumento que usé fue la consonancia de aquella constelación de colores con la tradición anarquista internacional –con la cual yo también me identificaba, como allí lo mencioné.

Pero central en mi razonamiento fue una apelación a la perspectiva de la revolución latinoamericana, y de nuestra adhesión a ese proyecto. Que aun respetando las experiencias del viejo mundo, en nuestros territorios y realidades el ejemplo lo había entregado Cuba, no China. Que mientras los partidos comunistas con sus banderas rojas y todas sus hoces y todos sus martillos no habían apoyado, ni estaban apoyando, las insurrecciones armadas en nuestro continente, sí lo hacía la Revolución Cubana.



Y que la Revolución Cubana no la comenzó ningún partido comunista, sino el Movimiento 26 de Julio, con su bandera rojo y negra. Y que esa era la alternativa nuestra que “está en la Biblia que escribió Marx, compañeros”, terminé.

Se hicieron dos votaciones separadas, una para el nombre y luego sobre las mociones sobre la bandera.

El resultado es conocido.

3.10. Correlación de fuerzas participantes en el congreso no fielmente reflejada en reseñas históricas

Como decía, discusiones ideológicas o pseudo ideológicas abundaron en los plenarios del Congreso de Fundación del MIR. Pero de qué manera fueron esos diálogos, discursos, discusiones, o incluso documentos emanados de éstas, una ‘confluencia’ con significados empíricos en la política del MIR? Dónde está la diferencia *cualitativa* entre lo que proclamábamos y hacíamos antes del Congreso de 1965 y lo que proclamábamos y hacíamos en los dos años después?

Luego resulta extraño que las reseñas históricas sobre el MIR, casi en su totalidad basadas directa o indirectamente en las versión del trotskista Luis Vitale (quién representaba uno más de esos grupúsculos), pasan por alto el hecho de la participación mayoritaria del grupo de Concepción.

Lo innegable es que nosotros no sólo erábamos el grupo más numeroso en aquel congreso, sino que erábamos además el *único* grupo numeroso destacado por sobre los micro-grupos de dos o tres, o inclusos los “agrupamientos de una persona”.

Hay algún investigador que seriamente haya establecido, factualmente, por ejemplo, cuántos militantes conformaban el “partido” u “organización” tal o cual cuyos “representantes” formaron parte del Congreso de Fundación del MIR como “delegados”? No no hay ninguno, al menos en mi conocimiento. Por ejemplo, Cuántos militantes tenía el grupo formado por Zapata y Chipo? Les digo yo, tenía a Chipo y a Zapata.

Las innumerables tesis académicas escritas sobre la fundación del MIR reproducen ‘papegoyamente’ el error de fuente inicial (Vitale), que es una fuente no verificada en relación a los hechos que él afirma.

Incluso aplicando un criterio de verificación contextual, las afirmaciones de Vitale se contradicen en aquel contexto.

Por supuesto que el criterio cuantitativo no puede reemplazar la importancia, al final determinante, del criterio cualitativo. Y esto sin dejar de lado la fórmula dialéctica de su interacción mutua.

Pero es exactamente en este nivel, el cualitativo, en que la confusión de los comentaristas aparece aún más nítida:

Lo que los comentaristas no logran identificar, es que al final del proceso de consolidación orgánica del MIR, y que se da un par de años más tarde –o culmina en la elección de Miguel como secretario general– el planteamiento ideológico, tanto en lo político como en lo militar, es básicamente el mismo que habíamos aportado al Congreso de Fundación.

Y si no era *exactamente* el mismo, era no únicamente muy similar, sino que la amalgama cualitativa en las nuevas formulaciones conservaba los elementos esenciales del análisis que llevamos al Congreso de Fundación de 1965.

Nosotros, los estudiantes de la Universidad de Concepción, y cuyo grupo embrionario venía mucho más atrás que nuestro efímero paso por la VRM, veníamos de donde nos iniciamos como proto-estructura, o sea del MSR y de la fracción que instituimos primero en el regional Concepción del Partido Socialista a través del núcleo “Espartaco”, y luego de haber conservado intacta nuestra fracción al interior de la VRM.

Y el resultado del Congreso del MIR de 1967–que termina sólo parcialmente con una inútil carga trotskista – demuestra que nuestro equipo continuaba unido en lo ideológico y en lo orgánico.

Y aún más claro esto se demostró cuando en 1969, cuando en oportunidad de la persecución al MIR por parte de la represión democratacristiana, alrededor del 20 por ciento (se dice) de la militancia del MIR abandonó el barco.

En aquel periodo de 1969, varios de nosotros en Concepción –y también algunos en Santiago– fuimos apresados y torturados. Pero por supuesto que los que nos abandonaron precisamente en aquellos momentos de dura represión, tenían una explicación "ideológica", y plantearon que se trataba de "irreconciliables" posiciones sobre el "concepto de lucha armada" o "de estrategia insurreccional".

En segundo lugar, la "discrepancia" sobre si un partido revolucionario como el MIR (que se había jurado llegar al poder por la vía insurreccional por haber concluido que la vía electoral no cambiaría la cuestión del poder –como se demostró el 11 de Septiembre de 1973!) debería llamar o no a votar en las elecciones presidenciales de 1970.

Y que esas diferencias existían es cierto, pero tanto o más cierto es también que aquellas diferencias sobre el carácter de la insurrección existían ya desde el mismo instante de la fundación del MIR.

E incluso antes de la confluencia de agosto de 1965, todos conocíamos las posiciones que todos teníamos acerca del carácter de la insurrección. Tanto la de los entes individuales como respecto de todas las tendencias de la izquierda no-tradicional representabas en aquel congreso.

Nunca durante los años siguientes, incluso luego de la renovación de plana mayor del MIR en el así-llamado Tercer Congreso en diciembre de 1967, se agitó la alternativa, o disyuntiva, de fraccionar o escindir el MIR por motivo de esa discusión.

Y repito, nuestra tesis político-militar fue aprobada por unanimidad en el Congreso de Fundación. Fue acaso un gesto de pura cortesía por parte de los delegados? Por supuesto que no.

Quiero decir que el carácter de “irreconciliable” de aquellas posiciones que aparece súbitamente como “irreparable” justo en los momentos de la álgida represión por parte del gobierno democratacristiano, aparece como tan conveniente.

Y tan conveniente también para los investigadores que entonces no necesitan –una vez– tomarse el trabajo de verificar los embustes de Luis Vítale. Cuando en la realidad fue él y sus trotskistas los que forzaron su propio alejamiento del MIR.

Pero si el embuste tiene una cara, el documento magistral de Miguel Enríquez titulado “Sin lastre avanzaremos más rápido”, es su correspondiente y merecida bofetada.

3.11. El heroico silencio de Bauchi y Patricio Munita frente a la tortura

Al once de Septiembre de 1973, Bauchi era un máximo dirigente del MIR, y junto a Miguel, Andrés Pascal y Nelson Gutiérrez, integraba la Comisión Política de la organización. A esas alturas, y según los autores Sean Anderson y Stephen Sloan, el MIR era una fuerza constituida por casi "diez mil miembros y asociados".[72] Aunque pienso que la estimación podría ser exagerada.

La noche del 11 de Septiembre encuentra a Bauchi junto a Andrés Pascal y Edgardo Enríquez Espinosa en una casa de seguridad proporcionada por ayudistas del MIR, como lo relata Andrés.[73]

Ese día habían participado en el combate de 'Indumet', como lo reseño en otra sección de este texto.

Con el tiempo Andrés se traslada a una casa de seguridad en La Florida en compañía de su compañera. En un momento en que Bautista van Schouwen se encuentra precario de refugio de seguridad, Miguel Enríquez le pide a Andrés Pascal que lo aloje en su casa de La Florida. Andrés entonces envía a Patricio Munita a recoger a Bauchi en un punto, luego de lo cual Patricio lleva a Bauchi a la nueva residencia que compartía con su compañera e hija.

Bauchi sin embargo no tiene intención de prolongar su estadía, aduciendo el principio de seguridad clandestina sobre que los miembro de una misma dirección – en este caso la Comisión Política– deberían evitar de residir en una misma casa de seguridad, por el riesgo que aquello implica.[74]

Por tanto Bauchi, luego de insistir, logra ubicar el nuevo refugio a través de las gestiones de Patricio. Esta vez obtienen el amparo

en la Parroquia de los Capuchinos, a través de contactos de Patricio Munita con una compañera miembro del MIR (Ana Moreira, a quién yo había conocido personalmente cuando llegó a estudiar a la Universidad de Concepción), la cual pudo convencer a Enrique White –a su vez un sacerdote que Ana había conocido durante sus estudios en Los Ángeles.

Pero allí es luego aprehendido el 13 de diciembre de 1973 junto a Patricio Munita, por las fuerzas represivas de Pinochet. Esto gracias a la delación del sacerdote católico Enrique White, quien le había otorgado refugio en dicha parroquia (ver sección 'Frailes delatores', en página 16).

Bauchi es llevado a Villa Grimaldi el mismo 13 de Diciembre, y en dónde él y Patricio son fuertemente torturados. [75]

Tanto Bautista van Schouwen como su ayudante Patricio Munita no hablaron en la tortura, la que obviamente tenía como fin el obtener información sobre el paradero de los otros miembros de la dirección del MIR.

De esta manera, y el hecho que la casa de seguridad en La Florida donde se encontraba Andrés Pascal no fue 'visitada' por lo esbirros, es una prueba contundente que Bauchi y Patricio –los cuales recientemente habían pernoctado en dicha residencia– simplemente no hablaron. Y esto le salvó a Andrés inimaginables consecuencias, quizás incluso la vida, se podría concluir.

El mismo Andrés Pascal lo reconoce indirectamente, al referirse con las siguientes palabras sobre la tortura y ejecución de Bautista van Schouwen y Patricio Munita:

> "Nuestros compañeros fueron brutalmente torturados y asesinados. Ninguno entregó la casita de La Florida donde me ocultaba con mi familia."

También el sacerdote católico de apellido White, que entregó el paradero de Bauchi y Patricio Munita a los militares, fue testigo presencial y directo del silencio de los los dos jóvenes ante la facinerosa tortura perpetrada por los militares pinochetistas.

Desafortunadamente, no se pueden sacar conclusiones generales o exactas sobre el comportamiento y motivación de los torturadores, o de los motivos, órdenes recibidas, impulsos criminales, o incluso circunstancias talvez psiquiátricas.

Esto significa que el riesgo de fatalidad entre las víctimas de tortura es impredecible. Pero lo que es definitivamente cierto, es que el comportamiento ejemplar de muchos camaradas del MIR durante la tortura, hayan ellos sobrevivido o no, fue una conducta que en todo caso salvó de situaciones de alto riesgo a otros combatientes, o incluso la vida de muchos de sus compañeros de armas y de partido.

Personalmente, yo me honro en rememorar que conocí de cerca un caso muy semejante, en los tiempos que yo estaba en el pérfido campo de prisioneros de la Isla Quiriquina –y que era donde me encontraba al momento de la muerte de Bauchi.

Yo estaba en ese tiempo cumpliendo una tarea cooptada en la comisión de organización del Regional Concepción. 'Oficialmente', como profesor de la universidad y miembro del directorio de la asociación docente, mi cobertura era que yo seguía formando parte de la inocua nomenclatura pública del MIR que funcionaba en la universidad.

Mi trabajo en la comisión de organización, que era centralizada, conllevaba que en caso de aplicarse el "Plan Militar de Emergencia" –que se había diseñado en la eventualidad del golpe– el puesto de combate de mi base era la zona céntrica de Concepción. Llamado al que cumplí en contacto con 'la central' del Comité Regional (central de comunicaciones), y con la que seguí en contacto hasta el 13 de Septiembre. Ese día me

entregaron el comunicado de desmovilización y de enterrar armas hasta nuevo aviso.

El encargado de aquella estructura del Regional, el joven médico Renato Valdés Olmos, sabía por supuesto el contenido clandestino de mi tarea, y además de mi movilización en esos días del golpe, puesto que él era además el jefe de la mencionada 'central'. de Ésta también dependía de la comisión de organización.

Renato Valdés cayó antes de mí y fue llevado al siniestro centro de torturas del Cuartel Borgoño, en Talcahuano. Semanas después lo llevaron por un corto tiempo a la Isla Quiriquina, adonde me habían trasladado desde el Estadio Regional de Concepción. Allí pude conversar brevemente con él, viéndolo en una condición terrible, por motivo de las torturas que había estado recibiendo. Me dijo que en lo 'interrogatorios' también le habían preguntado por mí pero en relación a mi trabajo en la universidad, o sea la chapa funcionaba.

El hecho que en los innumerables interrogatorios a los que yo también fui expuesto por distintos servicios que llegaban a La Quiriquina (de carabineros, ejército, además de los marinos), nunca me mencionaron ni remotamente mis tareas en la clave comisión de organización, ni tampoco mis actividades en el centro de Concepción después del golpe, me ha hecho agradecer profundamente a mi camarada Renato Valdés por los infortunios de que me salvó.

3.12. Los cuadros del grupo original al 11 de septiembre 1973

De los anteriormente nombrados primeros integrantes de nuestro grupo político, sólo Miguel, Bauchi, Patula, Marco Antonio y yo permanecimos en el MIR años después de su fundación en 1965.

Del mismo referido grupo, el 11 de Septiembre de 1973 acudimos a la movilización Bauchi y Miguel en Santiago, y yo en Concepción (descrito en sección 3.9). O sea los mismos del grupo embrionario de 1961.

En la mañana del 11 de Septiembre, Bauchi se encuentra acuartelado –la Comisión política en su conjunto– en una casa ubicada en la Gran Avenida.

A las 12.45 de la mañana Bauchi irrumpía en Indumet, en el Cordón San Joaquín, acompañado de Miguel Enríquez, Chico Pérez, Andrés Pascal, y otros en su comitiva. Llegaban en el auto de la comisión política. [76] [77]

Ambos, Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen y otros compañeros, incluido Andrés Pascal, participan en los combates de ese día.

En cuanto a Marco Antonio, no participó en la movilización del 11 de septiembre en Concepción pues ya no tenía militancia en el MIR en ese momento.

Marco Antonio había dejado transitoriamente la militancia en el MIR luego de trasladarse a Francia, en donde realizó un doctorado en historia en la Sorbona y además ejerció como docente. Alrededor de 1971 volvió a Concepción, como profesor del Instituto de Sociología.

Marco Antonio se encontró militando nuevamente en el MIR, donde permaneció solamente hasta finales de 1972, esta vez adscrito a un GPM universitario dirigido por el profesor argentino

de sociología Nestor D'Alesio. De esta manera Marco Antonio alcanzó a participar junto conmigo en los ejercicios de tiro que se efectuaban para los docentes universitarios del MIR, en los faldeos del Río Bío-Bío.

Entre los jóvenes instructores que participaban allí recuerdo a algunos miembros de las estructuras centrales del Comité Regional del MIR, como el caso de Renato Valdés Olmos y Erick Zott.

En cuanto a Juan Saavedra ('Patula'), al tiempo del 11 de Septiembre no se encontraba ya viviendo en Concepción, además se había ya retirado del MIR alrededor del término de sus estudios de leyes en Concepción. Juan se encontraba entonces en Temuco el día del golpe de estado de 1973.

El alejamiento de Juan Saavedra del MIR no significó una ruptura, o quiebre alguna en la confianza que la dirección del MIR le profesaba. De esta manera, hacia Enero de 1974, Patula Saavedra se encontraba en Lima, Perú, encargado por Miguel de organizar la retaguardia y del enlace con instituciones solidarias en apoyo a los militantes del MIR en tránsito por Lima. Poco tiempo después Juan Saavedra se trasladó a Cuba, a participar en trabajos de la estructura que pasaría tiempo después a constituirse como Comité Exterior del MIR, radicado en La Habana. En esa condición lo encontré en una reunión que tuve con él y con Ruy Mauro Marini en Roma, Abril de 1974.

Terminando con el recuento de nuestro grupo inicial de Concepción, me refiero al que estaba construido hacia 1963 (no al embrionario de 1961), solamente queda la reseña sobre mis propias actividades al momento del golpe del 11 de septiembre de 1973.

Como ya he mencionado, me encontraba entonces en una estructura centralizada, parte del Comité Regional Concepción (la comisión de organización).

Había llegado allí algunos meses antes en 1973, y por encargo de Miguel Enríquez, quién aparentemente buscaba una 'segunda opinión' respecto a la comentada (y nunca realmente probada, a mi entender) 'tendencia fraccional' al interior del Comité Regional de Concepción.

Mi recuerdo es que a cooptación fue realizada por Fernando Mires, quién al mismo tiempo de ser miembro de dirección del Regional de Concepción era miembro de Comité Central. Pero otra versión indica que Fernando Mires era en ese tiempo Jefe del GPM en la universidad, y que por ese medio la cooptación fue hecha. Lo cierto es que Fernando Mires era un respetado intelectual y muy estimado profesor de la Universidad de Concepción. En 1976 tuve la oportunidad pasar a visitarlo en su casa de Oldenburg, en Alemania.

Sergio Pérez Molina ("Chicope") actuaba como "cuadro volante" para aquel mismo menester, y había sido enviado para ejercer un control oficial y abierto, el cual Chicope lo realizaba a través de visitas esporádicas a Concepción. Yo en cambio trabajaba y vivía en Concepción.

Orgánicamente yo trabajaba con Renato Valdés, quien era el encargado por parte del Regional Concepción de la Comisión de Organización. Como decía,

También ya he mencionado que al ser una base centralizada, el "Plan Militar de Emergencia" que teníamos en el MIR le había asignado a esta base los edificios del centro de Concepción. Cuando 'llegó el golpe', yo tenía clara la rutina que debía seguir, a quién y cómo contactar, qué armas portar, por cuál medio, etc.

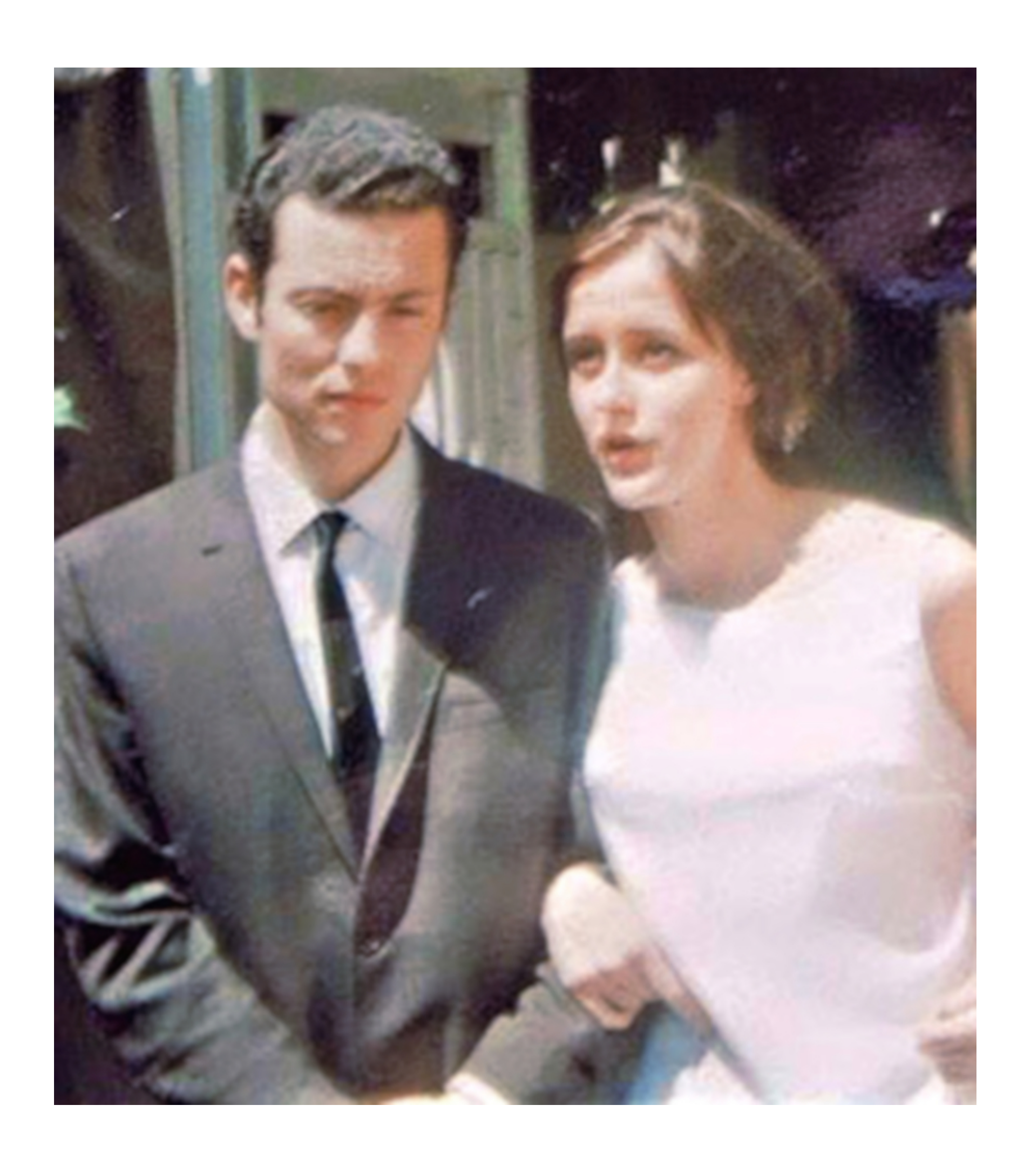
He publicado tiempo atrás un relato sobre mis eventos en Concepción, en "*September 11, 1973. A personal testimony*". [78]

Luego de dos contactos (11 y 12 de Septiembre), el 13 de Septiembre, una compañera de 'La Central' (la oficina de enlace

mantenida por la comisión de organización del regional en un departamento en el segundo piso de una galería en el centro de Concepción) me comunicó en un punto en la esquina de Freire con Caupolicán, que quedaba cerca de la central, que toda actividad armada de resistencia se había cancelado y la orden era sumergirnos en completa clandestinidad, y 'esperar un nuevo comunicado'…

Según ella, ello obedecía a una resolución de "la jefatura" del Comité Regional, en base a un comunicado llegado de Santiago. Yo no podía creerlo, y por tanto a mi insistencia la compañera volvió un poco más tarde trayendo consigo el comunicado, el cual leí yo mismo.

4. El factor familiar



Bautista van Schouwen e Inés Enríquez contraen nupcias

4.1. Matrimonios simultáneos

Verano de 1968. Miguel contrajo nupcias con Alejandra Pizarro, y en done Bautista van Schouwen fue el testigo de matrimonio. Separado sólo por un par de días y dentro de una semana, Bauchi se casó, con la hermana de Miguel –la bella Inés Enríquez Espinoza– y el testigo de matrimonio fui yo. Por mi parte yo esposé en esos mismos días a Lía Schulz Hannig, siendo Miguel Enríquez el testigo de nuestro matrimonio.

Nuestra amistad con Bauchi prosiguió desarrollándose en los planos social, político-orgánico, y en el trabajo universitario. Y resultaría imposible describir aquella amistad sin atender a aspectos biográficos de Miguel Enríquez, quién fuera el principal catalizador de nuestro grupo.

Concomitantemente, es necesario añadir otro importante factor en aquel período de 1957-1968 en Concepción, [79] cuál es el entorno familiar de Miguel, principalmente su querida hermana Inés y su hermano Marco Antonio.

Visto desde mis recuerdos, aparte de sus hermanos, el grupo nucleado por íntima amistad alrededor de Miguel Enríquez y que luego perduró desde nuestros años de adolescencia y como estudiantes universitarios, y de allí continuando juntos en empresas revolucionarias del MIR, lo constituyó Miguel, Bauchi y yo.

Otros compañeros de antes, de los tiempos del liceo, como Lalo Trucco y Darío Ulloa, desaparecieron de nuestro núcleo por diversos motivos, incluido el ideológico. Otros se mantuvieron a través de los años al margen de nuestro quehacer político íntimo, como el caso de Rodrigo Rojas, otro compañero de medicina quién siendo de izquierda nunca militó orgánicamente. Otros llegaron y se fueron, como Jorge Gutiérrez Correa, compañero de curso de Bauchi y Miguel en medicina, y que alcanzó a integrar el

MSR. O como Claudio Sepúlveda, militante socialista, cuyo contacto político con nuestro grupo fue aún más efímero.

También me consta que luego de su traslado a Santiago, en el MIR de los comienzos de la década del setenta, Bauchi y Miguel profundizaron amistad con varios otros compañeros entre aquellos con quienes compartían la dirección del MIR –como por ejemplo Andrés Pascal, Sergio Pérez Molina y otros.

Para Miguel, el verdadero compromiso político fue siempre una condición para considerar una amistad como íntima. Y lo que para él era natural y defendible, no solamente por la cuestión de seguridad o las normas de clandestinidad.

En suma, en contextos de amistad, Miguel, tanto como Bauchi, además por el significado ético que encierra un compromiso orgánico, valoraban sólo al que estaba dispuesto a una entrega a la tarea conspirativa por la causa, y preparado a los riesgos que aquello significa. Desarrollo este tema en el próximo sub-capítulo.

Volviendo a los años sesenta, la amistad entre Bautista van Schouwen y Miguel Enríquez, que venía desarrollándose desde los tiempos del 5° de humanidades en el liceo, se afianzó aún con la relación de Bauchi e Inés.

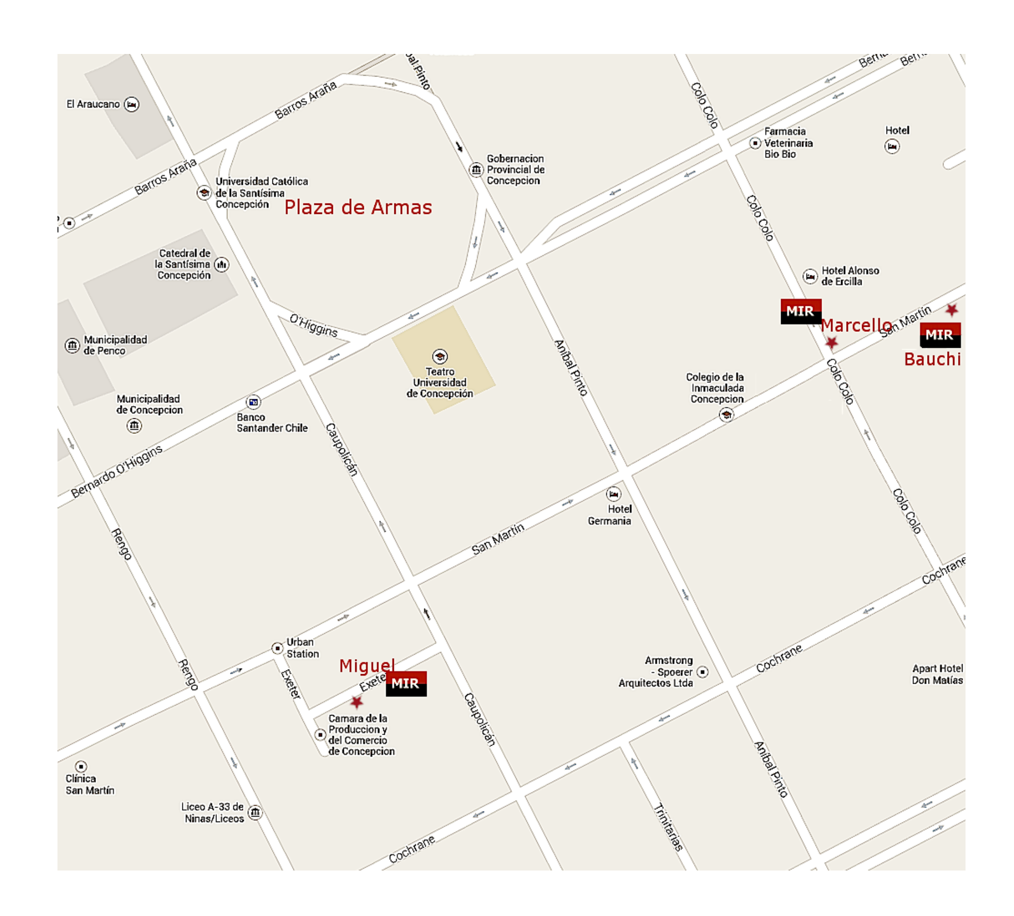
La importancia del factor familiar era muy importante. Por ejemplo, durante el tiempo en que Carlos, hermano de Bauchi, mantenía simpatías filosóficas o ideológicas por el grupo pacifista "SILO" (considerado hasta cierto punto "rival" a nuestro proyecto), Bauchi siguió considerándolo con un genuino respeto. Jorge, el hermano menor de Bauchi, seguramente por su posición de 'Benjamín' en la familia, fue siempre el "regalón" de Bauchi y ocupaba un espacio especial en sus afectos fraternales.

Este factor familiar era además aún más prominente en Miguel Enríquez, lo que explica –como lo decía anteriormente– la aún

mayor cercanía que él desarrolló con Bauchi luego del matrimonio de éste con Inés, la hermana de Miguel.

Otro ejemplo es la relación de Miguel con su hermano mayor Marco Antonio, en donde, a pesar de marcadas diferencias, Miguel siempre lo defendió y le fue muy leal.

Los tiempos pasan y llegamos hacia 1968, en donde continuábamos viviendo a corta distancia.



Mapa de Concepción. Nuestros domicilios equidistantes de Plaza de Armas.

Luego de trasladarse definitivamente a Santiago, y de su separación con Inés Enríquez, Bautista van Schouwen contrajo matrimonio con Astrid Heitmann Ghigliotto, su noble compañera hasta el momento de su trágica y heroica muerte, el 13 de diciembre de 1973.

Como lo describen documentos oficiales, [80] Astrid fue luego detenida por los militares y llevada al Regimiento Tejas Verdes, en donde sufrió vejámenes y torturas.



Bautista van Schouwen Vasey con Astrid Heitmann Ghigliotto

4.2. Los ‘paseíllos’

Entre 1962 y 1967, y un par de veces en 1968, realizamos innumerables paseos –que por alguna razón Miguel llamaba “paseíllos”– a Lirquén, playas vecinas a Tomé. Otras veces a Laraquete o a la desembocadura del Río Bio-Bío.

En algunas oportunidades fuimos en ‘paseíllos’ al “camino a Coronel” –que le llamábamos así, puesto que nos deteníamos en cualquier punto de la carretera que une Concepción con Coronel, y de allí nos adentrábamos en la foresta en dirección a la costa.

Participantes cuasi permanentes de estas iniciativas de caminata y solaz eran por supuesto, además de Miguel y por sobre todo en los primeros tiempos, con Mónica San Martín, puesto que era entonces su compañera, e invariablemente Bauchi con Inés.

Marco Antonio también era asiduo acompañante nuestro, y me acuerdo que algunas veces también nos acompañó ‘Gringo Trautmann’ (Héctor Trautmann, entonces estudiante de medicina, pero en un par de cursos después de Bauchi). Geoffrey Green Davis, quién era compañero de curso de Inés en la universidad también estuvo presente en alguna oportunidad.

Otro lugar que frecuentamos en grupo, realmente a menudo en los veranos, era la Laguna Llacolén, haciendo uso que nuestros padres eran socios de aquel club.

Luego que Bauchi se trasladó a Santiago, los paseos dejaron de centrarse en la zona de Concepción y Bío-Bío, y en vez –al menos durante una temporada- se trasladaron a Antuco, al Sur, y adónde yo no asistí.

Quizás un factor que ayudó a que nuestra amistad se mantuviera en contacto, es que desde que nos conocimos habitábamos no lejos los unos de los otros.

Como lo muestra el mapa del centro de Concepción (en página 64, arriba), hacia 1968 la residencia de Bauchi e Inés estaba ubicada en calle San Martín casi al llegar a Castellón, en donde arrendaban una propiedad vinculada a la familia del abogado Zegers. Ésa fue además la residencia que vio los primeros pasos de Pablo, el hijo de ambos.

Miguel y Alejandra Pizarro estaban viviendo en una casa en calle Exceter, propiedad de Irene, la madre de Alejandra. Por nuestra parte, Lía y yo teníamos paradero en el departamento de calle Colo-Colo esquina San Martín, propiedad de mis padres, alternativamente en la parcela de mi propiedad al otro lado del cerro colindante con el Barrio universitario. En otras palabras, Bauchi y yo estábamos separados sólo por decenas de metros, y entre nosotros y Miguel existían menos tres cuadras de distancia.

Es imposible identificar una razón, ni siquiera aproximada, del porqué la nuestra fue una amistad especial, al menos en el significado que tuvo para mí. La empatía es algo concreto pero al mismo tiempo indefinible. Y la química de una amistad es finalmente afectiva –"Le cœur a ses raisons que la raison ne connaît point", como escribe Blaise Pascal en "Pensées".

4.3. Sobre la homogeneidad intelectual y cultural en nuestro grupo

Se ha especulado que la razón de nuestra amistad se explica porque erábamos compañeros de curso desde el temprano tiempo de estudios secundarios. No es tan así. No todos nuestros compañeros y amistades de ese entonces se cohesionaron en una amistad tan larga o inseparable respecto a nuestro núcleo.

Aunque sí sería explicable que nuestra edad similar nos hacía compartir un mismo esquema generacional al ver el desafío social de la época. Miguel era sólo unos meses menor que yo, yo sólo tres meses menor que Bauchi.

En cuanto a la tesis de una cohesión cimentada en el Liceo de Concepción, por ejemplo la profesora francesa Eugenia Palieraki, autora de un monumental trabajo académico sobre el MIR ("La Revolución ya viene"), [81] escribe:

> "Las principales figuras de la futura 'joven generación' del MIR se conocieron cuando todavía eran estudiantes de secundaria. En 1955, Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Marcello Ferrada y Luciano Cruz, ingresaron en el Liceo Enrique Molina, el establecimiento público más prestigioso de Concepción". [82]

Pero Bauchi llega al liceo cuatro años más tarde, en 1959. Y Luciano Cruz, que era mucho más joven, llega al liceo cuando nuestro grupo estaba ya a las puertas de la universidad.

Lamento tener que rectificar esa información de la profesora Palieraki, aunque no tengo a la autora como responsable de aquello –puesto que la desinformación que le entregan a la profesara Palieraki es la propagada y repetida desde décadas a lo largo de tesis y mitologías sobre la historia del MIR –y que datan desde la publicación de Luis Vitale de su texto

“Contribución a la historia del MIR”. Allí él afirma, por ejemplo:

“Con ocasión de las manifestaciones de protesta por el alza de la movilización, decretada por el segundo gobierno del general Ibáñez, el 2 de abril de 1957 se recostó con otros compañeros, entre ellos el Bauchi , en el pavimento de una calle del centro de Concepción para impedir la circulación de las micros.”

Pero en Abril de 1957 Bauchi, y toda su familia Schouwen, se encontraban a más de dos mil kilómetros de Concepción. Y Bauchi ni soñaba que dos años más tarde llegaría a Concepción por vez primera.

Y en otra lugar de su “Contribución a la historia del MIR”, el historiador Vitale afirma:

> “Precisamente, ese año [1960] Miguel y el Bauchi (Bautista van Schouwen) y otros ingresaron a la Juventud Socialista, mientras Luciano Cruz Aguayo preparaba su ruptura con el PC.”

Igualmente allí, los hechos son muy diferentes en lo que respecta a Bauchi, y también al resto de nosotros:

Miguel y Bauchi ingresaron a la Juventud Socialista, al núcleo “Espartaco” que yo dirigía, sólo dos años más tarde, esto es febrero de 1962.

En cuanto a Luciano se refiere, hacia 1960 él ni siquiera había comenzado a militar en alguna organización partidaria, y por tanto es absurdo lo que describe Luis Vitale que en ese año de 1962 “Luciano Cruz Aguayo preparaba su ruptura con el PC”. La ruptura de Luciano con el PC sólo tuvo lugar en los días previos a la fundación del MIR, esto es, agosto de 1965.

En resumen, yo no fui compañero de liceo de Bauchi; aunque sí en la universidad, en nuestros estudios de Antropología. Y

como digo más arriba en otro capítulo de este libro [3.1.], Bauchi llega al Liceo de Concepción el mismo año que yo me había cambiado al Instituto de Humanidades (1959, no 1955). Por otra parte yo era compañero de curso con Miguel Enríquez en el liceo, incluso compañero de banco, desde que tenía 12 años. Pero luego no fui compañero de curso de Miguel en la universidad.

O sea, la explicación de cómo nuestra amistad se mantuvo con tal cohesión podría encontrarse en parámetros diversos. Si bien, como dije, es imposible identificarlos a ciencia cierta.

Por mi parte pienso que tendría mucho que ver con la caracterización de *amistad íntima* que proponía principalmente Miguel, quién estaba al centro de nuestra pequeña constelación de jóvenes rebeldes.

En la tesis de Miguel, amistad íntima y confiable se daba por una particular lealtad la cual integraba no sólo la amistad per se –o sea la entregada en un marco social y en base a una recíproca empatía intelectual y afectiva– sino que también una *inequívoca* afinidad en cuanto a plan político y acción. Lo que no necesariamente implicaba una afinidad ideológica en detalle.

En aquel amalgamiento 'social' con lo 'político-orgánico' –considerado por Miguel elemento *sine qua non* para la mantención de nuestra amistad– habían obviamente consideraciones de 'seguridad', e. g. atingentes a la actividad clandestina (nuestro proyecto político siempre fue conspirativo).

Habría además otro factor. A mi modo de ver solamente *complementario*, y se refiere a una 'homogeneidad intelectual' referido a lo cultural. Aclaro que no me refiero a una homogeneidad en cuanto a niveles de inteligencia o intelectualidad, sino a niveles de cultura –los que en mi opinión, como explico más adelante, son al mismo tiempo derivados de una situación social común.

Aquella situación social compartida, en el caso de los tres jóvenes nombrados, es también caracterizada por la profesora Palieraki en el libro arriba mencionado. Los niveles político-orgánico, y de interacción social, y además familiar, estaban amalgamados en un similar contexto social. Luego de mencionar al padre de Miguel como profesor universitario, al padre de Bauchi como ingeniero químico, y a mi madre como profesora de la universidad, la autora Eugenia Palieraki concluye:

> "Los amigos de Miguel Enríquez formaban parte de la misma clase, media alta, que escalaron socialmente gracias a unas carreras profesionales, fruto de unas sólidas formaciones universitarias." [83]

Aclaro que "homogeneidad" no es un concepto estático, sino referido a un clúster, un espacio en que variables comunes se aglutinan más frecuentes que en otros. Y que eventualmente explican rendimientos similares por parte de los cohesionados en esa constelación.

Por ejemplo, en una oportunidad, siendo estudiantes en la universidad hacia la mitad de los sesenta, Bauchi, Miguel y yo decidimos participar en un así-llamado "test de inteligencia" (el Terman test de 'coeficiente intelectual' – IQ), abierto para todos los estudiantes de la universidad, y que se estaba efectuando en el Departamento de Psicología de la universidad –en ese entonces en la Escuela de Educación.

El 'Terman test', que por la época que esto ocurrió estimo debería haber sido la revisión 1960 del Terman Stanford-Binet, [84] fue administrado y evaluado por los profesores de psicología Coddou y Fuica (jefe del departamento). El resultado del test nos clasificó a los tres en el nivel caracterizado como "inteligencia superior", o sea en el rango de IQ entre 120 y 139. Qué significaba esto? Según mi análisis, la representación de un nivel cultural similar, a su vez reflejo de una situación social.

Además, resultados de aquel tipo de test potencialmente reflejan más bien una dura discriminación social que una diferencia en el IQ de los estudiantes. Por lo cual yo protesté –ante el director de la Escuela de Educación– el hecho que los resultados con los test de todos los estudiantes se publicaron en listas colgadas en las paredes del corredor de entrada del Departamento de Psicología. Y tenía varias razones para mi reclamo.

Por una parte, hacer pública las 'diferencias' individuales de IQ (por ejemplo entre 'superior', "arriba del promedio', 'normal' y 'abajo del promedio', etc.) en base a aquel test, yo lo consideraba –y es– invasivo a la integridad de las personas. Por la otra, para mí ya era obvio que los "resultados", o producto de aquel "rendimiento", como lo anunciaba, tenía más que ver con niveles culturales (y por derivación, sociales), que intelectuales en sí. Lo explico:

El Terman test se compone de varios niveles (o sub-test) entre los cuales lo que se mide es por ejemplo el vocabulario, o asociaciones idiomáticas que implican el conocimiento y manejo de palabras que el estudiante sólo podría poseer y manejar en su acervo su hubiese tenido la oportunidad, por ejemplo, de un amplio abanico de lecturas. Y en mi concepto, inteligencia no es lo mismo que cultura.

Coralario de lo anterior, los resultados análogos del 'Terman test' en nuestro caso –de Bauchi, Miguel y yo– podrían más bien significar una homogeneidad cultural. La que sólo en parte se explicaría por la extracción social en sí, puesto que, en base a nuestras propias opciones, leíamos en general los mismos libros y teníamos similares predilecciones por determinados autores (y en menor medida por compositores de música clásica).

4.4. Lo ético

Por sobre lo dicho hasta aquí, quisiera destacar un punto que no sólo es más importante, sino *determinante* en lo que unió, amalgamó y motivó el quehacer tanto social, cultural, como político, de "las principales figuras de la futura 'joven generación' del MIR" –como Eugenia Palieraki ha llamado a nuestro grupo, incluyendo a Luciano Cruz, con justicia.

El trasunto social-cultural descrito anteriormente no explica por qué trabajamos el proyecto que terminó siendo MIR, al unir fuerzas con otros cuadros del país. Pero el compromiso ético en que estábamos unidos sí contribuye. Nuestra situación de relativo privilegio contrastaba con la realidad social circundante apenas a cientos de metros de nuestras miradas.

Ya desde los trece años estábamos impresionados por las movilizaciones populares que "invadían" las calles de Concepción al frente de nuestros balcones. Y preguntábamos por qué. Es cierto que para la huelga general de Abril de 1957 salimos a la calle en un desfile del liceo encabezado por un joven socialista de apellido Troncoso, del último curso de liceo. Salimos a tirar piedras, no porque era "choro" –como se decía en el jargón liceano… sino porque nos empacaba profundamente, y nos dolía n el alma, el contraste que la injusticia social en Chile conllevaba para la mayoría.

Y es aquí donde adquiere significancia el contenido de los libros que habíamos estando deglutiendo y discutiendo, y sin darnos clara cuenta que al mismo tiempo estábamos también asimilando el mensaje del realismo en literatura.

Como por ejemplo en "Los Miserables" de Víctor Hugo, o en "Sacha Yegulev" de Leonid Andreiev, cuyas descripciones

correspondían tan cercanamente a lo que observábamos a nuestro alrededor.

Ahora mencionando el tema de nuestras lecturas introductorias a la realidad social, puedo decir que leíamos no solamente los ‘reglamentarios’ clásicos de la filosofía política marxista y de los revolucionarios que la pusieron en práctica, sino también –y en su mayoría durante nuestra temprana juventud– clásicos de una variedad de autores de diversos géneros literarios o escuelas, particularmente los afines al realismo. Por ejemplo, Nikos Kazantzakis, Leonid Andréyev, Fiódor Dovstoyevski, León Tolstói y otros clásicos rusos, y Howard Fast, Selma Lagerloff, Oscar Wilde, Kurzio Malaparte, Jean-Paul Sartre, más otros autores que menciono en otros lugares.

Fue absolutamente un raciocinio ético, a partir de una noción natural de justicia versus horrible discriminación, de solidaridad con los oprimidos en vez de con la clase a la que pertenecíamos, los que nos hizo fijar nuestra brújula hacia la izquierda.

Respecto a aquel proceso, que venía ocurriendo en todos nosotros seguramente desde nuestra respectiva niñez, yo no puedo testimoniar experiencias de Miguel o Bauchi acaecidas antes de 1957, respectivamente 1959. Pero en mi caso personal, como lo describo en en “My Road to Social Libertarianism”, mis clases de injusticia social fueron impartidas en el fundo San Miguel, y las viñas de La Cachimba –otrora con un portal ubicado en calle San Martín, al frente de la antigua estación de ferrocarriles en Copiapó– de propiedad de mi abuelo Vittorio. [85]

En 1959, el año en que Bauchi había llegado al liceo, hicimos un viaje en micro, por nuestra cuenta, con el plan de visitar áreas poblacionales de mineros en Coronel y Lota. Comparado a nuestras habituales vestimentas, para ese viaje parecíamos disfrazados patéticos.

No llegamos nunca a Lota –a pesar que distaba solo a diez kilómetros– pues el impacto que nos hizo la visita Coronel fue tremendo. Recuerdo que caminando por las calles de Coronel habitadas de barro y de mineros paupérrimos, gente se asomaba a las ventanas para luego cerrarlas rápidamente. Un mujer grita, “!Qué se vayan de aquí estos quitadores, que no son de aquí!”

Luego preguntamos en la micro a alguien local que significaba la palabra “quitadores” en el contexto de nuestra visita. Pudimos aprender que se trataba de pobladores que esperan los trenes de carbón, y apostándose al costado de la vía férrea, logran quitarle algunos trozos de carbón del tope de los carros con ayuda de una especie de alambre o fierro largo. Una tarea extraordinariamente peligrosa, todo para tener algo de combustible para una rudimentaria calefacción de la estancia, y poder cocinar algo.

Al llegar de vuelta a Concepción, luego de un viaje inhabitualmente silencioso, nos fuimos directo a nuestras casas y con el acuerdo que ‘pintaríamos’ nuestras experiencia.

Así nació una colección de mineros, y por a cuál la profesora de dibujo del curso de Bauchi y Miguel en el liceo –la “Pata” Gotier– no solamente les “puso un siete”, sino que los invitó a una exposición pictórica que en esos tiempos se realizaría en el “Parque Ecuador”, frente a la propiedad ahora llamada “Galería de la Historia de Concepción” y que en un tiempo fue residencia de mis padres.

Yo por supuesto no participe en la exposición, en parte porque yo ya no estaba en el liceo, y en parte porque la “Pata Gotier” me odiaba de todo corazón –o ‘con locura’ como se decía en esos tiempos. Esto porque, con motivo de mi afición a la creación pictórica, o quizás por un cromosoma anarquista, yo prefería una



“Minero”, dibujo de Miguel Enríquez Espinosa, 1962

actividad más independiente durante ‘la clase de dibujo’ de los miércoles en la tarde.

Terminé con nota ‘dos’ en clases de dibujo, al final de ese año (1958). Pero con una exposición de mis pinturas en la Embajada de Chile en Estocolmo, en 2004. Lo que menciono aquí por lo que explico más abajo.

Los viajes a Coronel y Lota se habrían de repetir muchas veces.

Una ilustración más enfática sobre que fue una sensibilidad ética la que nos llevó a utilizar nuestro privilegio social, la conciencia de ello, justamente para iniciar nuestra lucha sistemática y de por vida por los no-privilegiados y/o derechamente oprimidos, se encuentra en un interesante episodio, ya mencionado por los periodistas Daniel Avendaño y Mauricio Palma en 2001. [86]

En un debate que tuvo lugar en 1961, siendo testigos tanto el alumnado como algunos profesores de la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción, Miguel Enríquez enfrenta al Rector de la universidad, don David Stitchkin Branover (Miguel tiene entonces 17 años de edad).

Motivo de la álgida reunión es que el rector estaba impulsando un nuevo reglamento de exámenes, y a lo que los estudiantes reclamaron por considerarlo excesivamente drástico. El rector refiere que entre los estudiantes universitarios se encuentra un número de lo que él llamó “mediocres”. Según Stitchkin, el nuevo sistema de exámenes seleccionaría mejor a los estudiantes – permitiendo que sólo los de calidad llegarían a ser profesionales, dejando a los ‘mediocres’ afuera.

La relevancia para el sentido de este capítulo se encuentra resumido en el siguiente diálogo, que aquí cito extractado de un texto en el libro mencionado:

Miguel Enríquez:

> “–Usted, señor rector, nos está llamando mediocres. No le acepto ese calificativo, señor rector, ¡Yo no soy un mediocre! “

Rector Stitchkin:

> “–¿De modo que usted es superior?”

Miguel Enríquez:

> "–Sí, señor rector, no sólo no soy un mediocre, sino también superior. Le voy a demostrar que soy superior: soy bachiller de humanidades y, por lo tanto, represento al uno por mil de los alumnos de mi generación que ingresaron a la educación primaria cuando yo me inicié.!" [87]



Para los jóvenes idealistas, la conciencia ética de sus privilegios es una calificada y potente fuerza motivacional en la lucha para abolir los privilegios.

Mi posición sobre el concepto de consecuencia es que está primariamente en el domino de lo ético, antes de lo político.

Significa que si uno ha abrazado con juramento de honor consigo mismo y en frente de sus pares – y como testigo teniendo la conciencia de tantos sacrificios, tanta sangre derramada por los han llevado esa lucha por el mismo fin, uno debe rendir tributo a esa promesa en lo cotidiano, hasta la muerte.

Quiero decir que si uno es serio sobre lo prometido de joven, entonces esa prioridad de *siempre* luchar por aquellos oprimidos debe implementarse en cada una de nuestros quehaceres proyectados en la sociedad, incluso en los aparentemente 'no políticos': las actividades profesionales, el contenido de nuestra producción intelectual, el tema que elijamos para nuestras investigaciones, o en nuestra ciencia, nuestro arte, etc. – Es un imperativo.

CHILES AMBASSAD



presenterar
en konstutställning av

MARCELLO FERRADA DE NOLI



The run, 1974, oil on canvas, 61 x 73

20 april - 4 maj 2004
Sturegatan 8 STOCKHOLM
Vernissage 20/4 kl. 19.00

Y con lucha por los oprimidos –y no me refiero sólo a los pobres, a los económicamente oprimidos– sino también a los explotados en su conciencia, a los que la religión les robó el alma, a los humillados, a los desposeídos de dignidad porque les usurparon su dignidad, y a los nacionales sin nación, a los exilados que les quitaron su patria, a los refugiados corriendo por desiertos y mares en fuga a lo desconocido.

También debo decir que a pesar que nos unía mucho el compartir intereses y prácticas similares en lo político y en lo cultural, esto no significa que teníamos los *mismos* intereses. Y la empatía que nos unía en nuestra amistad, a pesar de haber perdurado durante todos los años desde que nos conocimos, tampoco da lugar a concluir que teníamos personalidades similares. O sea, erábamos en realidad bien distintos, lo cual pormenorizo en "Rebeldes Con Causa". [88]

Finalmente, otra reflexión –y que al basarse en observaciones y recuerdos demasiado cerca de las interacciones que describo– sería que Miguel, Bauchi y yo teníamos tanto intereses como personalidades que se *complementaban*. Esto lo entendí siempre siempre muy nítido tanto entre Bauchi y Miguel, como entre Miguel y yo. Lo que, como se entiende, no es lo mismo que afirmar que teníamos personalidades similares, sino más bien lo contrario.

Lo esencial era que compartíamos un mismo entendimiento sobre lo social y político acaecido en nuestro medio –el nacional e internacional, y el universitario, en donde también nos desarrollamos. Y que estábamos en la misma lucha, alguna que otra vez por distintos medios. La discrepancia ideológica se refería al tipo de sociedad que favoreceríamos luego del triunfo de la insurrección que propiciábamos. O sea que esa discusión no estaba al orden del día como otras tareas que eran cotidianas.

Porque por supuesto no nos adscribíamos a la misma caracterología. Aunque sí compartíamos uno que otro elemento esencial, elementos esenciales, como por ejemplo, un mismo sentido del humor. Que es un recuerdo que permanece entre los privilegiados tanto en mis pensamientos cotidianos, como por mi subconsciente –pues es materia hasta en mis sueños.

Hasta en lo más en serio, siempre hubo un espacio para la carcajada, el buen humor, e incluso el reírnos de nosotros

mismos; sería lo que los literatos refieren como auto ironía, pero en realidad, 'auto ironía' es solamente confianza en sí mismo. Y en el grupo de amigos en que se participa íntimamente, es confianza mutua.

En cuanto a nuestros estudios en la universidad, Miguel y Bauchi ocuparon el segundo y tercer lugar de su promoción en el curso de la carrera de medicina en que egresaron. Yo por mi parte ocupé el segundo lugar en mi promoción que egresó de la carrera de Filosofía. O sea, el título que se otorgaba (dado entonces por la Universidad de Chile) decía "aprobado con distinción unánime"; al menos así figura en mi diploma (cuya historia con Miguel describo en la anécdota del capítulo 6.3). Pero en vez, Marco Antonio Enríquez ocupó el primer lugar de su promoción en Historia, y "aprobado por distinción máxima".

5. Trabajo político en la Universidad de Concepción



5.1. Rol de los estudiantes de la Universidad de Concepción en la formación del MIR

Algunos estudios u opiniones surgidas en el siglo XXI se han ocupado de un tema que podríamos formular como ‘la contribución del MIR en los avances del movimiento estudiantil en Concepción”.

Es un errado punto de partida, incluso paradojal, para emplear en análisis alrededor del tema. En los hechos, fue en vez el avance del movimiento estudiantil en la Universidad de Concepción –que en su acepción revolucionaria fue iniciado por nuestro grupo político embrionario MSR (Movimiento Socialista Revolucionario, el cual luego se constituyó como fracción en el seno de la Juventud Socialista en Concepción)– lo que en significante manera contribuyó a la formación del MIR, [89] bajo la consigna “De las luchas estudiantiles a las filas de la Revolución”.

Danny Monsálvez Araneda y Mario Valdés Urrutia (académicos del Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, Universidad de Concepción) describen en un reciente artículo académico, “El golpe de Estado de 1973 y la intervención militar en la Universidad de Concepción (Chile)”: [90]

> “Por otra parte, existió un importante vínculo entre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el plantel penquista. *De sus aulas salieron sus principales líderes*.” [mis cursivas].

Mi planteamiento central sobre el tema “Quiénes fundaron el MIR” lo desarrollo en un escrito aparte. [91] También ya he mencionado que en los documentos principales aprobados en el Congreso de Fundación del MIR esto es, la Tesis Insurreccional, la Declaración de Principios y el Programa del MIR, la participación nuestra fue, cuando no exclusiva (la tesis insurreccional), mayoritaria.

En el caso de la tesis insurreccional, o también llamada tesis político-militar ("La conquista del poder por la vía insurreccional"), fue escrita por Miguel, su hermano Marco Antonio y yo. En el caso del Programa del MIR, fue el producto de un trabajo de comisión en la cual estábamos (el grupo de Concepción) representados por Bautista van Schouwen.

O sea es Bauchi, y no Luis Vitale, el principal redactor del Programa. Aún más, aquella proposición que la comisión Programa presentó al plenario de Congreso, fue exhaustivamente discutida y enmendada incluidas la participación de integrantes de la delegación de Concepción (constituida casi exclusivamente por estudiantes de la Universidad de Concepción) y en particular la contribución de Miguel Enríquez.

5.2. Hechos que demuestran la participación significante de los estudiantes de Concepción en la conducción del MIR y en su composición original.

Para ilustrar la significante presencia de los estudiantes de Concepción en la formación del MIR (hacia agosto 1965), y del rol de ellos en el desarrollo del MIR como organización revolucionaria (hacia agosto 1969), sería suficiente el recordar estos dos hechos, respectivamente:

> 1965: En el Congreso de Fundación del MIR participaron a) 33 estudiantes de Concepción (30 universitarios y 3 secundarios); b) otros 3 profesionales, exalumnos de la misma universidad y empleados o vinculados por su trabajo a la universidad; c) más 2 pobladores de Concepción que habían sido reclutados por militantes de nuestro grupo, siendo estudiantes de la universidad; d) más un obrero de las minas de carbón de Coronel (reclutado por Sergio Pérez Molina).
>
> Total 39 cuadros asociados al trabajo en la Universidad de Concepción, y cuya nómina se encuentra en mi estudio sobre los orígenes del MIR en Concepción [92] y también en "Rebeldes Con Causa".

O sea, la mayoría de entre los aproximadamente 60 participantes en el Congreso de Fundación –que es la estimada cifra en una investigación por Marcelo Casals Araya en su libro "El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la 'vía chilena al socialismo' 1956 - 1970"). [93] Yo por mi parte había concluido un número similar en mi último análisis, [94] en base a la nómina que he podido recopilar de participantes de

Santiago y otras provincias (no de Concepción).

- 1969: En la lista de "trece dirigentes del MIR" en el proceso contra el MIR durante la represión del gobierno del presidente democratacristiano Eduardo Frei, de las trece personas identificadas como dirigentes del MIR, *nueve* provenían de la Universidad de Concepción. La nómina de los universitarios de Concepción aquí abajo, en orden alfabético:

  José Bordas Paz, Luciano Cruz Aguayo, Miguel Enríquez Espinoza, Marcello Ferrada de Noli, Fernando Krauss Iturra, Aníbal Matamala Vivaldi, Juan Saavedra Gorriateguy, Bautista Van Schowen, y Arturo Villabella Araujo.

En aquel entonces, las autoridades, junto con declarar declarar al MIR 'fuera de la ley', habían decretado nuestro apresamiento, y nuestros nombres fueron publicitados a nivel nacional, en la prensa, posters colgados en oficinas públicas, etc., motivado por "Infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado". [95]

Mayor información de prensa sobre la 'cacería' policial de los mencionados cuadros del MIR, aparece en un reportaje retrospectivo de El Mercurio, publicado en 1973. [96]

Cuál había sido el hecho que sirvió como pretexto para esta nueva edición de la "Ley Maldita"?

"En Junio de 1969 un comando del MIR organizado y dirigido por Luciano Cruz, y por iniciativa de Luciano (no autorizado por la dirección nacional del MIR) secuestró en Concepción a un periodista de derecha, Hernán Osses Santa María, quien mantenía un discurso extremadamente hostil e insultante *ad hominem* en contra de figuras del MIR. Este periodista fue desnudado, embadurnado, decorado con plumas, y finalmente se le soltó a la salida de un multitudinario 'machitún' de la FEC

celebrada en la Casa del Deporte de la U de C. EL ‘machitún’ era una fiesta estudiantil celebrada como culminación de los juegos forales organizados anualmente por la FEC.

El gobierno de Frei pasó a utilizar aquel evento para declarar al MIR “*fuera de la ley*” e iniciar la persecución de sus dirigentes.

Aunque en este escrito me refiero centralmente a Bauchi y a nuestro cercano círculo de amistad que se origina mucho antes de la fundación del MIR, quisiera también nombrar, y con mucho honor, a compañeros del MIR que en ese período de 1962–1968, con su trabajo altruista e idealismo, marcaron a nuestra organización y al movimiento estudiantil de Concepción con un especial sello de productividad, y a través de un sano espíritu revolucionario y de entrega.

De entre los 61 mencionados en esta lista, diecisiete fueron asesinados por los esbirros pinochetistas (diecinueve, contando a Miguel y Bauchi), y a lo menos veintidós fuimos prisioneros y torturados durante la dictadura.

En orden alfabético, otros nombres que se suman al grupo embrionario iniciado en 1961 (Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez, Bautista van Schouwen, Marcello Ferrada de Noli), en el período 1962 – 1968 (espero completar con otros nombres en una próxima edición):

Miguel Aigneren

Rolando Angulo (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Luis Barra (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Julián Bastías

Héctor Barrientos

Víctor Hugo Bonvalet

José Bordas Paz (*asesinado por dictadura.* Q.E.P.D.)

Miguel Catalán (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Luis Cáceres

José Carrasco Vásquez – “Carrasquito” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Elizabeth Cabrera (*asesinada por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Ricardo Cifuentes – “Chino” Cifuentes

Pedro Concha

Luciano Cruz Aguayo (Q.E.P.D.)

Hugo Díaz Müller – “Flaco Díaz”

Julio Fernández Zapata, del grupo que con cariño llamábamos “Los tres chanchitos” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Héctor Faúndez – “Chino Faúndez”

Luis Nibaldo Flores

Jorge Fuentes – “Trotsko Fuentes” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Ricardo Frödden – “Richi”

Claudio García

Juan Carlos Gómez – “Loquillo” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Héctor González Fernández, del grupo que con cariño llamábamos “Los tres chanchitos” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Jorge Grez Aburto – “Conejo Grez” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Raúl (o Carlos) Jara – “Jarita” “Luminoso”

Fernando Krauss Iturra – “Pelao Krauss” (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Martín Hernández (Q.E.P.D.)

José Goñi – "Pepe Goñi"

Nelson Gutiérrez Yánez – "Guti" (Q.E.P.D.)

Jorge Gutiérrez Correa

Aníbal Matamala Vivaldi (Q.E.P.D.)

Luis Muñoz

Pedro Naranjo

Jorge Narváez

Las hermanas Quiero

Macaya – "Mechón" Macaya

Carlos Martínez – "Caco"

Luis Enrique Peebles Skarnic

Juan Perelman (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

'Perico' Pérez – "Perico"

Armando Popa (Q.E.P.D.)

Ricardo Popa

Luis Retamal – "Reta grande"

Guilermo Retamal – "Reta chico" (Q.E.P.D.)

Sergio Riffo – "Mechón" (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Arnoldo Ríos (*asesinado por militantes de las Juventudes Comunistas, en los predios del Barrio Universitario en Concepción*)

Alejandro Romero – "Tranquilo Romero"

María Inés Ruz – "Polla" Ruz

Ricardo Ruz (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Gabriel Sanhueza – “Gabo”

Pedro Luis Santana Cardo – “Pelado Santana”

Juan Saavedra Gorriategy – “Patula”

Ariel Salinas (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Ramón Valderrama – “Moncho”

Renato Valdés Olmos

Celeste Vergara

René Vergara Poch, del grupo que con cariño llamábamos “Los tres chanchitos”

Arturo Villabela Olmos (*asesinado por la dictadura.* Q.E.P.D.)

Andrea Viñals

Patricia Voglio

Gabriela Wenger – “Rosita”

De entre los arriba nombrados, dos de ellos integraron la unidad de contrainteligencia (MIR y JCR) [97] que yo dirigí en Escandinavia por encargó del Comité Exterior entre 1976 y 1977. Uno de ellos es Pedro Luis Santana (me autorizó para nombrarlo como tal), y el otro un compañero que conocí estando detenido en la 4ª Comisaría en Concepción, junto a Luciano Cruz, en 1967, y que luego reasumió actividades del MIR en Suecia.

Otros cuadros, que en mi recuerdo estaban más activos en el trabajo orgánico del MIR que en el frente estudiantil, fueron, por ejemplo, Manuel Vergara Merhson y Erick Zott Chuecas (“Gringo Zott”). Manuel Vergara era secretario regional del MIR en la zona de Concepción.

5.3. Distribución del trabajo

Como se recordará, Miguel Enríquez no participó directamente en el trabajo estudiantil de Concepción con cargos gremiales elegidos por votación, e. g. vocal de la FEC o presidente de Centro, etc. La contribución de Miguel era en cambio directamente política.



Tito Palestro. Víctor Toro, Bautista van Schouwen

En una caracterización más orgánica, esto correspondería a lo que en “Rebeldes Con Causa” yo me refiero como a “nuestra distribución del trabajo”, y que fue decidida en consenso ya en el tiempo embrionario de nuestro MSR. [98]

Por otra parte Bauchi, a pesar que su contribución ideológica durante el tiempo en la universidad destino mucho de su tiempo político a directas tareas en el frente estudiantil.

Esto conllevó la oportunidad de encontrarme con Bauchi ‘codo a codo’ en la consecución de tareas en el frente de la Universidad de Concepción. De esta manera, y aparte de la amistad cohesionada simétricamente en nuestro grupo, fuimos desarrollando con Bauchi además una empatía paralela, parte a través de aquel trabajo en el frente estudiantil, y parte también como compañeros de curso en la carrera de Antropología, que ambos proseguíamos junto a nuestros otros estudios en la universidad –donde él estudiaba medicina y yo filosofía y leyes.

En síntesis, puedo decir que el trabajo de Bauchi en el frente estudiantil se centró alrededor de tres tareas: a) orgánicamente, en la jefatura de la brigada universitaria del MIR, alternada conmigo, en 1965 y 1966 (1967-1968 me hago cargo yo pues Bauchi asume tareas Santiago); b) como miembro del comité de redacción de *Revolución* y *Polémica Universitaria*; c) como presidente del Centro de Estudiantes de Medicina; y d) como presidente –por la parte estudiantil– de la Comisión Organización de la Reforma de la Universidad de Concepción. Estos sectores de actividad los detallo más adelante en esta sección, y en otras publicaciones.

Una actividad sobresaliente de Bautista van Schouwen fue la dirección de “El Rebelde”, la publicación del MIR que luego del congreso de fundación pasó a ser órgano oficial del MIR, y siguió editándose en Concepción, en la sede de la Federación de Estudiantes. [99]

5.4. Qué importancia tuvo el trabajo en el frente Universidad de Concepción para el desarrollo del MIR?

Convocando como referencia un análisis retrospectivo hecho por Miguel Enríquez en Marzo de 1971 (“Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR”),[100] se puede estimar que el trabajo en el frente estudiantil en la Universidad de Concepción fue especialmente importante en el desarrollo del MIR.

Miguel explica que, en general, el desarrollo del MIR durante el período entre 1965 y 1967 estaba marcado por características negativas tales como “una bolsa de gatos” en lo ideológico, o que no tenía “niveles orgánicos mínimos”. [101]

Sin embargo, en ese mismo documento Miguel refiere positivamente que la *excepción* en aquel período la constituyó el trabajo en la Universidad de Concepción y el trabajo poblacional en esa ciudad. Esto escribe Miguel:

> “Paradojalmente, al mismo tiempo, en Concepción el movimiento crecía en la Universidad y en las poblaciones, tenía algún mayor nivel orgánico y homogeneidad política.” [102]

En la consecución de aquel trabajo tuvo Bauchi un papel importante, puesto que ocupó diversos cargos de dirección en organizaciones estudiantiles, en el MUI (Movimiento Universitario de Izquierda), así como internos en nuestra organización.

Por su parte, el cuarto miembro de nuestro grupo embrionario, Marco Antonio Enríquez, también ocupó un cargo gremial en el frente estudiantil, como vocal del Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes (FEC).



Bautista van Schouwen (a la izquierda en la imagen), y el autor, en el Centro de Antropología y Arqueología de la Universidad de Concepción, 1965.

Para dar algunos ejemplos de nuestro trabajo conjunto. Mientras Bauchi fue presidente por el MUI (Movimiento Universitario de Izquierda) del Centro de Estudiantes de Medicina, yo lo era del Centro de Estudiantes de Antropología, y luego –también por MUI– del de Filosofía y más tarde del Centro de Estudiantes Educación. También fuimos ambos vocales del Comité Ejecutivo de la FEC.

Durante la Reforma Universitaria, fuimos con Bauchi presidentes por la parte estudiantil de dos distintas comisiones en la Reforma.

Bauchi tuvo la presidencia de la comisión N° 2 “Organización”, mientras yo tuve la presidencia de la comisión N° 1 “Misión de la Universidad”.[103]

Como adelantaba, las actividades mencionadas arriba difieren de las tomada por nuestro amigo y camarada Miguel Enríquez,

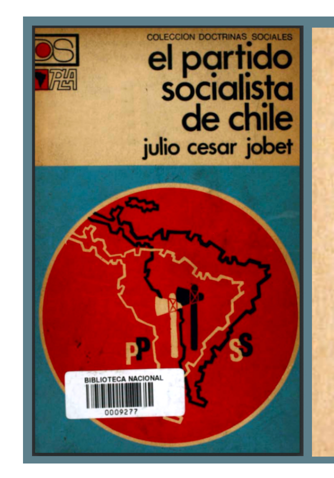
quien prácticamente nunca participó en tareas empírico-administrativas del movimiento estudiantil (las así llamadas ‘tareas de frente’). En cambio, aparte de las tareas de conducción política de nuestra organización (MIR) a nivel nacional, Miguel destinaba puntualmente algún tiempo al trabajo universitario para tareas de aporte ideológico, como por ejemplo su importante contribución teórica “Revolución Universitaria”, escrita con la colaboración de Bauchi.

Un aspecto que es importante señalar, es que Miguel Enríquez, a pesar que nunca ocupó algún cargo en las estructura gremiales estudiantiles de la Universidad, era un gran orador y excelente en el debate. Por tanto, en más de una oportunidad hubimos que ir a buscarlo, y llevarlo corriendo al sitio del debate –como por ejemplo alguna asamblea de la FEC en la Casa del Deporte de la Universidad.

5.5. ”Polémica Universitaria” y revista “Revolución”

También fundamos tres publicaciones durante nuestro tiempo como estudiantes de la universidad. Una de ellas fue “Polémica Universitaria”, y la otra nuestro periódico “Revolución”, que fundamos en 1963.

La publicación de “Revolución”, como hecha en Concepción, y con descripción de todo su comité de redacción, está documentada por el historiador socialista Julio César Jobet en su obra “El Partido Socialista de Chile”: [104]



lado tuvo repercusiones inusitadas en la actividad política popular.

El origen de la situación creada se situó en Concepción. El Comité Regional de la F. J. S. de esa ciudad inició una actividad teórica y política revolucionaria en franca posición crítica a las autoridades y a la línea del partido. Se aglutinó en torno a su periódico mimeografiado "Revolución", cuyo Nº 1 apareció en mayo de 1963, bajo la dirección de Miguel H. Enríquez E. y los redactores Bautista van Schouwen, M. A. Enríquez E., Claudio R. Sepúlveda, Marcelo Ferrada N., Jorge Gutiérrez C., Pedro Valdés y Raúl Jara, estudiantes universitarios. Su actitud combativa culminó en el XX C.G.O. del P.S. realizado en Concepción, en febrero de 1964. La línea política sancionada en él les pareció equivocada y contraria a los intereses del socialismo y del pueblo. A su juicio, "el XX Congreso ha liquidado política y orgánicamente, no solamente el ala izquierda, sino la posibilidad de una rectificación del partido en su conjunto".

De facsímile de la página 100, libro de Julio César Jobet, “El Partido Socialista de Chile” (imagen arriba):

> “El Comité Regional de la F.J.S. [Juventud Socialista] de esa ciudad [Concepción] inició una actividad teórica y política revolucionaria en franca posición crítica a las autoridades y a la línea del partido. Se aglutinó en torno de su periódico mimeografiado ‘Revolución’, cuyo N° 1 apareció en mayo de 1963, bajo la dirección de Miguel Humberto Enríquez E, y los redactores Bautista van

> Schouwen, M.A. Enríquez, Claudio R. Sepúlveda, Marcelo Ferrada N., Jorge Gutiérrez C., Pedro Valdés y Raúl Jara, estudiantes universitarios. Su actitud combativa culminó en XX C.G.O. [Congreso General Ordinario] del P.S. realizado en Concepción, en febrero de 1964. La línea política sancionada en él les pareció equivocada i contraria a los intereses del socialismo y del pueblo". [105]

De los nombrados en la lista de Julio Cesar Jobet, Claudio Sepúlveda y Pedro Valdés permanecieron en el Partido Socialista.

En los primeros números una de esas publicaciones yo aparecía como director, mientras el nombre de Miguel figuraba como "director responsable". Según su argumento, en caso de cualquier conflicto legal que provocaran nuestros artículos, la publicación estaría relativamente más protegida por la asociación familiar de Miguel con el entonces senador del Partido radical don Humberto Enríquez Frödden –quién era hermano de don Edgardo, el padre de Miguel.

En cuanto a la responsabilidad de Bauchi en la publicación de "El Rebelde", me referí anteriormente.

Un otro nivel en que nuestras tareas políticas con Bauchi se tocaban naturalmente fue que, luego de 1965, ambos ocupamos en turnos consecutivos el cargo jefe de la brigada universitaria del MIR. Al comienzo este cargo era sujeto a elección por los militantes de las distintas bases del MIR en Universidad, pero a partir de 1968 fue una designación cooptada por la Comisión Política del MIR.

En 1967 Bauchi pasó a ser Secretario Regional del MIR en Concepción y yo volví a la jefatura de la Brigada Universitaria quedando allí hasta que hube de comenzar a trabajar como

docente en la Universidad en 1969. Ese año, además, la Brigada Universitaria se transformó en el 'GPM Universidad' (GPM = Grupo político-militar, estructura funcional del MIR).

A partir de 1968 Bauchi y Miguel estuvieron prácticamente ausentes del trabajo político en Concepción. Ellos se habían trasladado oficialmente a Santiago, aunque seguían visitando privadamente Concepción.

Yo por mi parte quedé en Concepción y de acuerdo a nuestros planes proseguí en tareas abiertas del frente universitario, últimamente elegido por el MUI de profesores como miembro del directorio de la Asociación del Personal Docente y Administrativo. La idea era, para el futuro cercano, tomar el control de la rectoría de la Universidad de Concepción, para lo cual es el mismo Bauchi que en acuerdo con Miguel me propuso como candidato. Esto provocó la resistencia de Martín Hernández y Manuel Vergara, en el Regional de Concepción. [106]

6. Tres anécdotas con Bauchi



6.1. ”No, YO soy Jaime Ravinet”

Corría el año 1967, un noviembre como éste de 2018. El joven Jaime Ravinet militaba en ese tiempo en la democracia cristiana (DC), y seguramente –luego de haber sido recientemente elegido presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile– ya soñaba en esa primavera con su beata carrera política, de algún día servir al poder como ministro de alguna cosa, aún bajo banderas disimilares.



(Más tarde Ravinet sería ministro de la vivienda, como democratacristiano, y luego abandonó su partido DC para pasar a ser ministro de defensa en el gobierno de derecha de Piñera).

Nosotros por nuestra parte en Concepción estábamos también en plena campaña electoral por la FEC. A diferencia de la la DC local, para nosotros era una campaña económicamente paupérrima.

No con megáfonos estéreo colgado de los postes, sino con rayados en paredes utilizando nuestros dedos.

No con folletos de canto dorado impresos cual biblias de lujo, sino la hoja de algún manifiesto –picada en máquina obsoleta sobre un esténcil rugoso.

No con programas de radio, sino a gritos de viva voz que nos rasgaban los labios, pero nos salían del alma.

Políticamente rico, económicamente sin recursos, el MIR de la universidad era la antítesis de la parroquia de los democratacristianos que administraba recursos del Vaticano.

Ninguna novedad era que la 'Alianza que Para el Progreso", y que el oro de la Santa Sede, lubricaban las victorias DC de aquellos años.

Jaime Ravinet había sido elegido un par de días atrás luego de una álgida, y también violenta campaña en pugna con fuerzas de izquierda; particularmente con el Movimiento Universitario de Izquierda (MUI), que la entonces creciente organización frentista del MIR en las universidades de Chile. Los años de hegemonía DC en la FECH estaban en peligro.

Los democratacristianos–al igual que sus patrones fascistas durante la dictadura– elucubraron que una efectiva manera de obliterar el argumento del contendor, era simplemente silenciarlo por medios físicos. Ponerlo de baja, como diría un esbirro de la DINA tratando en vano de sonar elegante.

En consecuencia, en medio de aquel ambiente de innumerables escaramuzas verbales, los democratacristianos deciden perpetrar un ataque en la persona del destacado dirigente estudiantil Sergio Zorrilla, quién además de mirista era dirigente en la Universidad de Chile de un frente estudiantil equivalente o similar al MUI que teníamos en la Universidad de Concepción. (Podría haberse llamado FER, pero no lo he podido confirmarlo aún en algún documento. En todo caso no tiene relevancia para este relato).

Los estudiantes DC no estaban dispuestos a ensangrentar sus delicadas, pulcras manos, ni menos a estropear su manicure comprometida, dominicalmente untada en hipócrita agua bendita.

El ataque en vez, según la información, había sido arteramente perpetrado por lumpen llamados al efecto por la dirigencia DC.

El resultado del abuso fue sangriento y salió de lo común en esos días. Chico Zorrilla fue dejado herido, prostrado a su suerte, según lo informado.

Aquel panorama de noticias llegó el día siguiente a Concepción, trasladado personalmente desde su escenario político por el miembro de la dirección del MIR, Bautista van Schouwen. Debo aclarar que a ese entonces, en Noviembre de 1967, de los embrionarios del MSR que llegamos al MIR, Miguel y Bauchi estaban ya más en Santiago que en Concepción, y Marco Antonio ya estaba en la Sorbonne en París.

Siendo yo en ese entonces jefe de la Brigada Universitaria del MIR en Concepción, Bauchi me pide que organice una reunión extraordinaria y súbita. La que convoqué para las 20 horas de ese mismo día.

Yo dejo que Bauchi presida la reunión, y paso a sentarme en la última fila de la sala de reuniones que utilizábamos en el local de la FEC, pensando disponer de un momento de solaz. Después de todo Bauchi ya me había relatado, en camino hacia la FEC, lo ocurrido en Santiago.

Así, como de distancia cuasi onírica, siento la voz de Bauchi que monologa desde el estrado:

– “La Comisión política ha decidido que esta afrenta al MIR en la persona de Sergio Zorrilla debe ser enérgicamente respondida”.

– “La Comisión política ha decidido que mañana, durante la presentación pública al candidato DC a la presidencia de la

FEC, se castigue al que viene a presentarlo en nombre de la DC, eso es, el recién elegido presidente de la FECH Jaime Ravinet de la Fuente".

– "La Comisión política ha decidido que un voluntario de la brigada universitaria de Concepción implemente esta medida punitiva".

– "La Comisión política del MIR ha decidido que el voluntario para esta tarea debe ser el compañero Marcello Ferrada de Noli, por ser el más representativo cuadro del MIR que permanece en la Universidad de Concepción en estos momentos"

Es allí donde yo reacciono de veras, y desde la última fila le grito a Bauchi como Andrew Sachs ("Manuel") a John Cleese en el sketch "Hotel Fawlty Towers":

– "QUÉ?"

A lo que Bauchi responde:

"Sí, Ferradita. For ser fundador del MIR, jefe de la brigada, y nuestro candidato en la lista para el ejecutivo de la FEC."

Y agrega:

"Y porque Ferradita es 'bueno para los combos' –Así que aprobado por unanimidad?"

"Sí", responde el respetable público –los militantes del MIR de nuestra brigada universitaria– mientras se vuelven hacia dónde

yo estoy y me acribillan con picardía en ojos y palabras. (Sus nombres en páginas 77-79).

“Bien” –termina van Schouwen– “Atacama (o sea yo) queda encargado de organizar la escuadra de compañeros para la acción de mañana”.

Esa misma noche elegí a los miembros de la escuadra, catorce compañeros, todos distinguidos por su lealtad a la organización. Todos ellos estaban además por ahí al tope en condición física, como buenos miristas. La mayoría practicábamos defensa personal –básico en nuestro entrenamiento– pero algunos también algo de karate, y que era en ese tiempo muy popular. Quedamos de reunirnos al día siguiente para pasar revista al procedimiento.

No recuerdo en este instante el nombre de todos ellos, pero sí que estaban Renato Valdés, Víctor Hugo Bonvalet, Pedro Sierra, Arnoldo Ríos, Hernán Carrasco, el compañero apodado “Seguridad”, y otros. Posiblemente Gringo Trautmann (quién no era del MIR, sino del MUI) –y otro compañero de ojos claros, algo rubio, y que vivía en calle Castellón antes de llegar a Chacabuco; también entrenado militarmente en Cuba.

[Muchos de los arriba nombrados sobrevivieron la dictadura, varios fueron prisioneros durante el tiempo de Pinochet, uno de ellos (Carrasquito), asesinado por la DINA. Otro (Arnoldo) asesinado en el Barrio Universitario de Concepción por militantes del Partido Comunista.]

Reunidos al día siguiente, les expuse mi plan para el accionar, y que consistía en una formación en “V”, conmigo en el vértice del ángulo de formación.

Sabíamos ya que el acto de proclamación del candidato DC se realizaría en el Teatro Concepción. También estudiamos la

plausible ruta del cortejo de Ravinet, puesto que sabíamos de dónde provendrían. O sea que sabíamos que en algún momento pasarían por la Galería Olivieri.

A la hora señalada sorprendimos a la comitiva de próceres DC y sus guardaespaldas en el segmento de la Galería Olivieri que da hacia calle Aníbal Pinto.

Nuestra formación de cuña irrumpe raudamente; yo a la cabeza, a mi derecha estaba Carrasquito, y a mi izquierda Hugo Bonvalet seguido de Renato Valdés (ambos se acuerdan hasta el día de hoy).

Yo no conocía a Jaime Ravinet, nunca lo había visto; me habían dicho que tenía pelo claro, pero no me habían especificado que era tipo colorín. Por tanto, y en la velocidad de los hechos, cuando me enfrento con la primera fila de la comitiva DC confundo a Ravinet con un colaborador o guardaespaldas de él. Rápidamente lo tomo de la ropa con mi mano izquierda a la altura del pecho, posiciono mi derecha, y le digo, “Oye Ravinet, esto e por…

…Y en ese preciso instante escucho que alguien exclama algo desde la segunda fila de la comitiva, y que por ende estaba bloqueado de haber visto claramente lo que ocurría. Alguien quien solamente había escuchado “Oye Ravinet”. Y esa persona, levantando ligeramente la cabeza, y con voz muy inflada e irritada, prorrumpe:

– “No; YO SOY JAIME RAVINET!”

– Ah, así, le digo yo, y dando un paso adelante de inmediato lo tiro atrás de un solo combo. Tambalea, lo alcanzan a sujetar sus pares cayendo al suelo. Y mientras se arregla la corbata, y de la chaqueta le suspira una extra sístole acelerada, y se palpa la cara

para comprobar si todavía era Jaime Ravinet, abro mi discurso en nombre de la Comisión Política del MIR.

Ninguno de los niñitas de las monjas que integraban el cortejo DC, reaccionó en contra de nuestra formación. Fue una operación impecable.

Eso fue todo, y luego de aquello Ravinet volvió a Santiago y nunca más escuche durante aquel período que alguno de nuestros compañeros de la Universidad de Chile había sido agredido nuevamente.

En Concepción jamás se habrían atrevido.

Por razones obvias, la prensa hostil al MIR en Concepción, o sea toda la prensa, no publicó noticia alguna sobre el “incidente”.

Con los años, Jaime Ravinet ocupó altos puestos políticos en Chile, como alcalde de Santiago y ministro en gobiernos de izquierda a derecha.

6.2. Explosivo paquete de regalo

A pesar de la cercanía geográfica, no es que frecuentáramos tanto la casa de los padres de Bauchi en Concepción.

Siendo sus padres muy, muy amables y de gran cortesía, las invitaciones a nuestro grupo de amigos, digo como colectivo, no eran frecuentes.

Sin embargo, el padre de Bauchi tenía una propiedad rural en el camino a Santa Juana, en la periferia de Concepción. Y esto era distinto. Allá estuvimos en innumerables e inolvidables visitas.

Bauchi era un eximio conductor de automóviles. Aprendió de muy joven, y conducía veloz pero con seguridad, o mejor dicho con serenidad –como era su carácter en general.

Sus padres poseían un station-wagon de construcción americana, que era de líneas bellas y de color azul de mar, pero no recuerdo su marca exacta. Allí nos transportaba Bauchi, Miguel y yo, algunos fines de semana, y con el pretexto de ayudar algo en la parcela. En varias oportunidades nos acompañó también Marco Antonio Enríquez, el hermano mayor de Miguel.

A pesar que, como decía, disfrutamos muchos fin de semana. no era solamente para solaz y discusiones interesantes. Como por ejemplo a raíz del siguiente episodio.

Cuando fundamos el MUI [107] alrededor de 1964, en su asamblea constituyente que se realizó en los locales de la FEC en la calle Edmundo Laneras, recuerdo que Bauchi se encontraba en la mesa del ‘estrado’, como dirigente.

En esa misma ocasión yo me encuentro como casi de costumbre en los asientos de última fila. La sala grande de reuniones del antiguo local de la FEC (quedaba al frente de la Casa del Arte) tenía dos puertas al mismo costado. Una quedaba cerca de los últimos asientos.

Por esa puerta, cerca de donde yo estoy sentado mientras escucho la apertura de Bauchi, entra un joven estudiante que se me acerca con paso raudo. Él está con su amplia frente perlada de sudor, me acuerdo bien. Y más con sus ojos grandes de enormes pestañas que con su susurrante voz, me llama al lado.

Yo me niego a moverme y le hago obvio vía señas que como puede ver estoy solo en la la fila última.

Cautelosamente se aproxima mirando intermitentemente hacia la dirección donde Bauchi está, o sea al frente mío, y me dice con voz apurada:

> “Mi nombre es Sergio, soy un estudiante secundario de Coronel, y ese de ahí –indicando a la puerta– también viene conmigo. Estamos con ustedes y esta es como tarjeta de presentación”.

A lo que concomitantemente me entrega un bolso azul, como de lona o mezclilla, tamaño ‘bolso de gimnasia’ y me dice, “por favor traten los paquetes con cuidado”.

Con aquello dicho, el entonces estudiante secundario de Coronel abandona rápidamente el local junto con su amigo que lo esperaba resguardando la puerta, esa que daba al pasillo.

El entonces estudiante secundario de Coronel resultó ser nada menos que Sergio Pérez Molina, alias “Chico Pérez”, o “Chicope”, y quien llegaría a ser una década más tarde, un héroe del MIR – como Bauchi y Miguel y otros.

En cuanto al contenido del bolso de color azul desteñido, se trataba de ocho paquetes conteniendo cartuchos de dinamita. Provenían de las minas de carbón de la zona Coronel-Lota.

Con toda tranquilidad, dejamos con Bauchi los paquetes barretinados en las oficinas de la FEC, y al día siguiente los pasamos a buscar en su auto. En esta oportunidad venían además Miguel y Marco Antonio.

Así nos fuimos juntos, custodiando el regalo, a la parcela del camino a Santa Juana. Allí esa misma noche sepultamos los paquetes de dinamita en un foro que excavamos bajo la lápida de piedra que se encuentra en la entrada a la puerta de una construcción adyacente. Era la entrada de una de las aparentemente dos casas – o una casa, y la otra como casa, que existían en la parcela de Bauchi.

En los meses subsiguientes utilizábamos el predio como campo de entrenamiento.

…

En cuanto al estudiante de Coronel, volvió dentro de de sólo unos días, después de convenir por teléfono una reunión. Conversamos, y al final de la relajada y grata reunión le dimos la bienvenida.

A lo cual Chico Pérez respondió regalándonos con la primera de su casi interminable arsenal de alegres y francas sonrisas. Vendrían ellas a lo largo de esos años a gratificar muchas reuniones en la dirección del MIR.

Y enseguida Chico Pérez dijo lentamente, “entonces…”

Entonces qué? contestamos algo sorprendidos.

– “Entonces aquí tienen los fulminantes para que puedan usar la dinamita”, dijo el sonriente Chicope.

…

Alrededor de cuatro años más tarde, y con nuestra organización en plena clandestinidad, el 25 de Julio de 1969 yo me encontraba en Santiago a donde había viajado incógnitamente desde Concepción para retirar mis certificados de título en la Casa Central de la Universidad de Chile. Era un trámite que se me

exigía yo debería hacer personalmente, pues debía firmar documentos *in situ*, incluso el diploma.

Sólo Marco Antonio sabía de mi viaje y mi paradero en Santiago, en caso que algo sucediera.

Me llama Marco Antonio por teléfono de Concepción y me dice que debo ir a un punto en Los Leones esquina Providencia, a las 12 del día.

En ese tiempo esa esquina era como esquina, no como conjunción de carreteras. Justo al medio entre las dos vías con direcciones opuestas de Los Leones, esa para allá y otra para acá, la avenida tenía como una vereda, a lo mejor con prado, no recuerdo.

Un taxi, un Fiat 125 algo destartalado pero con riguroso cuerpo negro y techo amarillo, se aproxima sin prisa i finalmente se detiene justo en la vereda donde yo estoy parado.

Un chofer de pelo pelirrojo se baja del auto, y me abre la puerta izquierda de pasajeros. Al hacerlo, el chofer con pelo pelirrojo me mira con su sonrisa blanca.

Gracias Chicope, le digo, reconociéndolo ipso facto mientras me subo al 'taxi' –y en dónde desde el lado derecho del asiento de pasajeros un hombre alegre y de barba extraña me extiende la mano:

"Feliz cumpleaños, Ferradita". Seguido de risa marca Miguel.

Era por supuesto el jovial Miguel Enríquez, disfrazado no sé de qué –la barba no le cabía ni el cabía en la barba.

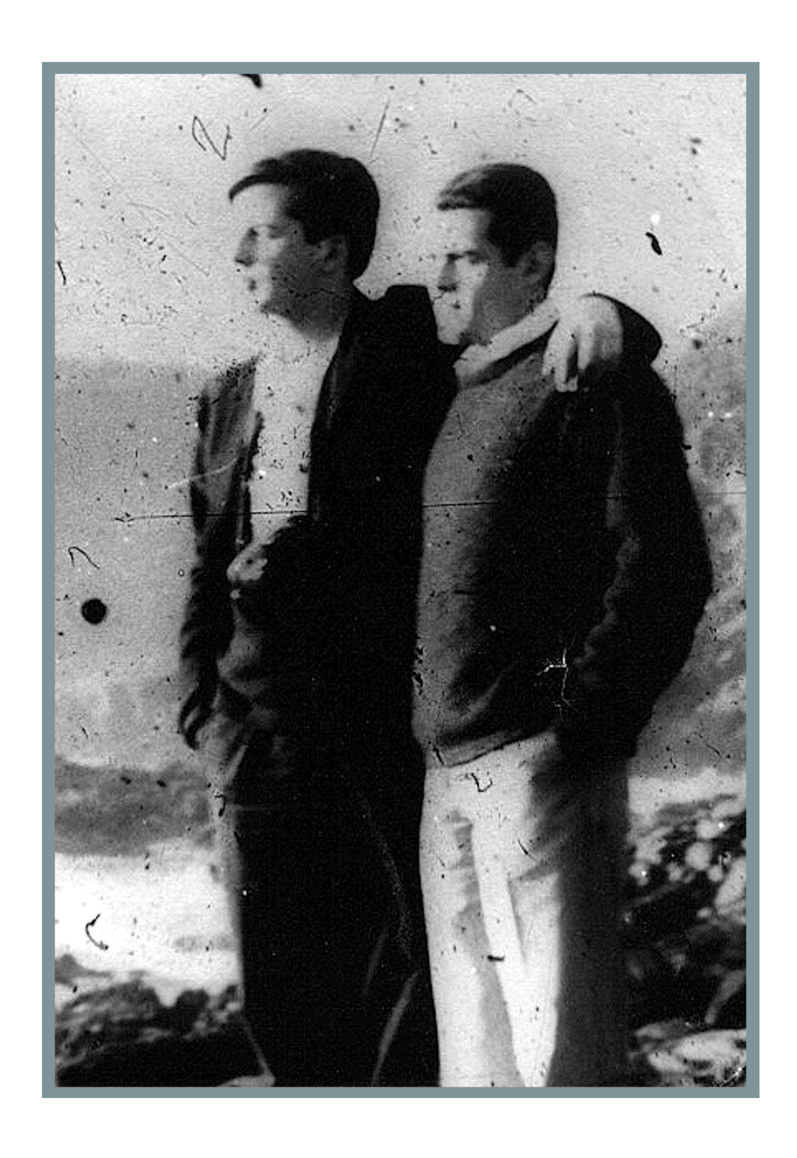
Y yo no cabía en mi felicidad.

– "A Bellavista Chicope! Apurándonos porque la Alejandra está esperando!", dice Miguel.

Chico Pérez nos dejó allí frente a la puerta del edifico del pequeño departamento de Miguel, y que aún existía en calle Bellavista.

Subiendo, Alejandra Pizarro esperaba y abre la puerta para dar entrada a un pequeño cóctel.

Una celebración absolutamente inolvidable.



Miguel Enríquez y el autor, en 1968. Foto tomada por Inés Enríquez, en la Desembocadura del Bío-Bío, Concepción.

6.3. Atentado a un partido momio nacionalista en Concepción

Esto ocurrió en 1963, y teníamos 19 años. Bauchi estaba furioso con un partido nacionalista que en Concepción mantenía su sede en una casa de alta fachada, de arquitectura antigua, y que quedaba en calle San Martín en el sector céntrico de la ciudad. Diría que más o menos a la altura del Colegio La Inmaculada Concepción, en la vereda opuesta; o en la cuadra adyacente.

Casualmente, la última vez que yo vi Concepción, fue en los días del golpe de septiembre de 1973, desde los techos de edificios que quedaban colindantes con calle San Martín, en la misma zona céntrica.

En ese tiempo la derecha estaba en un proceso de rearticulación de alianzas luego de ciertas pérdidas electorales, y nuevos nombres de partido político rápidamente reemplazaban a otros.

En suma si bien no recuerdo *exactamente* el nombre, aún ‘me suena’ que era el Partido de Acción Nacional de Onofre Jarpa, que al poco tiempo después se disolvería para integra el Partido Nacional junto a otras organizaciones de derecha y formaciones pro-golpistas. Se recordará que Onofre Jarpa, como ministro del Interior de Pinochet, encabezó las más duras entre las duras represiones en contra del movimiento popular en tiempos de la dictadura.

Alguien me dice que puede haber sido la sede del partido democratacristiano. Pero yo no lo recuerdo así. Se trataba en todo caso de una partido de ultra momios ‘de derecha’ (aunque también hay momios de izquierda, incluso hasta anarquistas momios).

Bauchi entonces propone que le hagamos un atentado al frontis de la sede del partido aquel, usando lo que él al comienzo proponía debían ser "bombas como de pintura" o de un contenido similar que pudiese "manchar" la fachada. No se trataba de combustibles incendiarios, ni explosivos de ninguna clase.

Miguel al comienzo se opone porque la dicha sede partidaria estaba cerquísima, e incluso en la misma vereda que la casa de don Humberto Enríquez Frödden, el senador del Partido Radical y quien era el tío de Miguel.

'Para más remate' don Humberto estaba al parecer esa semana en Concepción. Dicho sea de paso en varias oportunidades me encontré con don Humberto en la casa de los Enríquez en Avenida Roosevelt 1674, en donde el senador iba a retirar los discursos que su hermano Edgardo (Edgardo Enríquez Frödden, el padre de Miguel) escribía para el senador Humberto Enríquez. Don Edgardo actuaba en algunas oportunidades como el "ghostwriter" del senador, se puede decir con propiedad.

Volviendo a la reseña del 'operativo'. Miguel plantea el asunto del vehículo. A ese entonces Miguel aún no aprendía a manejar pero era muy opinador en cosas técnicas. Concluimos que necesitábamos un vehículo de alguna característica especial.

Aunque ambos con Bauchi disponíamos de automóvil (de nuestros padres) relativamente veloces pues eran de fabricación americana –como eran en aquella época– esos vehículos no tenían el lujoso accesorio consistente en techo corredizo.

Pero yo tenía un buen amigo que sí poseía el automóvil con esas características. Nos habíamos conocido años antes cuando entrenábamos juntos, y nos preparábamos para los exámenes de admisión para entrar a la Escuela Naval.

Muy buen hombre, muy tranquilo, no es que simpatizaba con nuestras ideas izquierdistas, ni mucho menos revolucionarias. Al

contrario, pienso yo. Pero teníamos buen contacto y eventualmente nos acompañábamos en actividades sociales.

Él tenía un automóvil simpatiquísimo, regalo de sus padres. Se trataba de un Fiat cinquecento del tipo que en Chile llamaban “jardinera”. Esto es, era como un Fiat 500 pero con forma de station-wagon y tenía además un techo corredizo.

Así que fui donde él con la intención de pedirle prestado su auto…

Habíamos elegido la ‘hora señalada’ luego de un par de noches ‘reconociendo el terreno’, tratando de estimar los momentos de menor tráfico.

Dicho y hecho, alrededor de las tres de la mañana, nos dirigimos raudamente a buscar nuestro destino.

La idea era que tanto Bauchi como Miguel ocuparan el asiento trasero, de manera tal que Bauchi, siendo el más alto, sería el que se asomara por el techo del auto y lanzara los artefactos con el contenido ‘marcador’, mientras Miguel se los iría pasando.

Pero no planeamos tan matemáticamente. O sea no teníamos un buen cálculo que considerara el factor velocidad necesaria del vehículo (para disminuir sospechas éste debería proseguir tan normal como fuese posible) y el lapso requerido para lanzar, y para recargar a nuestro hidalgo lanzador, o sea Bauchi.

Haciendo esta corta historia aún más corta, diré de inmediato que la primera pasada que hicimos por la sede del partido momio fue casi un desastre. Muy rápido y/o pobre puntería. Sólo la Inmaculada Concepción, mirando desde distancia en la vereda opuesta, evitó que el contenido no estropease el pulcro interior del Fiat de mi amigo

Así que dimos rápidamente la vuelta a la manzana y a la segunda pasada le fue mejor a Bauchi con su puntería. Resumen,

creo que aquella vez tanto Miguel como Bauchi se asoman por el techo del auto y lanzan hasta lo que tienen.

Bueno, no muy seguro si esto era tan anecdótico, pero es en todo caso el relato de la primera vez que en su vida, Bautista van Schouwen participa en una planeada 'acción directa' de aquel tipo. Al menos que yo tengo conocimiento.

Y debería decir "en sus vidas", porque se trata también de la primera experiencia similar de Miguel Enríquez.

O no la primera, si es que cuento lo de nuestra colección de cápsulas de neumáticos de ruedas de auto, suvenires guardados con honor a la edad de doce-trece años. Eran el botín obtenido luego de incrustar palos de fósforos en la válvula de aire en las las ruedas de los curas y otros enemigos de la libertad.

Por mi parte, mi debut fue algo más prematuro. A los catorce años de edad, como producto de una 'demostración' en contra del Presidente Jorge Alessandri, ya me encontraba como huésped en el calabozo de detenidos de la Cuarta Comisaría en Concepción. Fue la primera vez pero no la última.

7. Después de medio siglo



Transcurrido más de medio siglo luego de aquel primer encuentro con Bauchi que describí en el capítulo sobre los orígenes de nuestra amistad –59 años, para ser exacto– comparo en este momento aquel vivo recuerdo de Bauchi con la impresión que tuve la última vez que me encontré con él. Eso fue en Octubre de 1972, en la residencia oficial del Rector de la Universidad de Concepción, quien era en ese entonces don Edgardo Enríquez Frödden.

La residencia rectoral estaba ubicada en la arteria central de Concepción, la Avenida O'Higgins. Era una casa señoril cuyas inocentes paredes blancas muchas veces hospedaron la clandestinidad de los revolucionarios más 'peligrosos', más perseguidos y más buscados por la represión del gobierno democratacristiano.

Entonces Bauchi había hecho un viaje a Concepción junto a Miguel Enríquez y Andrés Pascal, y en medio de circunstancias dramáticas que explico en "Rebeldes Con Causa".[108]

Recuerdo que en lo exterior, ya con dos surcos visibles en su frente, ahora más amplia, Bautista van Schouwen mostraba aún la misma fortaleza de los años más mozos, la que aún se adornaba con esa mirada dulce y elegante. Era el mismo Bauchi, calmo y sereno de carácter, cordial y de ojos sinceros. Adulto de existencia, pero también lo había llegado a ser en vida política. Era ya en aquella época uno de los dirigentes máximos del MIR.

Sin embargo, su posición como miembro del Secretariado del MIR [109] no había alterado nuestra amistad.

Es así como en ese último encuentro de Octubre de 1972 en Concepción, solamente un año y dos meses antes de su heroica muerte, conversado estando de pie en en el living de la casa del Rector, y en presencia de Andrés Pascal, Bauchi me invita a trasladarme a Santiago a trabajar con él en El Rebelde, el diario del MIR. Al unísono, Bauchi dirige a Andrés, quién está de pie a

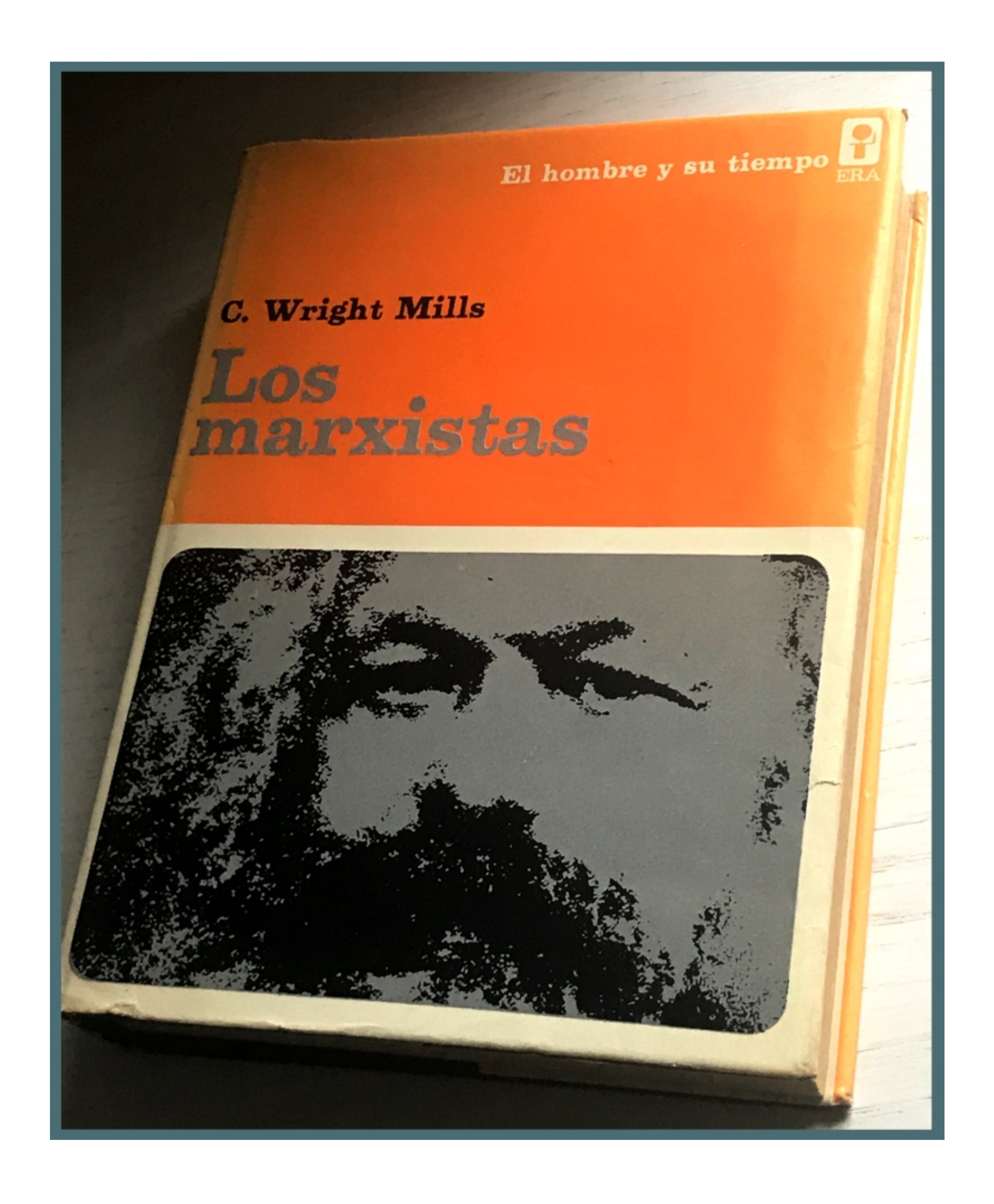
su izquierda, y le pregunta si se podría obtener un puesto docente para “Ferradita” en Santiago, concretamente en la Universidad Católica cuyo rector era don Jaime Castillo.

En ese entonces yo ya era profesor titular en la Universidad de Concepción, y conocía el trabajo universitario del MIR en Concepción de cabo a rabo, partiendo de nuestros años de trabajo fraccional en la FEC en 1962 hasta llegar a miembro del Consejo Superior en 1968 elegido con la primera mayoría de la lista MUI [110], y luego como docente. Según Miguel, yo sería el candidato a Rector por el MUI en las elecciones de Octubre de 1973.

Además, el trabajo del MIR en el frente universitario de Concepción estaba en franco repliegue entre otros motivos por el éxodo de cuadros a tareas centralizadas, y lo que del punto de vista de la organización aparecían como más necesarias, y del punto de vista de los militantes más atractivas.

Entonces le respondo que gracias por la confianza, pero que que prefería proseguir con nuestro trabajo en el frente universitario, que había comenzado a acusar un franco repliegue y estaba en deterioro. [111]

8. Ideologías multifacéticas



8.1. Nuestro pluralismo

Lo inusitado en esa invitación de Bauchi para trabajar en los editoriales de El Rebelde –el órgano *oficial* del MIR– era que ese ofrecimiento fue hecho a pesar de la supuesta "desviación ideológica" hacia temas libertarios y anarquistas que por otra parte mis amigos me atribuían ya desde la fundación de MIR. Y especialmente Miguel, lo que según él estaría también asociado con mi opción de estudiar la carrera de Filosofía en vez de medicina. [112]

En el grupo original del MSR, y posterior en nuestra formación (fraccional) al interior del PS y que en los hechos continúo en la VRM, existió una pluralidad de perspectivas. Digo 'perspectivas ideológicas' en vez de 'disparidad de ideologías' porque en lo fundamental aparte de nuestro idealismo y la entrega de nuestro tiempo, capacidades y energías puestas al servicio de una causa altruista, lo que teníamos en común en lo *filosófico* a) éramos materialistas filosóficos, ergo no idealistas, b) no éramos agnósticos sino sólidamente ateos en lo religioso, c) utilizábamos el materialismo dialéctico como herramienta de análisis. [113]

Pero luego estaban las diferencias en temas específicos, yo diría más de filosofía política que de ideología aplicada en lo pragmático. E.g., en el plano 'utópico', yo sostenía las aspiraciones anarquistas en cuanto a la construcción de una sociedad sin estado. Miguel y Bauchi eran sostenedores del Estado leninista, al menos como transición, ellos decían. Marco Antonio por su parte dirigía su crítica a lo que llamaba la deformación hecha por Stalin del estado leninista.

Otra diferencia, manifestada claramente durante nuestras discusiones sobre las tesis de Federico Engels en "El Origen de la familia, de la propiedad privada, y del estado", [114] fue la relativa

al origen histórico de la sociedad de clases, y a la aceptación o no de medios privados en la producción o servicios.

Como explico en "*My Road to Social Libertarianism*", y en "*What do I mean with Leftist Liberal with some quite conservative anarchist values*", [115] yo tenía ya de temprano, por influencia de mi hermano mayor, Ricardo [116] –una perspectiva de izquierda liberal y socialismo libertario: Las riquezas naturales son públicas; propiedad privada sólo para uso privado y no para explotar a otros; o la del pequeño empresario, no del monopolio; un estado mínimo al servicio del ciudadano, no lo opuesto; un socialismo humanista – el del "Che"; respeto a la integridad del individuo y de la familia.

Y además estaba el tema del traslado de ideología a política contingente. La pregunta de por cuál camino llegaríamos a la sociedad que queríamos construir. Si acaso el fin justifica los medios. En el Leninismo quizás sí, en el humanismo socialista no.

Y de cuál era nuestro papel de vanguardia en la vanguardia del proceso. Cuáles ideas en qué cabezas a la cabeza de la acción.

Bauchi, y especialmente Miguel, veían en el libertarianismo anarquista más bien una regresión del pensamiento marxista, no una evolución. Opiniones similares les vine a escuchar sobre pensadores de la nueva izquierda emergentes en la década de los sesenta –Marcuse y otros– y que menciono más adelante.

Luego venían diferencias más específicas, o de carácter, o preferencias, y que se notaban en elección de discusiones y de adversarios ideológicos. En debates con los democratacristianos en la universidad, Bauchi era más tolerante, [117] Miguel más sarcástico, y yo era más declaradamente anticlerical. También, por mi parte, era yo quién ocasionalmente escribía los artículos en Punto Final debatiendo sobre la DC o el 'humanismo cristiano'.

8.2. Bauchi ideológico

Existe un interesante análisis hecho por la investigadora Ivette Lozoya, en la que ella por una parte cualifica la producción intelectual de los años sesenta en el seno de la izquierda "como algo nunca visto en Chile, ni antes ni después". Al mismo tiempo al referirse al MIR en particular, la autora menciona entre otros a Bauchi como un militante-ideólogo, no 'ideólogo' como tal, ni tampoco como ideólogos convertidos en militantes a-posteriori – como en el caso de Gunther Frank y otros, de acuerdo a la profesora Lozoya. [118]

En mi apreciación, la ideología de Bauchi, a pesar de su franca adhesión al marxismo leninismo clásico, estaba mezclada con una variedad de elementos humanistas. Además, el horizonte epistemológico de Bauchi incluía otras figuras de la ciencia, aparte de la medicina. En otras palabras, su perspectiva correspondería a lo que entonces se refería en la jerga pseudo-intelectual penquista como una "persona de amplio criterio". Yo diría que su pensamiento, o perspectiva, era claramente humanista.

Bauchi se inquietaba no sólo por el porvenir del hombre, o de la humanidad, sino también inquiría en los orígenes de nuestra humanidad. Y me refiero realmente a los orígenes, orígenes. Esto llevó por ejemplo a Van Schouwen a estudiar Antropología, paralelamente a su estudios de medicina, en la Universidad de Concepción.

Como yo hacía lo mismo, o sea estudiaba antropología como carrera paralela a Filosofía, y también Leyes, era compañero de curso de Bauchi en Antropología, así como él lo era de Miguel en Medicina.

En cuanto a predilección de lecturas, el horizonte de Bauchi era amplio en cuanto a temas. En contraste, el de Miguel era más

profundamente enfocado en los clásicos del marxismo. El común denominador en todos nosotros lo constituía la lectura de prácticamente las mismas novelas, tanto clásicas como modernas. [Lista con algunos autores la detallo en sección 4.3. en este libro].

En lo que se refiere a matices ideológicos, el centro de nuestras discusiones estuvo invariablemente en el rol del estado, del estado como aparato, no en el carácter de la revolución o de su estrategia y método insurreccional. Como el Estado y su manejo – es decir, la conquista del poder– estaba en todo caso muy lejos aún de nuestra realidad, fue siempre fácil ponerse de acuerdo en los planes, los caminos que nos llevarán allí, más que en el significado estratégico de la meta.

Por ejemplo en la tesis insurreccional, la cual desarrolla aspectos estratégicos para la conquista del poder, no sobre una estrategia para resolver la ecuación estado / individuo.

Es aquí donde yo veo una diferencia entre Bauchi y Miguel, una diferencia por lo menos de tono. Ambos eran leninistas de cepa, ciertamente. Pero Bauchi estaba más dispuesto a escuchar un discurso libertariano, que incluso era un patrimonio guevarista, sobre humanismo socialista,[119] de lo que estaba Miguel.

Miguel Enríquez, siendo también profundamente humanista, tuvo durante los últimos años en que efectuábamos nuestras discusiones –siempre gratas y todas inmersas en episodios sociales de plena intimidad– un enfoque dirigido a lo empírico, lo heurístico. A como traducir todo aquello a la práctica. Lo que en aquel contexto histórico había que reconocer que era lo más necesario.

O sea, no es que Miguel estaba menos interesado que Bauchi o yo mismo en las cuestiones ideológicas, sino que que había una imperativa necesidad, como decía Miguel, de “crear partido”. Y el

modelo que se escogió fue el leninista, el del partido de cuadros. Para Miguel, las discusiones ideológicas de mayor relevancia eran aquellas que podían traducirse en tareas de organización, de organización para la revolución.

Esto también significa que el 'leninismo' de Miguel y Bauchi se refería, o nació como respuesta, a la necesidad en ese tiempo de oponer el concepto 'partido de cuadros' al concepto 'partido de masas' reinante tanto en la izquierda tradicional como entre los trotskistas. Fue de allí que lectura del "Qué Hacer" de Lenin tuvo su contexto. Y esto no fue por obra y gracia de la influencia trotskista, como lo explico más adelante.

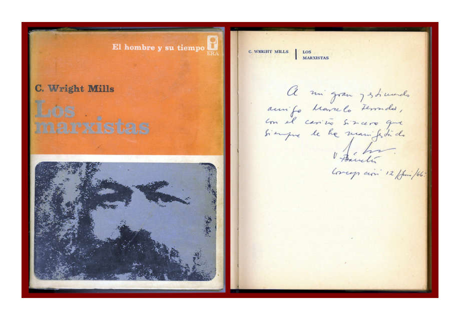
Talvez es del caso recordar que Miguel tenía mejor pedagogía que Bauchi en esto de explicar temas ideológicos traducidos a situaciones pragmáticas.

8.3. La nueva izquierda como ‘senilidad prematura’

Internamente, las discusiones ideológicas más críticas en nuestro grupo ocurrieron alrededor de un año luego de la fundación del MIR.

En mi parecer Marco Antonio había totalmente abandonado su simpatía por las pocas posiciones de Trotsky por las cuales él había tenido algún entusiasmo en su temprana juventud.

En ese período nos acercamos mucho Marco Antonio y yo, al tiempo que leíamos y comentábamos el episodio de los marineros de Kronstad, la rebelión anarquista sofocada por Trotski a sangre y fuego.



Fue en 1966 cuando Bauchi me obsequió el libro “Los Marxistas”, del autor Wright Mills –regalo que aún conservo en mi nostálgica biblioteca. Eso fue en medio de mis estudios de Filosofía, carrera que yo seguía, prioritariamente en relación a a Leyes, en la Universidad de Concepción – en un tiempo que Bauchi y Miguel estudiaban medicina– [120]

En aquel entonces la definición política de Bauchi, siguiendo el mismo desarrollo de Miguel, era francamente de definición leninista (y no trotskista como entre muchos equívocos lo afirma Luis Vitale). Entonces Bauchi proponía que yo leyese a más autores marxistas de esa línea, en desmedro de ‘la desviación anarquista’ que comentaba Miguel. [121]

Yo por mi parte veía posiciones clásicas anarquistas, e incluso de los socialistas utópicos, que privilegiaban el destino del hombre como individuo *junto* al de la sociedad, no solamente

como más ‘modernas’, sino también como más avanzadas. Muchas de esas tesis –desarrolladas también por pensadores de la Escuela de Frankfurt–a partir de mediados de los años sesenta formaron parte de lo que se llamó “la nueva izquierda”, una denominación altamente discutible. Allí estaban Herbert Marcuse, Jean-Paul Sartre, Erich Fromm, Paul Baran y Paul Sweezy, mezclados con historiadores contemporáneos como Isaac Deutscher.

Para Miguel era lo contrario, aquellas no eran posiciones a ser consideradas de un revolucionarismo emergente. Sino al contrario, lo eran de una ‘senilidad prematura’, según él.

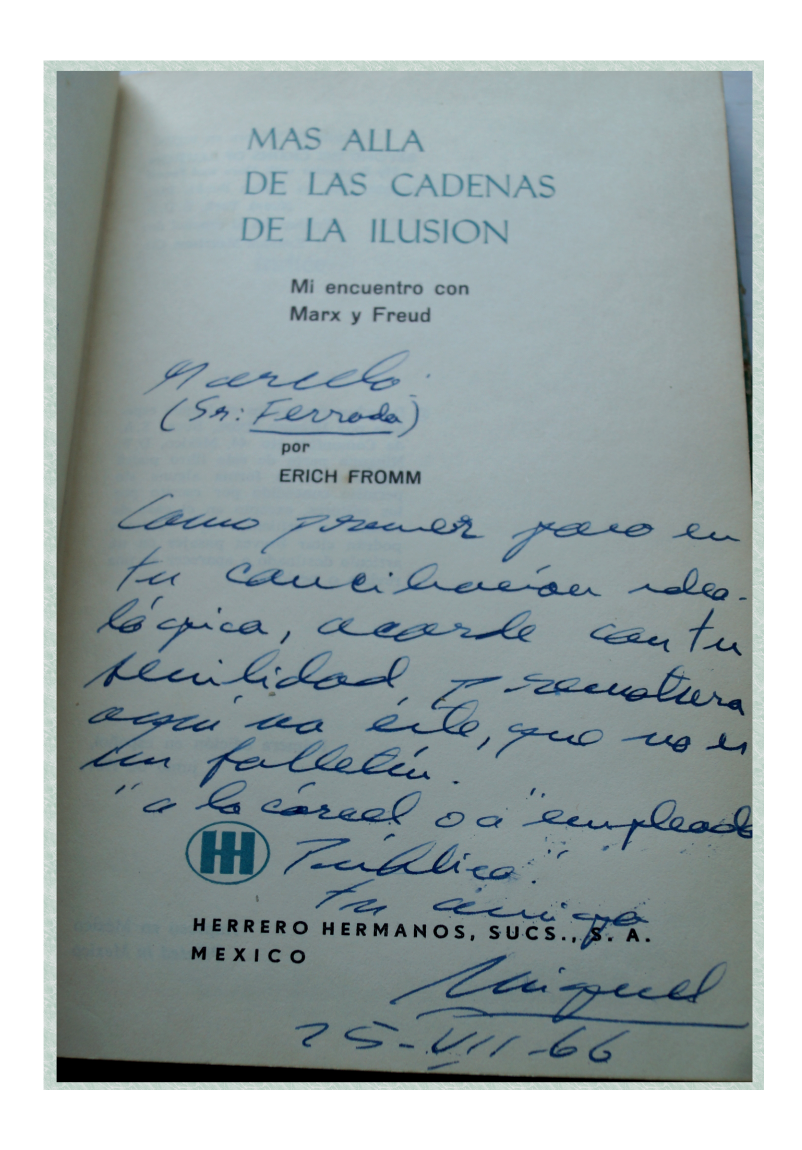
Para ambos Miguel y Bauchi, el futuro del desarrollo ideológico estaría en un progreso del leninismo, no una crítica de éste.

Que el leninismo era una herramienta de interpretación y acción política concreta para una realidad acaecida casi siglo y medio atrás, no era tan relevante para mis amigos como lo era para mí.

O que el entendimiento de nuevas realidades –tanto nacionales como geopolíticas– podría enriquecerse con esas nuevas teorías, tampoco les convencía plenamente.

Para ilustrar la existencia de esta pluralidad ideológica en nuestra íntima fracción, puedo referir por ejemplo que ya en 1966, *a menos de un año de que fundamos el MIR*, Miguel Enríquez me escribió en la dedicatoria de un libro de Erich Fromm que me obsequió en mi cumpleaños –obra que tocaba temas tanto cercanos a la teoría de la alienación como al humanismo socialista:

> “Como primer paso en tu conciliación ideológica, acorde con tu senilidad prematura… / Tu amigo Miguel”



Por supuesto que bien podría tratarse solamente del humor irónico de Miguel, que en episodios podía confundir a quienes no lo conocían más íntimamente. Pero esos alcances también provenían de vez en cuando de parte del gentil Bautista van Schouwen…(me refiero a características desplegadas en nuestra propia biósfera social. En el enfrentamiento ideológico con fuerzas rivales o enemigas, Bauchi podía resultar tan o aún más cáustico que Miguel

9. Mitos de Luis Vitale



9.1. Van Schouwen 'trotskista'

En la tesis del autor trotskista Luis Vitale, van Schouwen sería trotskista por haber sido tempranamente miembro de un grupo que, según Vitale, estaba influenciado por "un trotskista". Este grupo temprano no es otro que el compuesto en 1961 por Bauchi, Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez (hermano de Miguel), y yo.

El "trotskista influenciante" en el grupo era, según Vitale, Marco Antonio – el cual era de mayor edad que nosotros.

La primera observación que contradice la conclusión Vitale, es que él nunca ha referido a ninguno otro miembro de aquel grupo como trotskista.

Ni siquiera ha referido a Miguel como trotskista.

Lo que quiebra la lógica de Vitale. Pues Miguel estuvo aún más cerca de Marco Antonio que lo que Bauchi alguna vez estuvo.

Ergo, Miquel estuvo por considerable más largo tiempo bajo la "influencia trotskista" de Marco Antonio. De hecho, de siempre, desde que Miguel nació, puesto que eran hermanos.

Pero Miguel era Leninista, cuestión que Vitale nunca ha contradicho.

Por otra parte, en una derivación de la ponencia de Vitales, autores atribuyen una llamada "influencia trotskista" no sólo en la ideología de Bauchi, sino de todo el grupo de Miguel, y basándose en la premisa "influencias trotskistas de Marco Antonio Enríquez".

El autor Pedro Naranjo Sandoval también se refiere a una "influencia importante" de Marco Antonio "en Miguel y otros cercanos de su grupo", sin embargo para Naranjo Sandoval esta "influencia" se referiría a una "formación marxista", y no "trotskista:

> “Recalquemos que en los comienzos, Marco Antonio tuvo una influencia importante en la formación marxista de Miguel y otros cercanos de su grupo, él apoyó un grupo de estudio y discusión cerrado sobre las ideas de Marx en el que participan Miguel, Bauchi, Edgardo, Ferrada, Jorge Gutiérrez, Claudio Sepúlveda.” [122]

En cambio, la premisa *egopolítica* derivada de Vitale raya en lo religioso, y supone que el trotskismo per se, solamente por existir como simpatía en uno de los miembros del grupo, es o será la ideología dominante en aquel grupo.

Veremos que aquella apotegma es triplemente espuria.

Por una parte, el contacto de Marco Antonio con el trotskismo impreso fue relativamente efímero, tanto en período, como en relación a la totalidad de su tiempo ocupado en la cosa intelectual.

Para beneficio de mi argumento: aun regalándole aquel supuesto a Vitale, sobre que Marco Antonio habría sido un lector Trotskista consumado en algún período temprano de su vida adulta, dónde se encuentra la ilación lógica por la cual se concluiría que Miguel tendría que haber asimilado aquello como su propio pathos?

O extremando mi argumento: si Marco Antonio leía libros supuestamente trotskistas sentado en un banco en el Barrio Universitario, mientras nosotros andábamos jugando a “andar en patines” cerca del banco donde Marco Antonio leía –dónde se encuentra la derivación lógica que nosotros estábamos influenciados por el trotskismo?

En segundo lugar, una presunta *actividad política* trotskista de Marco Antonio, e.g. de crear o participar en un partido trotskista, de agitar *trotkistamente* algún frente político o gremial, etc., es inexistente. Simplemente *no* existió en su vida.

Al contrario de lo que afirma Vitale, Marco Antonio no “militaba” en ningún partido trotskista [lo del grupo de Gamaliel Carrasco lo explico más adelante, sección 9.3.].

En cambio, desde 1961, la actividad política *empírica* de Marco Antonio –como del resto de nosotros– era la implementación de lo discutido y aprobado en nuestro grupo, primero el MSR; pasando por la base “Espartaco” que yo dirigía en el Regional de la Juventud Socialista en Concepción; y luego la misma fracción con la que operábamos en la brigada socialista en la universidad; y pasando por la ruptura con el PS en febrero de 1964; y el ingreso de nuestra fracción a la VRM; y finalmente la fundación del MIR.

Tercero, y sin querer menoscabar el interesante y prolífico aporte de Marco Antonio, las nociones que se dice él portaba en una época, nunca fueron *determinantes* para nosotros en términos de definirnos ideológicamente. Su mensaje no recibió prioridad en nuestra atención por diversas razones, las cuales no tienen nada que ver con Marco Antonio como persona, o como portador de una cultura política ya sea equivocada o correcta.

En cualquier caso, generacionalmente, la realidad en la cual Marco Antonio debutó políticamente, no era directamente la nuestra.

El hecho político que era contemporáneo a nuestra edad, alrededor de los doce años –y que naturalmente despertaba la conciencia nuestra sobre que había llegado el momento de pasar de la compasión social a la atención intelectual– era diferente al del propio Marco Antonio, cuando él se habría formado ideológicamente.

No era el asesinato de Trotski, o el conflicto del Canal de Suez de 1953, ni el congreso de la URS de 1957. Ni mucho menos el conflicto Stalin VS Trotsky de los años treinta y cuarenta. Todos temas entre los que Marco Antonio se ocupaba.

En cambio lo era la Argelia de Ben Bela contra el colonialista francés, el desembarco del Gramma contra las tesis del FRAP, la defensa de Playa Girón, el derrocamiento de Joao Goulart, etc…Y la ignominiosa cesión del cobre por parte de Jorge Alessadri al imperialismo (protesta que motivó mi primer tiempo en un calabozo).

Luego está el hecho, o la confusión sobre el hecho, de la relación de Miguel con Marco Antonio. Es cierto que Miguel siempre lo defendió, precisamente como Bauchi siempre defendió a su hermano Carlos, en contra de cualquiera crítica oportuna o inoportuna. Pero la relación personal, y por ende la relación política por parte de Miguel –de acuerdo a su propio axioma– no estaba al nivel de precisión comparable a la que más tarde obtendría por ejemplo con Bauchi.

La implicada premisa educacional de Vitale sería que, al ser Marco Antonio el hermano 'más mayor' (o de una mayor ilustración) y Miguel el 'más menor' (o de menor ilustración), ergo aquella diferencia explicaría que Marco educaba ideológicamente a Miguel –y por extensión a los amigos de éste.

Pero, sin querer sorprender:

Habrá Vitale alguna vez sabido, que Marco Antonio escuchaba más a Miguel que lo que Miguel escuchaba a Marco Antonio?

Podría entonces concluirse que Marco Antonio era Leninista, influenciado por su hermano Miguel, a quien él escuchaba con deleite?

La contribución de Marco Antonio – quien en aquel tiempo de nuestro despertar político era estudiante de Historia – se refería en lo principal a enriquecer un marco histórico, justamente para un análisis que era hecho por nosotros mismos y sobe el cual Marco Antonio podría o no estar de acuerdo.

Declaraciones del mismo Marco Antonio Enríquez excluyen un monopolio de alguna doctrina trotskista en los grupos de estudio discusión que establecimos a partir de 1961:

> "...muy temprano el grupo de amigos se interesó por el estudio del marxismo el cual fue amplio, muy intenso y sin rigidez ideológica...." [123]

Finalmente Marco Antonio Enríquez terminó, de estar de acuerdo con el planteamiento político del MIR, al comienzo de la década del 70 del pasado siglo.

Pero no porque las posiciones del MIR no eran trotskistas.

Con mi amigo y camarada Marco Antonio compartimos, como prisioneros de Pinochet, los mismos recintos del Estadio Regional de Concepción y en la Isla Quiriquina.

9.2. Argumento de Vitale sobre "van Schouwen neo-trotskista"

Veamos lo que afirma Luis Vitale sobre el 'trotskismo' de Bauchi (los pasajes de Vitale aquí reproducidos aquí provienen de "Contribución a la Historia del MIR (1965 - 1970)":

> "En octubre de 1968 se hizo un Foro en la Universidad de Concepción, a un año de la despedida del Che Guevara, donde el Bauchi hizo una de sus mejores intervenciones polemizando con el senador Jorge Montes, del PC. A falta de argumentos, Montes se retiró insólitamente acusando a Bautista van Schouwen de ultraizquierdista y de trotskista. El Bauchi le contestó bien parado en el estrado: soy neo-trotskista y qué…" [124]

Mi comentario inmediato: Eso no lo dijo nunca Bauchi. Yo estaba presente allí en ese debate, y también lo estaba Renato Valdés, con quien comenté recientemente aquel episodio en una reunión que tuvimos en la proximidad de Ámsterdam el 19 de Agosto 2018.

A esta reunión asistió también Víctor Hugo Bonvalet, otro médico de la Universidad de Concepción y que fuera miembro del Comité Central del MIR, ahora radicado en Francia. Con Renato, también de la Escuela de Medicina de la U de Concepción, trabajábamos juntos al momento del golpe militar de 1973 en la Comisión de Organización del Regional del MIR en Concepción. Renato trabaja ahora en un hospital universitario en Holanda

En primer lugar el debate Montes – Van Schouwen no se realizó en el foro sino en el auditorio de la Escuela de Educación de la Universidad de Concepción. Luego, es cierto que Montes

acusó a Bauchi de “trotskista”, pero en ningún momento Bauchi respondió con esa construcción, declarando o implicando que él fuese “neo trotskista”.

Para quiénes podrían especular que talvez Vitale tenía mejor memoria que nosotros, agregaré antecedentes de contexto sobre otras erróneas apreciaciones de Luis Vitale.

Examinando otros de sus pasajes de la misma obra citada en los que incluye a Bauchi (mis cursivas):

> “Cuando [Miguel Enríquez] *cursaba estudios secundarios en el Saint George*, hizo a los 13 años su primera acción política: Con ocasión de las manifestaciones de protesta por el alza de la movilización, decretada por el segundo gobierno del general Ibáñez, el 2 de abril de 1957 se recostó con otros compañeros, *entre ellos el Bauchi*, en el pavimento de una calle del centro de Concepción para impedir la circulación de las micros.”

En cuanto a que Miguel “cursaba estudios secundarios en el Saint George”, es totalmente falso. En 1957 estábamos en el tercero “A” de humanidades del Liceo de Hombres de Concepción, un establecimiento fiscal.

Ahora, sobre que estaba “entre ellos el Bauchi”, es igualmente una fabulación. Bautista van Schouwen llega a Concepción, y a al Liceo de Hombres de Concepción, sólo en 1959.

Como digo, nada de aquello es cierto, con reservación a que Miguel, en segundos que yo no estaba mirando –puesto yo estaba allí, al lado suyo– podría haberse sentado en el suelo mientras todo el resto alrededor mío estábamos o tirando piedras o parados gritando “siete pesos! siete pesos!” (las tarifas habían subido a diez pesos, lo que fue el origen, o la espoleta catalizadora, de las protestas populares en contra del gobierno de Ibáñez).

Pero si aquello hubiese sucedido como Vitale lo relata, yo me lo recordaría. Lo que sí recuerdo es que mi padre nos fue a sacar de allí. Además estábamos cerca de mi casa, ubicada en ese entonces en O'Higgins esquina Castellón, en el centro de Concepción.

El historiador Vitale debería saber que la marcha de ese día en Concepción partió justamente del Liceo de Hombres –al mando del presidente del centro de alumnos, un socialista de apellido Troncoso. La idea era de empalmar la marcha de los estudiantes con la de los trabajadores.

En cuanto al Colegio St George, éste estaba ubicado en Pedro de Valdivia, muchos kilómetros lejos tanto del liceo, como del lugar o ruta de la marcha y del centro de Concepción, en donde convergerían las columnas.

Lo problemático es que Luis Vitale hace uso de una falsedad, o en el mejor de los casos de una inexactitud –en realidad, varias inexactitudes– para basar su tesis que el jefe del MIR habría tenido una perspectiva trotskista sobre la insurrección popular urbana. Esto concluye Vitale:

> "Quizás este suceso marcó para siempre la praxis de Miguel por la significación que tuvo en el país la cuasi—insurrección popular urbana del 2 y 3 de abril de 1957; estudiantes, obreros y pobladores de Santiago, Valparaíso, Concepción y otras ciudades ocuparon durante dos días las calles, haciendo retroceder a los carabineros y obligando al gobierno a sacar algunas unidades del Ejército"

Cualquiera que lea la Tesis Insurreccional del MIR "La conquista del poder por la vía insurreccional" –aprobada en el Congreso de Fundación de 1965 y de la cual fueron autores Miguel Enríquez (Viriato), Marco Antonio Enríquez (Bravo) y yo (Atacama)– [125]

podrá constatar que el diseñó que nos adscribe Vitale no es justamente “la praxis”.



Bautista van Schouwen Vasey

9.3. GRM

Luis Vitale ha hecho un enorme caudal sobre la “militancia trotskista” de Marco Antonio Enríquez. Raspando hasta el fondo de aquella narrativa sobre los orígenes de aquella aseveración, no encontramos pié para dicha aseveración sobre una “militancia” trotskista.

Lo que encontramos es la anotación original hecha por el autor Pedro Naranjo Sandoval, quien incluso entrevistó personalmente a Marco Antonio.

Naranjo Sandoval escribe:

> “Marco Antonio, quién era un incansable lector y estudioso, además de ser mayor conoció con mayor anticipación el marxismo y el pensamiento trotskista, al simpatizar y participar desde muy joven en una organización revolucionaria de orientación trotskista en la zona de Concepción (Grupo Revolucionario Marxista, GRM)” [126]

Como se observa de la cita anterior, Naranjo Sandoval escribe “al simpatizar y participar [en el GRM]”. No habla de militancia.

El mencionado GRM grupo de referencias, dirigido por el economista Gamaliel Carrasco, no era un partido u organización política. Era un grupo de estudios y discusiones y yo tengo esa evidencia por testimonio directo, como lo explico más abajo.

Además, Marco Antonio participó en aquel grupo de estudios por un breve tiempo y solamente antes de 1961. [127]

El GRM no tenía arraigo orgánico aparte de sus miembros (algo más de una docena), ni tan poco un plan de acción política concreta, o un programa político, etc.

Nosotros (Miguel, Bauchi y yo) visitamos una reunión de este grupo hecha en la casa de Gamaliel Carrasco, en Hualqui, o el camino a Hualqui, el 19 de Septiembre de 1961.

Me recuerdo de la fecha, porque fue durante las fiestas patrias. Y como lo habíamos hecho anteriormente, el día 19 habíamos ido a ‘dar una vuela’ a la ramadas que en ese tiempo se levantaban alrededor del dieciocho de Septiembre en Hualqui. De vuelta a Concepción pasamos a visitar la casa de Gamaliel en donde se efectuaba una reunión a la que habíamos sido invitados a través de Marco Antonio.

Escuchamos, y nos despedimos. Ese fue todo, repito, todo el contacto que tuvimos con el trotskismo ‘organizado’. Y encuentro que jamás habría existido si no fuese porque la casa de Gamaliel estaba en el camino entre las festivas ramadas y nuestra residencias en Concepción.

9.2. ‘El complot de Van Schouwen contra Miguel Enríquez para tomar control del MIR’

el más brillante teórico del MIR además de los troskos, de sólida formación, que se proclamaba neo-trotskysta. Toda esta generación se educó en el trotskysmo, el hermano de Miguel Enriquez, Marco Antonio, era trotskysta, formó la primera célula trotskysta en Concepción del POR.

##

(...) Un gran error político, de los trotskistas chilenos y personalmente de mi parte, que yo debí haber sido más duro en ese sentido, y por lo tanto la responsabilidad en gran parte me corresponde a mí.
Eso ya significa entonces un giro, y triunfa el sector encabezado por Miguel Enríquez.
M. Enríquez sin embargo, estimuló la mayor actividad militante en la zona central del país. Mientras Bautista van Schouwen lograba extender el radio de acción del partido en la zona sur. Luciano Cruz, empezaba a transformarse en algo más que un líder estudiantil, sobre todo en la zona del carbón. El MIR no sólo se constituyó en la primera fuerza estudiantil de Concepción, sino que aumentó su influencia en importantes sectores de obreros y pobladores orientando huelgas del proletariado industrial y ocupaciones de los terrenos de los sin casa. El MIR empezó a penetrar a principios de 1969 en el sector campesino e indígena. Su militancia, que ya sobrepasaba los 2000 miembros se había volcado al trabajo en los frentes de masas. En ese momento, que coincidía con un gran ascenso obrero y campesino estaban dadas las condiciones para que el MIR se transformara en un partido con influencia de masas que sirviera de polo a las corrientes que rompían con los partidos tradicionales de izquierda, y a los obreros sin partido que luchaban en las tomas de fábricas y fundos.
En ese momento, se ha convocado al IV Congreso Nacional del MIR, a realizarse en Agosto de 1969. No por casualidad era el mes de Agosto, que coincidía también con una fecha muy importante con los trotskystas. Miguel Enríquez, secretario General del MIR, comienza muy lentamente a asomar una posición muy muy levemente de cierto verticalismo. Que era muy difícil imponerlo en el MIR en aquella época, con toda la tradición que tenía desde todo el fondo de la historia y desde la fundación del MIR, donde efectivamente se practicaba el centralismo democrático. Miguel al mismo tiempo trataba de fortalecer al aparato, para lo cual había nombrado a un compañero que se puede nombrar porque está en el exilio que era Sergio Zorrilla, que venía de la Juventud Comunista. Entonces Miguel, empieza a apoyarse en el aparato militar de Santiago y a crear bases secretas que se llamaban, con una línea que no lo decía pero que se orientaba a una posición foquista. Nosotros ni siquera nos dimos cuenta, los troskos; quien se da cuenta de esto es Luciano Cruz Aguayo y Bautista Van Schouwen. Esto lo voy a decir por primera vez, lo he dicho en conversaciones, no está escrito, está escrito en el II toma de mi historia del movimiento obrero que está en prensa. La entrevista es marzo del 69. Es en una casa de Concepción, a tres cuadras de la Universidad de Concepción. Presente Bautista Van Shouwen, Luciano Cruz y yo. Nos hacen la siguiente proposición: compañeros, nosotros estamos por la posición del trabajo en frentes de masas, aprovechando al máximo todo el ascenso del movimiento obrero y campesino, y estudiantil; la línea de Miguel es una línea que va al foquismo, y a la apertura de acciones directas y de guerrilla urbana. Para impedir que se realicen las elecciones presidenciales de 1970. Cómo, les digo yo, cómo esa barbaridad política si Miguel jamás ha hablado de eso, y nosotros sabemos porque hemos estado en conversaciones de amigos y de compañeros y eso fluye a través de estar alrededor de una botella de vino charlando, por

150 Contribución para una Historia del Trotskysmo Chileno (1929-1964)

lo tanto compañeros nuestras línea es frente de masas, y democratización total del partido, aprovechando al máximo lo de legalidad, por lo cual proponemos una alianza política de nuestra tendencia, a esta altura yo no sabía que existía tendencia, de nuestra tendencia que controla desde Talca hasta Puerto Montt, efectivamente había tres comités regionales que se subdividían en subcomités, pero con el objeto de centralizar, la idea era buena. Comité regional Concepción controlaba toda la zona centro-sur. El Comité del centro controlaba Santiago-Valparaíso, y había uno del norte, que a su vez se subdividía en subcomités regionales. Nosotros dijo, controlamos toda la zona, los delegados los controlamos al Congreso. Ustedes los troskos tienen la dirección de Valparaíso, tienen más de la mitad de Santiago, y tienen las tres cuartas partes del norte chico. El MIR todavía era muy débil en el norte grande. Están los números claros, si hacemos la alianza ganamos el congreso del MIR. Miguel a esta altura, no tenía nada más que cuarenta bases, quizás menos, él decía que 40, serían unas 20, y alguna que otra célula en Santiago, y alguna que otra en Valparaíso. Y voy a decir una cosa muy grave, no tengo testigos por que los dos han muerto, por lo tanto, el que me quiera creer que me crea, pero esta es la absoluta verdad, como dirían los argentinos: lo juro por mi madre. Entonces Luciano me dice compañero, no sólo hay que sacar a Miguel Enríquez de la secretaría general, sino que sacarlo del Comité Central; no compañeros le digo yo, eso no es democracia revolucionaria. Si Miguel Enríquez lleva delegados suficientes para ser postulado al Comité Central y sale con los delegados de base, será miembro del Comité Central, y punto compañeros, sobre esto no hay más ninguna discusión. Ellos retroceden y efectivamente así quedó.
Pero yo inquieto por el problema de la ayuda cubana le pregunto a Luciano, pero dime Luciano si Miguel Enríquez es desplazado de la Secretaría General, los cubanos con este criterio que tienen de concepción de partido, se van a enojar con nosotros y nos cortan la ayuda. No es nada dijo Luciano, no te preocupes Luis, porque a Cuba van dos informes, el informe de Miguel, y el informe mío. Entre paréntesis, Luciano había estado en Cuba, como Miguel, pero el que primero fue, fue Miguel, y después va Luciano, cuando los cubanos chequean los informes de la cantidad de militantes y frentes de masas se dan cuenta que Miguel abultaba las cifras, y que por tanto no eran fidedignas, y el único informe que iba fidedigno era el de Luciano Cruz. Por lo tanto dijo Luciano, en las relaciones con Cuba quizás se afecten un poco pero no serán cortadas.
Y a continuación ellos hacen la siguiente propuesta, compañeros ustedes los troskos se encargan de la parte política y nosotros de la parte organizativa, ganando los delegados. Le dije no, un error, todos ustedes con nosotros formamos la tendencia política organizativa para llegar al congreso. No, dicen ellos, porque Miguel se va a dar cuenta y entonces no nos va a dejar visitar los otros regionales. Bueno, tira y afloje, y así quedamos. Quizás entonces un error político, de esta autocrítica casi personal, debió haber sido el acuerdo total, es decir, compañeros si ustedes no forman tendencia clara y abierta dentro del MIR, entre ustedes y los troskos, nosotros los troskos no hacemos corriente con ustedes, forzando el acuerdo total. Pero yo dije, puta, hay un acuerdo político, programatico, organizativo, todo, porqué voy a insistir en esto. Fue una debilidad de mi parte y lo confieso.
Entonces el problema era la convocatoria al congreso del MIR hacia agosto, y elección de delegados. Entonces se hace una reunión de Comité Central, en el mes de abril, la fecha es importante. Congreso del partido, nombramiento de delegados. Entonces, uno de ellos, no me acuerdo si Luciano o Van

Contribución para una Historia del Trotskysmo Chileno (1929-1964) 151

Imagen arriba: facsímile con texto de la entrevista de Luis Vitale difundida en “Contribución para una historia del trotskismo chileno 1929-1964”, de Nicolás Miranda, páginas 150-51 [128]

En la post-narrativa de Luis Vitale explicando el fiasco político que los trotskistas tuvieron en MIR hacia 1969, surge –décadas después de los hechos– su aseveración refiriendo un cierto plan conspirativo que existió –según él, y sólo él– en la dirección del MIR en contra de la política de Miguel Enríquez tanto en lo orgánico como estratégico.

Esa sugerida alianza anti-Miguel estaba constituida, afirma Vitale, por nada menos que por Bautista van Schouwen y Luciano Cruz. Y que lo habían invitado a él a participar, lo que él habría declinado.

La afirmación de Vitale, que en parte aparece en una entrevista suya publicada en el libro de Nicolás Miranda “Contribución para una historia del trotskismo chileno 1929-1964”, constituye un

citado texto que actualmente se repite *acríticamente* en análisis históricos sobre el MIR, inclusive en tesis académicas.

En esas publicaciones, el relato de Vitale es simplemente tomado a *face value*, y a pesar de la gravedad de su contenido, no es seguido ni de verificación, ni de análisis crítico, ni menos de refutación.

En síntesis, de acuerdo a la fabulosa versión de Vitale, hacia 1969 Miguel Enríquez había decidido subrepticiamente incrementar la capacidad militar del MIR, "verticalmente" – esto sin conocimiento de la Comisión Política o el Comité Central– con el fin de desarrollar su proyecto "foquista" en desmedro de la línea del partido. Esto lo habría hecho un pérfido Miguel ocultamente – si le creemos a Vitale– a través de la creación de "bases secretas". Por ejemplo él dice:

> "[Miguel] comienza a apoyarse en el aparato [militar] de Santiago y a crear bases secretas, que se llamaban," [129]
>
> "Con una línea que no lo decía [otro secreto de Miguel hacia Bauchi y Luciano, según Vitale] pero que se orientaba a una posición foquista" [130]

Pero, elabora Vitale, Bautista van Showen habría podido descubrir aquella maniobra a tiempo:

> "Nosotros ni siquiera nos dimos cuenta, los troskos; quien se da cuenta de esto es Luciano Cruz Aguayo y Bautista Van Schouwen." [131]

Y entonces Bauchi junto con Luciano Cruz habrían llamado a Vitale a la supuesta reunión, para secretamente (puesto que era "sin testigos" –como se lamenta Vitale) proponerle el complot que se desprende del siguiente texto que aquí cito de Luis Vitale. (transcribo algunas frases de Vitale en negrita, por su relevancia).

También resulta interesante observar que, describiendo lo que fue dicho en la reunión por parte de Bauchi y Luciano, Vitale usa la formulación plural “nos hacen”, “nos dijeron”, “a nosotros”, etc. al mismo tiempo que él afirma que en dicha reunión él estaba solo con Van Schouwen y Luciano, y que no habían testigos.

Digo lo anterior porque si con “nosotros” Vitale quiere significar “nosotros los trotskistas que estábamos en MIR” (o fuera del MIR), resulta extrañísimo que ningún trotskista durante aquel turbulento periodo se dio por informado del contenido de la importante reunión de que Vítale nos ‘cuenta’. Tampoco después, en todo este medio siglo que ha trascurrido desde marzo 1969 hasta octubre 2018 :

Luis Vitale, palabras textuales (mi cursivas):

> “*La entrevista es marzo del 69. Es en una casa de Concepción, a tres cuadras de la Universidad de Concepción. Presente Bautista Van Shouwen, Luciano Cruz y yo*. Nos hacen la siguiente proposición: compañeros, nosotros estamos por la posición del trabajo en frentes de masas, aprovechando al máximo todo el ascenso del movimiento obrero y campesino, y estudiantil; la línea de Miguel es una línea que va al foquismo, y *a la apertura de acciones directas* y de guerrilla urbana. Para impedir que se realicen las elecciones presidenciales de 1970. Cómo, les digo yo, cómo esa barbaridad política si Miguel jamás ha hablado de eso, y nosotros sabemos porque hemos estado en conversaciones de amigos y de compañeros y eso fluye a través de estar alrededor de una botella de vino charlando, por lo tanto compañeros nuestras línea es frente de masas, y democratización total del partido, aprovechando al máximo lo de legalidad, por lo cual proponemos una alianza política de nuestra tendencia, a esta altura yo no sabía que existía tendencia, de nuestra tendencia que controla desde Talca hasta Puerto Montt, efectivamente había tres comités regionales que se subdividían en subcomités, pero con el

objeto de centralizar, la idea era buena. Comité regional Concepción controlaba toda la zona centro-sur."

"El Comité del centro controlaba Santiago-Valparaíso, y había uno del norte, que a su vez se subdividía en subcomités regionales. Nosotros dijo, controlamos toda la zona, los delegados los controlamos al Congreso. Ustedes los troskos tienen la dirección de Valparaíso, tienen más de la mitad de Santiago, y tienen las tres cuartas partes del norte chico. El MIR todavía era muy débil en el norte grande. Están los números claros, *si hacemos la alianza ganamos el congreso del MIR.* Miguel a esta altura, no tenía nada más que cuarenta bases, quizás menos, él decía que 40, serían unas 20, y alguna que otra célula en Santiago, y alguna que otra en Valparaíso.

Y voy a decir una cosa muy grave**,** *no tengo testigos por que los dos han muerto, por lo tanto, el que me quiera creer que me crea,* pero esta es la absoluta verdad, como dirían los argentinos: lo juro por mi madre. *Entonces Luciano me dice compañero, no sólo hay que sacar a Miguel Enríquez de la secretaría general, sino que sacarlo del Comité Central*; no compañeros le digo yo, eso no es democracia revolucionaria. Si Miguel Enríquez lleva delegados suficientes para ser postulado al Comité Central y sale con los delegados de base, será miembro del Comité Central, y punto compañeros, sobre esto no hay más ninguna discusión. Ellos retroceden y efectivamente así quedó."

Y Luis Vitale prosigue más adelante:

"Y a continuación *ellos [Van Schouwen y Luciano Cruz] hacen la siguiente propuesta, compañeros ustedes los troskos se encargan de la parte política y nosotros de la parte organizativa, ganando los delegados*. Le dije no, un error, todos ustedes con nosotros formamos la tendencia política

> organizativa para llegar al congreso. No, dicen ellos, porque Miguel se va a dar cuenta y entonces no nos va a dejar visitar los otros regionales. Bueno, tira y afloje, y así quedamos." [132]

Más tarde en su texto, Vitale pasa a 'informarnos' que la acción en contra del periodista Osses Santa María efectuada en Concepción en 1969, desarrollada en Concepción fue un intento de los autores del complot para demostrar que ellos eran más fuertes que "la bases [militares] secretas".

Finalmente Vitale afirma que luego de la acción en contra de Osses, que Miguel Enríquez desaprobó enérgicamente, Bautista van Schouwen junto a Luciano Cruz, después de "ocho horas de autocrítica y con la cabeza baja" se olvidaron de todos y hasta allí no más quedaron los planes de los artífices del complot y de su deseada alianza con los trotskistas de Luis Vitale –según Luis Vitale…

> "… autocrítica de Luciano y Van Schouwen, estuvieron 8 horas con la cabeza abajo, no hablaron más, nunca más se acordaron de que había que hacer una tendencia con los trotskistas para el IV Congreso Nacional del MIR que nunca se hizo, y así queda rota la alianza entre esa tendencia de Luciano y Van Schouwen y nosotros."

Yo no solo me encontraba en Concepción durante el atentado en contra de Osses (y estuve preso como consecuencia colateral de aquello), sino que además he entrevistado una variedad de compañeros que participaron directamente en el planeamiento y ejecución de aquella acción.

Mi firme conclusión es que Bauchi no tuvo participación en el planeamiento o decisión de aquella acción. Fue simplemente una iniciativa de Luciano Cruz, quien, al tener no sólo ascendencia política entre aquellos compañeros de Concepción, sino también

‘jerarquía orgánica’, reclutó a los miembros del operativo entre militantes de estructura, quienes simplemente hubieron de proceder.

También me consta que Bautista van Schouwen no recibió ninguna represalia o ‘castigo’ o amonestación en la Comisión Política del MIR en base a un supuesto rol suyo en el atentado contra Osses Santa María. Por otra parte, poseo testimonio que ese sí fue el caso de Luciano Cruz, quién, como parte de la amonestación recibida, hubo de por un tiempo de algunas semanas, trabajar en los talleres del MIR.

Resumiendo, las contradicciones en la fantástica narrativa de Luis Vitale son múltiples. Por una parte insinúa que Bauchi también estuvo (con Luciano) detrás de la idea en cuanto a la acción Osses, pero por la otra afirma Vitale que Bauchi estaba en contra de “acciones directas” [ver el texto citado de Vitale, arriba] y que por aquello buscaba alianza con los trotskistas.

La noción que Bautista van Schouwen, como lo afirma Vitale, estuviese en 1969 en contra de acciones directas es no solamente inverosímil, sino contradictoria.

En primer lugar, como decía, es el mismo Vitale quien le adscribe una responsabilidad central a Bauchi en la decisión de implementar la acción contra el periodista Osses en Concepción.

En segundo lugar, es el mismo van Schouwen quien anteriormente había declarado con su propia pluma, como Director de ‘El Rebelde’:

> “Este es un periódico de combate.
>
> No trae un mensaje de resignación ni pacifismo, sino el de la rebeldía obrera ante la miseria y humillación a que los condena el capitalismo.

Los combates callejeros, las huelgas con ocupaciones de fábricas y la extraordinaria decisión combativa de los trabajadores en el último período, están demostrando que los obreros y campesinos se han puesto altivamente de pie, que no tolerarán que el estado y las clases dominantes dejen caer el peso de la crisis económica sobre las espaldas de los más pobres, que ya son muchos los explotados que están endureciendo sus métodos de lucha, pasando rápidamente de los conflictos legalistas que solo favorecen a los patrones, a los enfrentamientos con métodos revolucionarios."

"Por la razón y la fuerza, los trabajadores al poder".

Resulta extraño que aquellos 'investigadores' y académicos chilenos que reproducen las fabulaciones de Vitale, no han reflexionado sobre hecho que cada una de las personas que Vitale dice estaban en esa u otra supuesta reunión (siempre "secreta") con él, ahora están difuntas.

Y que ya estaban difuntas al momento en que Vitale súbitamente "se acordó" de la existencia de aquellas reuniones. Reuniones que habrían ocurrido decenas de años antes de que Vitale por primera vez ha escrito o sobre ellas, o declarado su existencia en entrevistas.

Por ejemplo, el episodio aquí comentado sobre un complot de Bauchi y Luciano en contra de Miguel y al que ellos en una reunión secreta lo abrían invitado a participar, habría sucedido en 1969 según Vitale. Pero eso son *treinta años* antes de que el hablara de aquello por vez primera.

Y esto a pesar de que exactamente el mismo tema al que esas conversaciones o reuniones se habrían referido –por ejemplo "el foquismo en el MIR", o el "verticalismo", o "el centralismo democrático", han ocupado anteriormente, a lo largo de los años, análisis tras análisis por parte de Vitale.

Pero por supuesto, que, según lo que afirma el mismo Vitale, él "se negó". Y por tanto, lo que Vitale nos quiere hacer creer, es que ésa es *la* razón por qué el 'complot' no se materializó.

O sea, Luis Vitale nos quiere ofrecer tanto la 'prueba' de la existencia del complot de Bauchi, como de la inexistencia del complot de Bauchi.

Ambas 'pruebas' sustentadas en la narrativa, únicamente de Vitale, sobre una reunión de la cual no hay absolutamente ninguna constancia.



Reunión cuyo contenido, referido por Vitale, es además contradicho por la posición que Bauchi ha sostenido sobre el tema tanto públicamente como en las reuniones de dirección del MIR, antes y después de la fecha pregonada por Vitale.

En otras palabras, una reunión que Vitale tuvo solamente consigo mismo.

Según Vitale, al final 'el complot' nunca llegó a existir sólo gracias a él, no gracias a que en la realidad de los hechos el complot de Bauchi contra su entrañable[133] amigo, cuñado y camarada en armas Miguel Enríquez, sólo existió en la fantasía de Luis Vitale.

10. En pos de certidumbre – La lucha continúa



El senador italiano Lelio Basso durante una sesión del Tribunal Russell efectuado en Roma, 1974, y durante el cual el autor presentó la denuncia sobre la detención y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita. Entre los miembros del Tribunal se encuentran el filósofo Jean-Paul Sartre, el escritor Gabriel García Márquez y el jurista Vladimir Dedijer.

10.1. La movilización iniciada en Roma

En Roma, hacia final de marzo de 1974, en un café de calle al frente al monumento al rey Emanuel, tuve una reunión al mediodía con Ruy Mauro Marini, quien formaba parte de la dirección del Comité Exterior y era aún miembro del Comité Central del MIR, y con Juan Saavedra (Patula), quién también venía de Cuba junto a Ruy.

El mensaje era inequívoco, "Bauchi aún sobrevivía la tortura", y si no era aquello el caso, la dirección del Comité Exterior no tenía alguna confirmación "por el momento". Por otra parte, se me informaba que el joven compañero Patricio Munita había sido muerto por las fuerzas represivas de la dictadura. No volví a ver a Ruy o a Patula en esa oportunidad, pues siguieron de viaje a reuniones con otras secciones en Europa.

Debo aclarar que hacía yo en ese entonces en Roma.

Luego de haber estado detenido en la Isla Quiriquina (Escuela de Grumetes, perteneciente a la Base Naval de Talcahuano), y dos veces en el Estadio Regional de Concepción (campo de detención del Ejército), había sido finalmente expulsado de Chile, como resultado de un ejercicio legal manejado por mi familia (la mayoría militares, abogados, o en la judicatura pro Pinochet), y equivalente a conmutación de pena por la fórmula "extrañamiento". Esto luego de firmar, estando preso en el Estadio de Concepción, la promesa escrita (escrita por los militares) de no hablar ni desarrollar actividades en el exterior lesivas al gobierno militar. Estaría demás decir que la firma se impuso a punta de bayonetas. [134]

El salvoconducto que autorizaba ser enviado a México estaba firmado por el General Agustín Toro Dávila, comandante de la III División en Concepción. [135] El General Toro Dávila venía recientemente de su cargo como agregado militar en la embajada

de Chile en México, y académicos de la Universidad Autónoma de México también habían intercedido sobre mi caso ante el general. Mi hermano Mauricio, entonces capitán de la misma arma de artillería, también estaba en servicio activo en Concepción y por añadidura había sido oficial ayudante del General Toro en el Regimiento Tacna.

Del estadio de Concepción había sido transportado directamente al aeropuerto en Santiago, con escolta, enviado a México. Sin embargo, me escapo en la primera escala del vuelo, o sea en Lima. Allí (Marzo 1974), por medios proporcionados por los contactos del MIR en Perú, en cuestión de un par de semanas fui enviado a Roma a cumplir una tarea encargada por la dirección del MIR que se había organizado en el exterior, con base en La Habana.

La actividad como tal se trataba de nuestra participación en en el Tribuna Russell sobre los crímenes de la Junta militar de Chile y otros países de América Latina que se estaba organizando en Roma [lo que explico en secciones del capítulo 10] .

Una ayuda importante en aquel contexto la proporcionaba Juan Saavedra Gorriateguy (Patula). [136] Juan, en contacto con una congregación religiosa en Lima, obtenía los medios de transporte de Perú a Europa que él definía con los interesados.

10.2. Mi denuncia sobre el caso Van Schouwen en el Tribunal Russell

En la segunda sesión del Tribunal Russell sobre Chile, el 3 de abril de 1974, junto con entregar un testimonio sobre las torturas en Quiriquina y en el Estadio, [137] hice un llamado a nombre del MIR al Jurado del Tribunal (Jean-Paul Sartre, Gabriel García Márquez, Vladimir Dedijer, Lelio Basso, y otros) por la protección de Bautista van Schouwen, el que de acuerdo a la línea oficial transmitida por la dirigencia en el exterior, se suponía continuaba en detención militar.

La mesa del Tribunal Russel había decidido enviar un cable a importantes organizaciones tanto internacionales como en Chile, para ejercer presión sobre las autoridades de la Junta Militar sobre la situación de los detenidos. A nombre del MIR, yo debí interpelar la inclusión de Bauchi entre las detenidos específicamente reclamados por el Tribunal.

Esto es lo que dije entre otros pasajes de mi intervención [Ver página 10 del documento, reproducida en la imagen. Se trata de una trascripción a máquina hecha por personal italiano del Tribunal Russell en Roma, en base a una traducción estenográfica de mi intervención. De allí “Vasey” resulta “Bassey”, etc.):

“Es una preocupación que compartimos juntos, la que se refiere a la suerte de Bautista van Schouwen Vasey. Como ustedes ya lo saben, el compañero Bautista van Schouwen fue detenido el día 13 de diciembre. Fue detenido junto a un compañero que posteriormente murió a causa de las torturas, el compañero Patricio Munita.

Enseguida me permito directamente pedirle al Jurado que incluyan el nombre de Bautista van Schouwen junto a los de todos

los dirigentes políticos revolucionarios y del pueblo en general que están sometidos a tortura, y de los cuales no se sabe su condición, ni si están vivos o están muertos. Pido que también se le incluya (a Bautista van Schouwen) en este cable a organizaciones tanto de mi país tanto como internacionales.”

Abajo, facsímile de la página 10 de la transcripción [138] de mi intervención en el Tribunal Russell, en lo atingente a la denuncia sobre la detención de Bautista van Schouwen y Patricio Munita.

10

000620

de indignación y de preocupación. Es una preocupación que compartimos juntoa la que se refiere a la suerte Bautista Van Schowden Bassey. Como ustedes saben este compañero Bautista Van Schowden fue detenido el día 13 de diciembre. Fue detenido junto a un compañero que posteriormente murió por las torturas, el compañero Patricio Munita.Yo me voy a permitir pedirle al jurado que hagan partícipe del nombre del compañero Bautista Van Schouwden, al igual que el de todos los dirigentes políticos revolucionarios y gentes del pueblo en general, que están sometidos a tortura y no se sabe su condición ni si están muertos o no. Pido que se le incluya también en este cable que se va a enviar tanto a las organizaciones de mi país como internacionales.

Por último, para terminar,respecto a la represión cultural me voy a permitir agregar solamente que para muchos de los compañeros universitarios o del pueblo en general que han sido detenidos y que yo he conocido, lo que más les importa, tanto o más que el estar separados de sus familias, de no ver a sus hijos, etc, es no tener la libertad de movimentos necesaria para seguir luchando por la libertad de sus otros hermanos y para seguir combatiendo en términos consecuentes por sus ideas revolucionarias, junto con las atroces pruebas de lo que la crueldad humana es capaz de hacer hay también y las he visto, pruebas de increible heroismo y de increible capacidad revolucionaria de la gran mayoría por no decir de la totalidad de los compañeros detenidos. Se han portado a la altura del momen-

10.3. Pérdida de Miguel y la pregunta por Bauchi

Meses más tarde, Miguel Enríquez, entrañable amigo de infancia, es abatido en el legendario combate de calle Santa Fé, Santiago, el 5 de octubre de 1974.[139] [140] El estruendo de las ráfagas que dispara su AK-47 (fusil que Miguel ya había usado en un anterior combate el día del golpe de estado) es también el eco de su solidaridad de hombre y revolucionario, y de su inmenso sentido de protección familiar, que le era característico: Las balas de Miguel sirven para para cubrir la retirada de otros y para proteger a su camarada encinta (Carmen Castillo).

En aquellos instantes yo me encontraba en Suecia a donde fui enviado desde Italia por el Comité Exterior. [141]

La reacción de mi sistema psicológico, y total, al enfrentar la muerte de Miguel la describo en detalle en “Rebeldes con Causa”. Ninguna reflexión, ninguna racionalidad o racionalización era capaz de ayudarme. En ese contexto, el aferrarme de la posibilidad que Bauchi seguía con vida –a pesar que un test de realidad lo negaba– constituyó una estrategia para manejarme con la pérdida y el luto sobre la muerte de Miguel. Como navegando en una paradoja cognitiva, la incertidumbre del destino de Bauchi me camuflaba la certidumbre del ocaso de Miguel. Fue el origen de una cuasi obsesión, estirándose –como se puede ver en el próximo capítulo– aún hacia 1998.

Luego, la ilusión que Bauchi aún podría estar con vida me la alimentaban tanto los ejercicios de guerrilla psicológica del MIR (por ejemplo las fotos adulteradas de un Bauchi en la enfermería del Hospital Naval de Valparaíso), como los embustes de El Mercurio y de la CNI sobre el supuesto paradero de Bauchi.

Y así llegamos a junio de 1975, cuando el Segundo Juzgado del Crimen se encontraba investigando el paradero de Bauchi,

por requerimiento de la Corte de Apelaciones. La mencionada foto de Bauchi con vendas en el hospital también había llegado a conocimiento del Juzgado- Por cuanto el magistrado pidió antecedentes sobre eso a las autoridades correspondientes, presumiblemente el Hospital Naval de Valparaíso.

Luego de lo cual le arriba al magistrado, un informe con esta escueta respuesta: “el Sr. Bautista Van Schouwen Vasey no registra hospitalización ni antecedentes clínicos en este Hospital Naval (V)." [142]

Por supuesto no era para creerles, se puede pensar.

Tampoco cuando por ejemplo, en 1974, la Inteligencia militar había obligado a prisioneros políticos a testificar públicamente, vía media, que Bauchi había abandonado el país para asumir tareas en el exilio.

Pero la psicología tiene su propia dinámica, independiente de la charlatanería de Freud.

Quienes se encuentran en estado de desolación exponencial, de luto prolongado, y además reforzado por nuevas pérdidas de seres significantes, entonces se aferrarán justamente a lo increíble.

Lo irreal pasa a ser real; lo imposible se convierte en esperanza.

En 1974, estando aún en Roma, había decidido proseguir mi actividad pictórica. Obtuve acceso a un atelier en Trastevere, y me revolqué en los colores.

O más propiamente, en ausencia de colores. Pintaba profusamente en variaciones de blanco-gris-negro, o tinta negra sobre lámina metalizada. “La resistencia abatida, pero no vencida”, era mi tema principal.

Una primera exposición que realicé en Galeria Moran se la dediqué a Bautista van Schouwen y a aquellos que –en mi manejo

ilusorio de lo que era esperanza sin fe– aún consideraba que andaban por ahí restituyendo las armas, recuperando el hálito.

Más tarde, la casa Feltrinelli Editore, en otra exposicion de mis pinturas, usó como anuncio mi gráfico en tinta sobre lámina, y que había titulado “Resistenza abbattuta, ma non sconfita”.



“Resistenza abbattuta, ma non sconfita”, 1974

La pregunta por Bautista van Schouwen persistía en 1977. Ver capítulo 10 “No sanarán mis llagas”.

10.4. Pinochet en Londres en 1998, y mi denuncia por Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa



En la foto, Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa

En 1998 Augusto Pinochet se encontraba en Londres. En ese tiempo yo trabajaba en Noruega como profesor en la Universidad de Tromsø. Viajo por tierra, en automóvil, a Oslo, que es donde residen las autoridades nacionales, y el 2 de noviembre 1998 presenté una querella en contra de Augusto Pinochet.

Lo particular de mi querella contra Pinochet – a diferencia de la demanda por extradición que en ese entonces había presentado desde España el juez Baltasar Garzón según lo informaba *El País* el 4 de Noviembre de ese año- [143] es que en primera instancia mi documento no se refería a a "los delitos de genocidio, terrorismo y torturas" en términos generales como lo pedía Garzón, [144] sino que especificaba el caso de mis dos amigos Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa.

Associated Press November 1, 1998 Chilean in Norway files against Pinochet OSLO, Norway, Nov. 1 (AP)

A Chilean exile in Norway has filed a legal action against former Chilean dictator Augusto Pinochet, alleging his responsibility for the disappearance of two close friends in 1974. Marcelo Ferrada-Noli, a professor at the University of Tromsoe, told the Norwegian news agency NTB on Sunday that the complaint was filed last Tuesday. Similar actions have been filed in Spain, Switzerland, Sweden, France, Italy and Belgium. Ferrada-Noli said he hoped that the suit would add to the pressure to extradite the Chilean general to Spain from Britain, where he was arrested some two weeks ago after a Spanish judge demanded his extradition. Pinochet was released from arrest this weekend by London's High Court, but cannot leave Britain until his appeal has been handled by the House of Lords. Ferrada-Noli's two childhood friends, Edgardo Enriquez and Bautista van Schouwen, who were active on the Chilean left during the government of Salvador Allende, never were seen again after their arrest in Santiago. Ferrada-Noli has worked for years to find out about their fate. Ferrada-Noli came to Sweden as a refugee in 1975. He was interned in the soccer stadium in his home town of Concepcion after the 1973 coup that Pinochet led, and spent the next two years in various Chilean prisons. The former Concepcion university teacher was a professor at the Karolinska hospital in Stockholm until he moved to Norway last year to take a post as professor of psychology. He also teaches social medicine at Harvard Medical School.

http://listserv.buffalo.edu/cgi-bin/wa?A2=ind9811&L=justwatch-l&D=0&P=1492

Un documento en el Instituto Interamericano de Derechos Humanos registra: “Ferrada interpone una demanda contra el ex uniformado por la desaparición de dos amigos al inicio del gobierno castrense”, [145] y el cable de la *Associated Press* (ver imagen arriba y traducción del texto en párrafo más abajo) menciona los dos nombres.

Un reportaje con algo más detalle sobre la detención y desaparición de Bautista van Schouwen i Edgardo Enríquez (aquí retratados en la fotografía a la izquierda) [146] fue publicada por el diario noruego Dagbladet. [147]



En segundo lugar, presenté el caso públicamente en Suecia, el 6 de noviembre de 1998, esta vez pidiendo el juicio de Augusto Pinochet por crímenes de guerra. [148]

La mencionada querella internacional contra Pinochet, por mi parte hecha como un intento de contribuir a un definitivo esclarecimiento sobre el destino que tuvo Bautista van Schouwen junto a Patricio Munita, y también el de Edgardo Enríquez, fue en todo caso generosamente agitada por medios de prensa de los países escandinavos y europea.[149]

La agencia Associated Press (AP) escribe sobre mi querella el 1 de noviembre 1998: "Pinochet fue puesto en libertad de su arresto este fin de semana, pero con prohibición de abandonar Inglaterra antes que su apelación haya sido tratada por la Casa de los Lores. Dos de los amigos de infancia de Ferrada Noli, Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez –quienes habían sido activos en la izquierda chilena durante el gobierno de Allende– luego de haber sido arrestados en Santiago, nunca fueron vistos nuevamente." [150]

Similares cables hubo de las agencias AFP (Francia) y EFE difundidos por el diario español *ABC*,[151] y de "Ap, Reuters, Afp y Dpa" publicados en *La Jornada*.[152] Igualmente de la agencia sueca TT y la noruega NTB.[153]



NYHETER

Tirsdag 3. november 1998 Aftenposten

Går foran. *Marcello Ferrada-Noli, professor ved Universitetet i Tromsø, har anmeldt eksdiktator Augusto Pinochet for forbrytelser mot menneskeheten. Nå følger andre eksilchilenere bosatt i Norge hans eksempel.*

FOTO: SCANFOTO

Professor anmelder Pinochet

– Jeg klarte meg fordi

professoren 30 år gammel.

nene i motstandsbevegel-

En la imagen, el autor en un artículo del diario *Aftenposten*, [154] Noruega, 3 de noviembre 1998, sobre la denuncia a Pinochet descrita en esta sección.

10.5. Edgardo Enríquez Espinosa

En cuanto a la captura y muerte de Edgardo Enríquez Espinosa (hermano de Miguel, el Secretario General del MIR), los hechos pueden resumirse así:

Edgardo fue enviado a Cuba para organizar el Comité Exterior del MIR que estaría encargado de las tareas internacionales de retaguarda, incluidas organización de la militancia de apoyo, el fortalecimiento de la iniciativa "Junta de Coordinación Revolucionaria" (con organizaciones hermanas de Argentina, Uruguay y Bolivia) y el incremento financiero de apoyo a la resistencia del MIR en Chile.

La JCT fue también una respuesta a la siniestra "Operación Cóndor", organizada por Pinochet y sus colegas fascistas de los mencionados países, más Brasil –y posteriormente Perú. Operación Cóndor consistió en una extensiva acción represiva internacional, donde figuras de la oposición a los gobiernos militares de la región fueron asesinados. Tuvo el "apoyo técnico y de ayuda militar por parte de los gobiernos norteamericanos de Johnson, Nixon, Ford, Carter, y Reagan, ayuda frecuentemente canalizada a través de la Central de Inteligencia, CIA". [155]

Al saber de la muerte en combate de su querido hermano Miguel, acaecida en Octubre de 1974, el noble Edgardo había decidido volver a Chile. Pero en un viaje a Argentina para deliberaciones con la JCR, fue detenido al salir de una reunión. Se trataba de un operativo en el contexto represivo de la directa colaboración de los militares argentinos con la DINA de Pinochet. [156]

Fue posteriormente trasladado a diversos centros argentinos de detención y tortura, de los que se han mencionado "El

Olimpo", "Campo de Mayo" y a la "Escuela Mecánica de la Armada" [157] Esbirros fascistas argentinos finalmente lo asesinan. En Chile figura como 'desaparecido'; su caso no enteramente resuelto.

Edgardo, o "Simón", era un fantástico dirigente del MIR. El hecho que él se fue de muy joven a realizar sus estudios universitarios en Santiago –puesto que la carrera de Ingeniería Civil Industrial no existía en Concepción– no fue gran obstáculo para una cronología casi simultánea en la participación política de Edgardo en relación a la de Miguel o Marco Antonio.

Ya hacia octubre de 1963, Edgardo estaba activo en la fracción del Partido Socialista en Santiago, homóloga a la nuestra en Concepción, que en febrero de 1964 se rebelaría en contra de la dirección reformista de Raúl Ampuero durante el XX Congreso del PS.

habíamos hecho un viaje juntos, con Miguel, Bauchi, Marco Antonio y el joven doctor Carlos Ramos ("Negro" Ramos)

En lo personal, también fuimos muy amigos; por ejemplo, Edgardo me invitó a su inolvidable ceremonia y fiesta de matrimonio en Santiago, cuando contrajo nupcias con la hermosa Grete Weinmann.

Allí estaba por supuesto también Bauchi, y toda la plana mayor familiar de los Enríquez, representados de generación en generación, a festejar a su querido junior Edgardo.

Allí estaba su padre, el gentilísimo Edgardo Enríquez Frödden, el senador Humberto Enríquez Frödden, la senadora Inés Enríquez Frödden, el doctor Hugo Enríquez Frödden profesor de la Universidad de Chile y director del Hospital JJ Aguirre, y la madre de ellos, doña Rosalia Frödden Lorentzen, viuda de don Marco Antonio Enríquez.

Otro recuerdo inolvidable es cuando Edgardo, que en ese entonces cursaba su último año de ingeniería civil en la Universidad de Chile –y vivía en el enorme departamento de su tío Hugo (hermano de su padre) en calles Teatinos– me aloja en su cuarto para en la mañana siguiente del 29 de Diciembre de 1963, acompañarme en una fraternal gesto al despedirme en el aeropuerto en mi viaje destinado a recibir instrucción militar en Cuba.

Una sentida reseña de quién era Edgardo, se encuentra en un artículo (2016) de Inés Enríquez Espinosa, “Mi hermano Edgardo Enríquez Espinosa” [158]

10.6. Finalmente en 2007, 2017…

Cuando la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago abrió proceso en contra del brigadier general Marcelo Moren Brito, "como autor de *homicidios calificados* de Bautista van Schouwen y Patricio Munita", quedo claro por parte de la "justicia chilena", qué había ocurrido aquel 13 y 14 de diciembre de 1973. Esto era hacia 2007, 34 años después de la 'desaparición' de van Schouwen…

El agente Moren Brito fue sindicado como el oficial que dirigió el operativo en la captura de Bautista a van Schouwen y Patricio Munita en la parroquia de Los Capuchinos. [159] Moren Brito había sido el jefe de la "brigada Caupolicán", designada a terminar con el MIR durante el régimen de Pinochet. En cuanto a la orden de arrestar a Bautista van Schouwen, él asegura que la recibió directamente del General Manuel Contreras, el jefe de la DINA. [160]

En abril de 2017, el ministro de fuero de la Corte de Apelaciones de Santiago, don Mario Carroza, condenó al ex general de ejército Orlando Carter Cuadra como "autor de los delitos de homicidio calificado de los dirigentes del MIR Bautista van Schouwen Vasey y Patricio Munita Castillo, ilícitos perpetrados entre el 13 y el 14 de diciembre de 1973, en la Región Metropolitana." [161]

Orlando Carter es también conocido por ser yerno de Manuel Conteras Sepúlveda, el extinto general de ejército que fuera jefe de la Dirección Nacional de Inteligencia DINA, y brazo derecho del dictador Augusto Pinochet.

11. Epílogo – “No sanarán mis llagas”



Del autor: Retrato de Bautista van Schouwen. Acrílico.
Realizado para la exposición pictórica del autor, organizada por Amnesty International, bajo el tema “Los Desaparecidos”.
Casa de la Cultura, Estocolmo 1977.

En Mayo de 1977, realicé una exposición de pinturas titulada "Los desaparecidos" (*De försvunna*) en la Casa de la Cultura de Estocolmo (*Kulturhuset*), organizada por Amnesty International. Junto a un retrato espacioso de Bauchi, y a propósito de su silencio legendario como respuesta a la tortura, colgué lienzos con un texto que detallo a continuación,

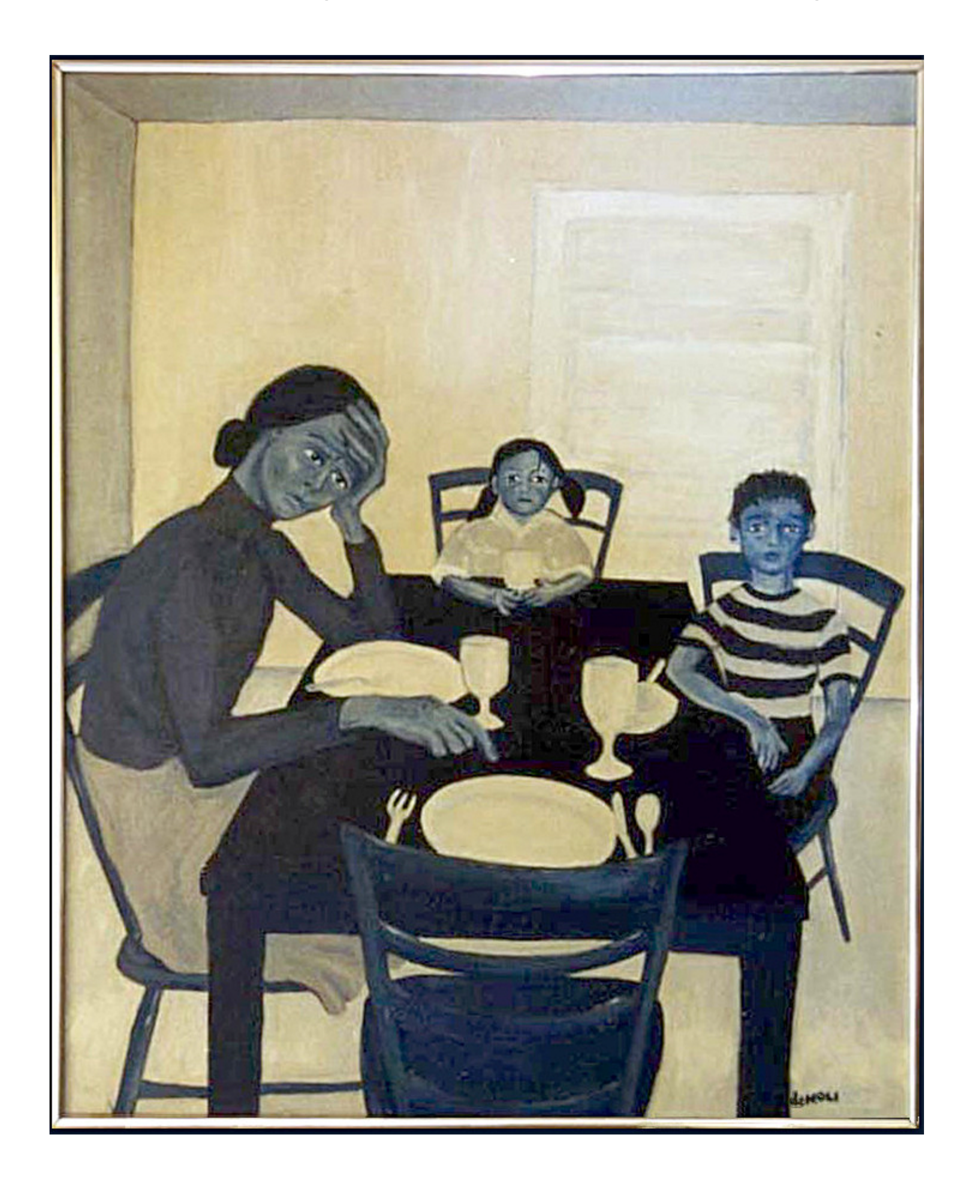
A tres años y medio de su muerte factual, y junto a muchos otros, yo aún creía que Bauchi seguía con vida. Fue entonces cuando escribí en Estocolmo el "Poema a Bautista van Schouwen". Con estrofas pinceladas en distintos lienzos colgadas en las paredes y vidrios de la Kulturhuset de Estocolmo (la Casa de la Cultura), me refería a Bauchi como el camarada que aunque herido por la tortura, y posiblemente prostrado en una celda u hospital militar de acuerdo al rumor, él a+un estaba. Algunos versos aquí:

"Por los pobres de Chile.
Por tu ejemplo acrisolado.
Por las madres proletarias
Que en las calles de Santiago
Susurran la palabra
De tu cuerpo mutilado;
Bendicen el silencio
De tu respuesta a los tiranos.
Silencio que te honra,
Y a los revolucionarios.
Hermano, Camarada,

Amigo, Compañero:
No sanarán mis llagas
Si las tuyas no han sanado." [162]

/ Poema a Bautista van Schouwen, Estocolmo, 1977

Y para la misma ocasión pinté este óleo (*The waiting*) La espera por ver imagen abajo], el que también expuse en la Casa de la Cultura de Estocolmo, representando a una familia aun esperando por el regreso del detenido desaparecido…con el plato en su lugar, la esperanza en su lugar, el recuerdo y el cariño en su lugar.





Don Edgardo Enríquez Frödden, y el autor, en Oxford, 1979

Luego en Marzo de 1979 hice un viaje a Inglaterra para visitar en Oxford a Don Edgardo Enríquez Frödden y miembros de su familia. Allí estuve con Marco Antonio e Inés Enríquez, y el hijo de Bauchi, Pablo. Y también con la esposa de Edgardo hijo y sus niños. Y con Javiera, la hija de Miguel.

Por la importancia que tuvo para mi ese encuentro, he hecho un relato en más detalle y que publico en otro escrito biográfico. Fue dramático, y Bauchi, lo mismo que Miguel su hermano Edgardo, estaban absolutamente presente en cada instante de nuestras conversaciones.

Aún con la profundidad de aquel encuentro, y la natural sensibilidad que conlleva, el conversar con Inés fue para mí de una satisfacción inmensa. Hicimos entre otras evocaciones, recuerdos bellísimos de Bauchi.

Más adelante en Suecia, cuando el Instituto Karolinska de Estocolmo publicó mi tesis doctoral, ésta llevaba una dedicatoria a Bautista van Schouwen. Dice, entre otras palabras, aquí traducidas al castellano, y en una reminiscencia del encuentro en Oxford:

dedicate this work to Dr. Bautista Van Showen, also an old and dear friend, and married to Miguels's only sister Inés, in a wedding I had the honour of being best man.

> "Particularmente, dedico este trabajo al Dr. Bautista van Schouwen, también un antiguo y querido amigo, y casado con Inés, la única hermana de Miguel, donde tuve el honor de ser testigo de matrimonio." [163]

El mensaje que me dio la estadía en Oxford fue que la vida continua. Que tiene que continuar. La vida es como la lucha, pero con hijos.

12. Notas y referencias

---

[1] Los versos forman parte de la letra de "Flecha Maldita" – una canción que compuse en la Isla Quiriquina en Diciembre 1973, en homenaje a los camaradas desaparecidos y que asumíamos estaban siendo torturados y/o ejecutados en los otros centros de detención del país. Mis composiciones hechas en la Quiriquina están referidas en el "Diario de un niño tomecino", una póstuma publicación hecha en base al diario de un joven que también estuvo preso en la isla en aquel tiempo, en una experiencia que le haría terminar su vida en un trágico suicidio.

[Ver "Diario de un niño tomecino en los centros de detención y tortura de la dictadura", Resumen.cl/ Septiembre 2013.

https://resumen.cl/articulos/diario-de-un-nino-tomecino-en-los-centros-de-detencion-y-tortura-de-la-dictadura/

Luego de una grabación que hice en Estocolmo en 1976, y que circuló entre camaradas, esa canción ("Flecha Maldita") fue interpretada en Radio Suecia por un guitarrista chileno de apellido Roca (información proporcionada al autor por Hernán Donoso, 1977).

[2] Marcello Ferrada de Noli, "Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR". Libertarian Books, Sweden, 2018. Título alternativo "Los orígenes del MIR en la Universidad de Concepción".

http://media3.libertarianbooks.se/2018/11/Origenes-del-Movimiento-de-Izquierda-Revolucionaria-MIR-Marcello-Ferrada-de-Noli.pdf

[3] Nancy Guzman, "TRECE DE DICIEMBRE. La detención de Bautista van Schouwen". Archivo Chile, 2003-2006. página 11 y siguientes.

http://www.archivochile.com/Homenajes/bauchi/sobre/bauchisobre0002.pdf

[4] El grupo "MSR" ("Movimiento Socialista Revolucionario"), proyecto político referido por Pedro Naranjo Sandoval en "La Vida de Miguel Enríquez y el MIR" [CEME, Santiago, 2006, ISBN ISBN: 91 – 631 – 0558

– 6, pág. 10] y por Marco Antonio Álvarez en su obra “La Ruta Rebelde. Historia de la Izquierda Revolucionaria [Editorial Escaparate, Santiago, 2014. Págs. 68-69].

[5] Miguel Enríquez escribe la siguiente anotación en su Diario de Vida, el 19 de mayo de 1964: “Desde septiembre 1963 continuamos como MSR” (mis cursivas) [Fuente: comunicación personal de don Marco Antonio Álvarez, custodio del Diario de Miguel Enríquez. Email].

[6] Los dos documentos históricos en la fundación del MIR fueron la Tesis Insurreccional ”La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional”, y el “Programa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. El primero fue redactado por Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez y Marcello Ferrada de Noli. El segundo documento fue redactado por Bautista van Schouwen y discutido por un comité ad-hoc del cual también formó parte Luis Vitale.

Finalmente el documento ‘Programa’ fue aprobado en el plenario del Congreso luego de la discusión y aprobación de la Tesis Insurreccional, del nombre de la organización y de los colores de nuestra bandera. De estas últimas proposiciones me correspondió ser autor, en acuerdo con nuestro grupo.

Ver, Marcello Ferrada de Noli, “Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR”. Op cit.

[7] Ver importante obra de la periodista Nancy Guzmán, ”Un grito desde el silencio: Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita” LOM Ediciones, Santiago, 1998. (2a. Edición, 2013). ISBN 978-956-00-0484-0.

[8] Marco Antonio Álvarez es Investigador en Historia y biógrafo chileno, autor de notables obras relacionadas con la historia de Chile y en particular de biografías y análisis de la obra de destacadas personalidades de la izquierda chilena.

Recientemente, Marco Antonio Álvarez publicó Tati Allende. Una Revolucionaria Olvidada (Editorial Pehuén, 2017). Otros títulos comprenden La Constituyente Revolucionaria (LOM Ediciones, 2015), La ruta rebelde. Historia de la izquierda Revolucionaria (Editorial Escaparate, 2014), y próximamente una antología sobre Bautista van Schouwen.

[9] "DD.HH: Confirman condena a coronel (R) por muerte de Joan Alsina". La Nación, 30 Marzo 2007.

http://archive.li/AVh8S

[10] "El Crimen de Calama". Semana, 29 Noviembre 1982.

https://www.semana.com/mundo/articulo/el-crimen-de-calama/1151-3

[11] Bautista van Schouwen nació el 3 de abril de 1943 en Peña Chica, Región de Tarapacá, Chile, Primogénito de Bautista van Schouwen Figueroa y Carlota Vasey Crosier.

[12] Orlando Carter Cuadra llegó a ser general de ejército. En 1917, El ministro en visita de la Corte de Apelaciones de Santiago, Sr. Mario Carroza, condenó a Carter Cuadra a 10 años de presidio por su responsabilidad en los asesinatos de Bautista van Schouwen Vasey y Patricio Munita Castillo. Ver "Condena a ex oficial de ejército por asesinato de Bautista Van Schouwen y Patricio Munita", Resumen.cl, 12 Abril 2017.

https://resumen.cl/articulos/condena-a-ex-oficial-de-ejercito-por-asesinato-de-bautista-van-schouwen-y-patricio-munita

[13] Los cuerpos sin vida de Bautista van Schouwen y Patricio Munita Castillo fueron encontrados por Carabineros el 14 de diciembre de 1973, a la altura del N° 600 de la Avenida Américo Vespucio, en Santiago.

[14] Nancy Guzmán Jasmen, "TRECE DE DICIEMBRE. La detención de Bautista van Schouwen". Op. cit. página 11 y siguientes.

http://www.archivochile.com/Homenajes/bauchi/sobre/bauchisobre0002.pdf

[15] Id.

[16] Id.

[17] Fallo (2017) del ministro en visita para asuntos de derechos humanos de la Corte de Apelaciones de Santiago.

[18] La sepultura número 2335 correspondía a los restos de Bautista van Schouwen, alternativamente, la número 2336 a Patricio Munita.

[19] Carlos A. Vergara, "Un general asesino está en libertad". El Clarín, 16 de Mayo 2017 [http://www.elclarin.cl/web/noticias/politica/22382-un-general-asesino-esta-en-libertad.html].

[20] "Abogados de derechos humanos contentos con resolución de la suprema", Fortinmapocho.com,

http://fortinmapocho.com/detalle.asp?iPro=553&iType=126 [consultado 22 de Junio 2018].

[21] Carlos A. Vergara, "Un general asesino está en libertad". LOM Ediciones, 1998, Colección Septiembre.

Publicado en Punto Final, edición Nº 875, 12 de mayo 2017

http://www.puntofinal.cl/875/asesino875.php

[22] Id.

[23] Diario El Mercurio, 28 de septiembre 1973.

[24] LaNacion.cl / 12 abril 2017. "Yerno del 'Mamo- Contreras fue condenado a cárcel por el homicidio de dirigentes del MIR ".

http://lanacion.cl/2017/04/12/yerno-del-mamo-contreras-fue-condenado-a-carcel-por-el-homicidio-de-dirigentes-del-mir/

[25] Ver: "Abogados de derechos humanos contentos con resolución de la suprema", Fortinmapocho.com,

http://fortinmapocho.com/detalle.asp?iPro=553&iType=126 [consultado 22 de Junio 2018].

[26] Nancy Guzmán Jasmen. "Un Grito desde el silencio. Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita". LOM ediciones, Colección Nuevo Periodismo, 1998. ISBN 956-282-161-7. Nota [41].

[27] Id. Nota [42]. La autora Nancy Guzmán refiere un documento en Vicaría de la Solidaridad, conteniendo facsímile del artículo en Diario "El Día", de fecha 20 febrero 1975:

"Hoy podemos informar a esta comisión investigadora y a través de ella al mundo, que gracias a la valerosa actividad de un marino, patriota revolucionario, ligado a nuestro trabajo político en el seno de las fuerzas armadas, disponemos de un testimonio irrefutable del paradero y de la situación en que se encuentra Bautista Van Schouwen.

La presencia del compañero Van Schouwen en el hospital naval de Valparaíso es un hermético secreto militar y se rodea de máximas medidas de seguridad. A este hospital son llevados, en parecidas condiciones de sigilo, los compañeros torturados en el fuerte Silva Palma, sede de la infantería de marina en Valparaíso, el principal puerto chileno.

La fotografía que hoy entregamos al conocimiento de ustedes nos permite afirmar que Bautista Van Schouwen está vivo y que la presión internacional podría obtener que la junta militar permita verlo a testigos calificados. Nuestro camarada marino que logró romper mediante esta fotografía el secreto que rodea la presencia de Van Schouwen en el Hospital Naval de Valparaíso pudo copiar, además, la hoja de evolución diaria del paciente, este documento interno de ese hospital que corresponde al día 5 de febrero de 1975.

La hoja clínica del hospital naval a que me estoy refiriendo dice textualmente: "Enfermo somnoliento, no coopera, responde con monosílabos. Las contusiones, hematomas y escoriaciones en las extremidades están mejor, lo mismo el antebrazo izquierdo. Se reabsorben los hematomas en el abdomen y espalda. La contusión del hombro derecho continúa dolorosa, lo mismo el acentuado edema y enrojecimiento del glande".

Reacciona escasamente a la estimulación dolorosa en los miembros inferiores. La movilización pasiva demuestra hipotoma [sic]. Reflejos disminuidos. Se solicitan radiografías de tórax y de columna vertebral y lumbar, AP y LA."

[28] Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, "La Historia Oculta del Régimen Militar". Uqbar editores, 2008. ISBN 978-956-8601-32-4. Pág. 70.

[29] Miguel Enríquez, "¡A fortalecer nuestro partido! Los golpes recientes, algunas lecciones y la reorganización de las direcciones. 16 de Junio de 1974." En 'Recopilación de Escritos, tomo IV', Ediciones Resistencia Popular, 1985. (Recopilación mimeografiada hecha por Pedro Naranjo y Martín Hernández).

[30] Nancy Guzmán Jasmen. ”Un Grito desde el silencio. Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita”.Op. Cit.

[31] Publicada en la red online ”Charquicán”, 1 de septiembre del 2016.

[32] Pascale Bonnefoy, ”Los Tres de Arica”. The Clinic, 11 de septiembre 2013.

http://www.theclinic.cl/2013/09/11/los-tres-de-arica/

[33] Cuando recibí la distinción académica ”Profesor Invitado”, de parte del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, 30 de Junio del 2005.

[34] Juan Saavedra Gorriateguy, en conversación telefónica con el autor, 8 de diciembre de 2018. La sección 10.2 en este libro fue agregada el 9 de diciembre del 2018.

[35] Bautizado después por los masones con el nombre del masón “Enrique Molina Garmendia”, fundador de la Universidad de Concepción)

[36] “Banco” se refiere a que las salas de clases de aquel liceo estaban dotadas en aquellos tiempos de pupitres para dos personas. El pupitre detrás nuestro era compartido por Eduardo Trucco y Darío Ulloa.

[37] Eduardo ”Lalo” Trucco, es eminente abogado y hombre de letras; practica en Santiago de Chile. Al tiempo de nuestra amistad, el padre de Eduardo y Marcelo, también médico, era vice rector de la Universidad de Concepción. Casado con Rosario Santander Kelly, quien en su temprana juventud fuera polola de Miguel Enríquez. Su hermana, la bella María Eugenia Santander, fue mi novia en varios años de nuestra temprana juventud.

[38] Darío Ulloa Cárdenas fue a estudiar medicina a la Unión Soviética al momento que todos nosotros ingresábamos a la Universidad de Concepción. Su padre, el doctor Justo Ulloa Pastor era miembro de la intelectualidad comunista y amigo personal de Salvador Allende. Darío ingresó más tarde a la carrera diplomática y fue interprete oficial (Ruso/Español) del presidente Salvador Allende. Darío Ulloa es también especialista y autor de obras sobre Pablo Neruda.

[39] Con los años cambiaron las cosas y finalmente mis padres compartieron reuniones sociales con los padres de Miguel en sus respectivas residencias.

[40] En los hechos yo era más anticlerical que Miguel, años antes de conocerlo. Y como lo describo en “My Road To Malatesta”, mi posición tenía mucho que ver justamente con los colegios católicos de Chile e Italia. Ver “My Road To Malatesta” en Libertarian Books, Sweden, www.libertarianbooks.se

[41] Marco Álvarez (editor), ”Que la dignidad se haga costumbre”. Editorial Pehuén, Santiago, 2018.

[42] Claudio Sepúlveda terminó sus estudios de medicina en Concepción y luego tuvo una larga y distinguida trayectoria profesional en organismos internacionales, principalmente en la OMS.

[43] Mi hermano Mauricio fue a estudiar ingeniería en la U de Concepción pero luego, fiel a las tradiciones familiares, se fue al curso de oficiales en la Escuela Militar. Se graduó en artillería y llegó a Coronel de Ejército en los tiempos de Pinochet.

[44] Rodrigo Rojas Mackenzie, hijo de don Gonzalo Rojas, el poeta laureado con el Premio Nacional de Literatura, fue miembro del Movimiento Universitario de Izquierda en Concepción (MUI) pero no militante del MIR, ni de las otras organizaciones político-militantes en las cuales Miguel, Bauchi y yo participamos en aquellos tiempos, como por ejemplo nuestra fracción MSR, el PS, la VRM o el mismo MIR. Como candidato del MUI, Rodrigo fue en elegido por un periodo presidente del Centro de Estudiantes de Medicina, el cual en aquel tiempo era nuestro bastión estudiantil más numeroso en la Universidad de Concepción.

El que Rodrigo Rojas hubiese mantenido una “cercana amistad” con Miguel Enríquez, no encuentra asidero en las anotaciones hechas por Miguel mismo en su diario de vida de aquella época. Por ejemplo el historiador Marco Álvarez, quién es el custodio el diario de Miguel y otros documentos históricos atingentes al MIR, me escribe que Miguel Enríquez, en comparación con otras alusiones que él hace en su diario sobre sus amistades, me informa que “de Rodrigo Rojas habla muy poco”. (Email de Marco Antonio Álvarez, 11 de Marzo de 2016).

[45] Alfredo Gordon estudió ingeniería y llega ser profesor titular en la Universidad de Concepción. Obtuvo su Ph.D. en Ingeniería Química en la Universidad de Minnesota, U.S.A.

[46] Pedro Casals Bustos, hijo de un profesor y co-fundador de la Escuela de Agronomía de la Universidad de Concepción (y su primer director, nombrado en 1954), fue también a estudiar ingeniería y posteriormente obtuvo un doctorado en Etnología. Actualmente es profesor titular de la mencionada escuela.

[47] Miguel me confiesa su escepticismo sobre la decisión de Darío, o/y de su padre. Trato de explicarle lo que don Justo me confidenció durante la fiesta de matrimonio de la Dra. Mireya Contreras, en Tomé. Vuelvo a este tema en mi libro sobre Miguel y sus amigos (”Rebeldes Con Causa”).

[48] Marco Antonio, el mayor de los hermanos Enríquez. Tenía una formación política trotskista. Comenzó a estudiar Leyes en la Universidad de Concepción pero se cambió a Pedagogía en Historia. Fue también Premio Universidad de Historia, se doctoró luego en la Universidad de Paris La Sorbonne y en donde ejerció como profesor durante muchos años. Estuvimos presos juntos en la Isla Quiriquina y en el Estadio de Concepción:

[49] Marcello Ferrada de Noli “Los orígenes del MIR”. Libertarian Books, Sweden, 2018.

[50] Documentando el hecho de nuestra presencia en la dirección de la Juventud Socialista en Concepción, cito lo siguiente publicado por El Diario El Sur de Concepción, el 4 de Diciembre de 1962, sobre un evento cultural en el Partido Socialista: ”La muestra sobre la labor habitacional en Cuba será complementada con una charla que sobre este aspecto dará Marcello Ferrada Noli…Ferrada Noli es secretario de Arte y Cultura del Comité Regional de la Juventud de esa colectividad.”

[51] Jorge Gutiérrez Correa, llamado “Guti” por nosotros. Estudio medicina en el mismo curso que Bauchi y Miguel. Fue un brillante alumno y recibió el Premio Universidad en Medicina. Más tarde en su vida profesional fue Presidente de la Sociedad Chilena de Cancerología. Hacia 2016 aún trabajaba en la Clínica Las Condes. Aunque participó en nuestra fracción MSR, luego en la VRM y en la fundación de MIR, Jorge Gutiérrez dejó muy luego después de aquello

sus actividades políticas en 1965. Lo que hizo por razones de carácter privado, en acuerdo con Miguel.

[52] Julio César Jobet, "El Partido Socialista de Chile", Tomo II, Prensa Latinoamericana, PLA, 1ª ed. Digital, 2004. Páginas 29-30.

[53] Juan Saavedra Gorriateguy es autor de varios libros, entre ellos:

> "Desde la Proa" (SACHO Ediciones, 2015. ISBN 978-956-9728-00-6.
>
> "Te cuento otra vez esta historia tan bonita". Editorial Forja, 2010. ISBN 956-3380-23-1.

[54] En 1965-1966, a pesar de los conceptos emanados de nuestra tesis político-militar, el MIR siguió funcionando bajo una dicotomía orgánica, que tendía a separar la cosa militar de la cosa política 'propiamente tal'. Sería solo después del Congreso de 1967 que el concepto nuestro sugerido en la mencionada tesis comenzaría a atisbar una forma orgánica. De esta manera, ya en 1969, el concepto orgánico básico del MIR era el Grupo Político-Militar (los GPR).

[55] Mi tío Patricio Zúniga (casado con Stella, hermana de mi madre), general del arma de ingenieros y profesor en la Academia de Guerra. Amigo personal de Pinochet, su residencia en Las Condes fue usada por Pinochet como casa de seguridad. Luego del terremoto que afectó mi colegio en Concepción, en 1960, viví casi un año en su casa en el Regimiento de Tejas Verdes, y en dónde me familiaricé con aspectos de táctica y equipo militar.

[56] Mi tío Raúl Galeno, del arma de Telecomunicaciones.

[57] Mi hermano Mauricio, del arma de Artilería, y que llegó a ser Coronel en el tiempo de Pinochet.

[58] Casado con mi prima Sonia de Noriega.

[59] Ricardo Ferrada Amirá, sobrino en primer grado. Hoy abogado.

[60] Mi padre, empresario y dueño de fábrica en La Serena, había sido oficial de Carabineros durante los años cincuenta.

[61] Bautista van Schouwen, "Discurso en el primer aniversario de la muerte de Luciano Cruz". 14 agosto 1972. Archivo Chile.

http://www.archivochile.com/Homenajes/bauchi/de/bauchide0005.pdf

[62] Id.

[63] Diario Tribuna, 16 de Agosto 1971, citado en: Daniel Avendaño y Mauricio Palma, "El Rebelde de la Burguesía" – La historia de Miguel Enríquez". Ediciones CESOC, 2001. ISBN 956-2 11-095-8. Páginas 85-86.

[64] Id. Página 83.

[65] "Luciano en la memoria viva del pueblo".

https://debatemirista.wordpress.com/2018/08/14/luciano-cruz-en-la-memoria-viva-del-pueblo/

[66] Facebook, 14 agosto 2013:

https://es-la.facebook.com/PeriodicoElCiudadano/photos/luciano-cruz-aguayo-murió-en-extrañas-circunstancias-el-14-de-agosto-de-1971-fue/10151489960687470/

[67] Informe autopsia, en:

http://www.tresparrafos.com/wp-content/uploads/Autopsia-Luciano-Cruz.pdf

[68] Parte N° 700 de Carabineros al Juzgado del Crimen, en:

http://www.tresparrafos.com/wp-content/uploads/Autopsia-Luciano-Cruz.pdf

[69] Luis Vitale,"Contribución a una histori del M.I.R. ". Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic". Santiago, 1999. / Republicado en Archivo Chile. Página 6.

[70] En un viaje a Concepción de Carlos Ramos, en dónde nos reunimos para luego ir a visitar Coronel, cuando abordamos a la micro a Coronel se nos unió otro compañero que dijo también era de Santiago. Ramos lo presentó como "un compañero del ERTE". Pero nunca más lo vi en ninguna reunión ya fuese en Concepción o Santiago.

[71] Id., Página 7.

[72] Sean Anderson y Stephen Sloan, "Historical dictionary of terrorism". Scarecrow Press, 2009. Page 447.

[73] Andrés Pascal Allende, El MIR, 35 años (Parte 5), Punto Final, 7 de noviembre del 2000.

[74] Id.

[75] Nancy Guzmán Jasmen. ”Un Grito desde el silencio. Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita”. Op. cit. Página 61.

[76] ”Los bombardeos sobre La Moneda , la casa presidencial de Tomás Moro y la batalla en San Joaquin”. Publicado en Chiwultun, Mario López, 29 abril 2009.

http://chiwulltun.blogspot.com/2009/04/los-bombardeos-sobre-la-moneda-la-casa.html

[77] Ascanio Cavallo y Margarita Serrano, ”Golpe 11 de septiembre de 1973. Las 24 horas más dramáticas del siglo XX”. Uqbar editores, 2013. Página 171.

[78] “That morning of September 11, 1973. A personal testimony”. Publicado como Parte I de la serie “Ferrada de Noli V.S. Pinochet”

https://antifacist.wordpress.com/that-morning-of-september-11-1973-a-personal-testimony/

[79] Miguel Enríquez y Bautista van Schouwen, faltando dos años para completar sus estudios de medicina, comenzaron paulatinamente su traslado en 1967 a Santiago. La necesidad de residir en Santiago fue para impulsar el crecimiento orgánico y político del MIR, del cual ambos habían sido elegidos miembros de su Comité Central. Sin embargo, y por sobre todo por razones familiares, Bauchi y Miguel siguieron en contacto con Concepción, viajando cotidianamente y permaneciendo allí por cortos períodos o por razones familiares –por ejemplo, los matrimonios descritos en este capítulo tuvieron lugar en Concepción.

[80] Proceso rol Nº 2.182-98 el episodio denominado “Tejas Verdes” (“José Guillermo Orellana Meza”) iniciado a raíz de un recurso de amparo, rol N°33-75 interpuesto ante la Corte de Apelaciones de Santiago que derivó en el proceso rol N°41959 del Primer Juzgado del Crimen de San Miguel. Ver N°27, página 17.

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=12&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjl6czZ8oDfAhWpiKYKHWGHD2E4ChAWMAF6BAgIEAI&url=http%3A%2F%2Fwww.memoriaviva.com%2FFallos%2FFallo_primero_Jose%2520Orellana_2008.doc&usg=AOvVaw3L_f2Vc3wrSXBrbzFjCBnc

[81] Eugenia Palieraki, "La revolución ya viene. El MIR chileno en los años sesenta". LOM ediciones, Santiago, Chile, 2014. ISBN 978-956-00-0542-7.

La autora es profesora de Historia y Civilización de América Latina en la Universidad de Cergy-Pontoise.

[82] Id. Página 182.

[83] Id. Página 183.

[84] Corresponde a la tercera revisión de la Prueba de IQ Stanford-Binet, y en donde se incluye el deviation IQ scoring trabajado por David Wechsler.

[85] "My Road To Malatesta", mi posición tenía mucho que ver justamente con los colegios católicos de Chile e Italia. Ver "My Road To Malatesta". Op. Cit.

[86] Daniel Avendaño y Mauricio Palma. "El Rebelde de la Burguesía – La historia de Miguel Enríquez." Ediciones CESOC, 1999.

[87] Id., Páginas 36-37.

[88] "Rebeldes Con Causa". Op.Cit.

[89] Ver, Marcello Ferrada de Noli, "Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR". Op cit.

[90] Danny Monsálvez Araneda y Mario Valdés Urrutia, "El golpe de Estado de 1973 y la intervención militar en la Universidad de Concepción (Chile)". Polis – Revista Latinoamericana, 45 | 2016. ISSN: 0718-6568.

[91] Id.

[92] Marcello Ferrada de Noli, “Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR”. Op cit.

[93] Marcelo Casals Araya, “El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” 1956 - 1970. LOM, 2010.

[94] Marcello Ferrada de Noli, “Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR”. Op cit.

[95] Id.

[96] Diario El Mercurio, "A Través de la Historia Terrorista del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)", Santiago, 25 agosto 1973.

[97] ”Ferrada de Noli VS Pinochet. PART III. Fighting Pinochet’s ’Operation Condor’ in Scandinavia”. Anti-fascist – la lotta continua, 19 mayo 2014.

https://antifacist.wordpress.com/part-iv-fighting-pinochets-operation-condor-in-scandinavia/

[98] Marcello Ferrada de Noli, “Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR”. Op cit.

[99] Pedro Alfonso Valdés Navarro, ”Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante e periodo 1965-1970.” Tesis de grado. Universidad de Valparaíso, Instituto de Historia y Ciencias Sociales. 2016. Página 151.

http://www.archivochile.com/tesis/04_tp/04tp0016.pdf

[100] Miguel Enríquez, ”Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR”. Santiago, 1971. CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile.

http://www.archivochile.com/Archivo_Mir/Doc_Agosto_65_a_67/miragosto65a670003.pdf

[101] Id.

[102] Id.

[103] Mi documento “Introducción a un concepto sobre Misión de Universidad” se puede leer online en The Professors’ Blogg :

https://ferradanoli.files.wordpress.com/2018/11/introducciocc81n-a-un-concepto-sobre-misiocc81n-de-la-universidad-1968.pdf

[104] Julio César Jobet, “El Partido Socialista de Chile”. Ediciones Documentas, 1987. Páginas 287-289.

[105] Julio César Jobet, “El Partido Socialista de Chile”. PLA, 1971. Página 100.

[106] La estrategia propuesta por la Comisión Política del MIR era llevar candidatos a rector y vice rector en una línea única del MUI. Sin embargo, Martín Hernández y Manuel Vergara Mehrson, éste último Secretario Regional del Regional del MIR en Concepción, eran de la idea de establecer una alianza electoral con la Unidad Popular en la Universidad, y para lo cual proponían un candidato más ”aceptable” por la UP, en este caso el profesor Francisco Brevis.

En el trasunto, el Comité Regional del MIR en Concepción estaba siendo en esos momentos objeto de una intervención por parte de la Comisión Política, bajo sospecha de ”tendencia fraccional”. Esto mismo ocasionó que a iniciativas de Miguel, yo fuese cooptado para integrar la Comisión de Organización del Regional.

Ninguna decisión fue finalmente tomada sobre los asuntos mencionados, puesto que estas discusiones fueron una de las tantas entre las interrumpidas por el Golpe Militar Pinochetista de Septiembre 1973.

[107] Id.

[108] Me refiero al funeral de Alejandra Pizarro, ex esposa de Miguel.

[109] Estructura ejecutiva de la Comisión Política del MIR. El más alto nivel dirigente y en el cual participaban Miguel Enríquez y Andrés Pascal.

[110] Movimiento Universitario de Izquierda, una organización frentista del MIR que fundamos en 1964.

[111] Unos meses más tarde fui elegido con primera mayoría por el MUI en el Directorio de la Asociación del Personal Docente y Administrativo de la Universidad de Concepción. La segunda mayoría la obtuvo el profesor de sociología Francisco Brevis, también del MUI.

[112] Department of Clinical Neuroscience, Psychiatry Section, 1996.

[113] En 1971 publiqué en el Instituto de Sociología de la U de Concepción, ”Claves de Uso Frecuente en la Dialéctica Materialista”, para el uso de estudiantes en análisis pertinentes a los cursos de Ciencias Sociales.

[114] La obra de Federico Engels, originalmente publicada en 1884 (“Der Ursprung der Familie, des Privateigenthums und des Staats. Hottingen-Zürich”).

Una versión español (1917), de la Fundación Federico Engels, se encuentra disponible en línea:

http://tiemposmodernos.weebly.com/uploads/6/3/1/3/6313332/federico_engels-el_origen_de_la_familia.pdf

[115] Ver texts en Libertarian Books – Sweden.

www.libertarianbooks.se

[116] Mi hermano mayor, Ricardo, originalmente abogado, fue establecido como juez de paz durante el régimen de la dictadura.

[117] Por ello, en las conversaciones con la Izquierda de la JDC, Bauchi llevaba la tarea.

[118] Ivette Lozoya, “Intelectuales y Pensamiento Latinoamericano en los Orígenes del MIR”. Publicado en YouTube, 18 Enero 2015.

[119] En 1964 yo había viajado Cuba para instrucción militar, en un viaje posibilitado por el Agregado Cultural de la Embajada de Cuba en Santiago, Manuel Payán. El Dr. Payán había sido miembro del Movimiento Revolucionario 13 de Marzo.

[120] Bautista van Schouwen también estudiaba Antropología, junto conmigo.

[121] Lo que Miguel me refería como ”conciliación ideológica”, que es lo que escribió en una dedicatoria del libro de Erich Fromm que me obsequió como regalo de cumpleaños en Julio de 1966.

[122] Pedro Naranjo Sandoval, ”La vida de Miguel Enríquez y el MIR”. CEME / Archivo Chile, 2003 – 2006. ISBN: 9-63-0558-6. Página 10.

http://www.archivochile.com/Miguel_Enriquez/Doc_sobre_miguel/MEsobre00000.pdf

[123] Pedro Naranjo Sandoval, ”La vida de Miguel Enríquez y el MIR”. Op. Cit.. Página 10.

[124] Luis Vitale, “Contribución a la Historia del MIR (1965 - 1970)”. Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic", Santiago, 1999. Archivo Chile.

http://www.archivochile.com/Archivo_Mir/otros_doc_sobre_el_mir/mirotrosdocsobre0001.pdf

[125]

– José Leonel Calderon López. “La politica del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante los dos primeros años de la Dictadura Militar. Universidad de Santiago, Chile, Departamento de Historia. Tesis de Grado. Página 21.

– Patricio Lagos (2014). “Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria.” VIII Jornadas de Sociología, Universidad Nacioal de La Plata: “La tesis insurreccional del MIR llamada La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional fue escrita por Miguel Enríquez (Viriato), Marco Antonio Enríquez (Bravo) and Marcelo Ferrada Noli (Atacama)”.

– Inés Nercesian (2013). “La política en armas y las armas en la política”, CLACSO, Buenos Aires. ISBN 978-987-1891-75-7. Página 221: “la tesis político-militar desarrollada por Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez and Marcello Ferrada-Noli, fue también aprobada (en el congreso fundacional del MIR)."

– Pedro Alfonso Valdés Navarro (2008) "Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el período 1965-1970". Universidad de Valparaíso. Tesis de grado.

[126] Pedro Naranjo Sandoval, ”La vida de Miguel Enríquez y el MIR”. Op. Cit.. Página 10.

http://www.archivochile.com/Miguel_Enriquez/Doc_sobre_miguel/MEsobre00000.pdf

[127] La información sobre este grupo trotskista que aparece en la biografía de Miguel Enríquez publicada por Pedro Naranjo Sandoval, se la entregué yo mismo en una reunión que tuvimos en un restaurant chino de Estocolmo, en la plaza de Östermalm. Pedro Naranjo no se molestó en referir la fuente de su información.

Las especulaciones sobre la "vertiente trotskista" han permanecido sin ser aclaradas en detalle o contradichas, y hasta el punto que permitieron a Luis Vitale a levantar su tesis del "origen trotskista del MIR".

[128] Nicolás Miranda, "Contribución para una historia del trotskismo chileno 1929-1964" , páginas 150-51. Calameo.

https://en.calameo.com/read/0000682385ccfff923559

[129] Id.

[130] Id.

[131] Id.

[132] Id. Páginas 151-152.

[133] "Entrañables amigos" es la caracterización usada en un artículo de Andrés Pascal Allende, en la leyenda de una fotografía.

[134] La firma del documento se realizó en la caseta de transmisiones del Estadio Regional, en ese entonces habilitado como prisión y bajo el control de una fuerza compuesta de militares (al mando de capitán Sánchez), Carabineros, la Policía Política de Investigaciones, Carabineros, y Gendarmería (pelotón al mando del teniente Vallejos).

Presentes durante la firma del papel, que la hice literalmente mientras los fusiles SIG de los soldados me apuntaban directamente, estaban el Capitán Vallejos, mi hermano Mauricio (entonces capitán de Artillería, y quién traía consigo el 'salvoconducto' para mi firmado por el General Agustín Toro), y un oficial de la PP de Investigaciones de Concepción y que he reconocido en varias otras oportunidades como uno de los torturadores durante mi detención en la prefectura de Investigaciones en Concepción, en Agosto de 1969. En ese entones luego de figurar en la lista de "los trece dirigentes del MIR prófugos de la justicia", en la cual estaba también Bautista Van Schouwen, Miguel Enríquez, Luciano Cruz, Nelson Gutiérrez, Juan Saavedra (Patula), y otros.

[135] De allí fui transportado con escolta militar a Santiago, y que se mantuvo hasta el último control dentro del aeropuerto mismo.

[136] Juan Saavedra Gorriateguy estaba en Lima a cargo ”de ordenar la retirada”, como lo ha explicado al autor recientemente.

[137] “Testimonianza di Marcello Ferrada de Noli, relativa alla repressione culturale”, 3 aprile 1974 pomeriggio, datt. (in spagnolo); Fondazione Lelio Basso, Archivio:

https://www.lazio900.it/oggetti/?id=21092

[138] Fondazione Lelio e Lisli Basso – ISSOCO. Fondo: Tribunale Russell II per la repressione in Brasile, Cile e America Latina. Serie 3: Documentazione delle Sessioni: Prima Sessione (Roma, 30 mar. - 5 apr. 1974), sotto serie 2: “Testimonianza di Marcello Ferrada, relativa alla repressione culturale”, 3 aprile 1974.

[139] ”Ex pareja de Miguel Enríquez: Él muere en combate con el AK empuñado para vivir”. The Clinic, 26 de Julio 2016.

http://www.theclinic.cl/2016/07/26/ex-pareja-de-miguel-enriquez-el-muere-en-combate-con-el-ak-empunado-para-vivir/

[140] Manuel Cavieses Donoso, “El último día de Miguel. En memoria de Miguel Enríquez”. Publicado originalmente en Punto Final.

http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/miguele.htm

[141] En Suecia permanecí hasta 1977, últimamente con la tarea de encargado de la unidad de Inteligencia del MIR y JCR para el área de los países Nórdicos, que comprende Finlandia, Dinamarca, Suecia y Noruega.

[142] Ver la sección ”Cuestiones judiciales y/o administrativas” en la ficha sobre Bautista van Schouwen mantenida por Memoriaviva.com (última anotación, 17 julio 2010).

http://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-V/bautista_van_schouwen_vasey.htm

[143] Diario El País, “Garzón impugna la inmunidad inglesa a Pinochet y pide su extradición”. 4 Noviembre 1998.

https://elpais.com/diario/1998/11/04/portada/910134003_850215.html

[144] Id.

[145] Instituto Interamericano de Derechos Humanos. "El proceso de desafuero. Cuando Pinochet quiso ser senador".

https://biblioteca.iidh-jurisprudencia.ac.cr/index.php/documentos-en-espanol/prevencion-de-la-tortura/1883-el-proceso-de-desafuero-cuando/file

[146] Fotografía de Edgardo y van Schouwen publicada como ilustración en el artículo de Nancy Guzmán y Javier Rebolledo, "Chile. A 42 años de la detención y posterior desaparición de Edgardo Enríquez Espinosa, dirigente del MIR". Resumen Latinoamericano / 11 de abril de 2018 / Nómada Sur Ediciones.

http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/04/11/chile-a-42-anos-de-la-detencion-y-posterior-desaparicion-de-edgardo-enriquez-espinosa-dirigente-del-mir/

[147] Dagbladet, "Pinochet politianmeldt i Norge." Oslo, 1 Nov 1998.

https://www.dagbladet.no/nyheter/pinochet-politianmeldt-i-norge/65487155

[148] Svenska dagbladet, SvD, "Pinochet måste ställas inför rätta", 6 noviembre 1998

https://ferradanoli.files.wordpress.com/2009/12/ferrada-noli-bring-pinochet-to-justice2.pdf

[149] Ferrada de Noli vs. Pinochet: Part V. Professor files VS. Pinochet, "Bring Pinochet to European Court of Justice"

https://antifacist.wordpress.com/professor-files-vs-pinochet-bring-pinochet-to-european-court-of-justice/

[150] Associated Press, November 1, 1998 "Chilean in Norway files against Pinochet". Oslo, Norway, Nov. 1 (AP).

https://ferradanoli.files.wordpress.com/2009/12/associated-press-ferrada-noli-pinochet.pdf

[151] ABC, 3 noviembre 1998.

http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1998/11/03/034.html

[152] La Jornada, "Dan entrada en Bélgica a demanda contra el ex dictador; a Londres, familiares de desaparecidos". 2 noviembre 1998.

http://www.jornada.com.mx/1998/11/02/dan.html

[153] NTB, "Pinochet ansvarlig for langt flere dødsfall". Aftenposten, 27 november 1998.

[154] Aftenposten, "Professor anmelder Pinochet". Oslo, 3 november 1998.

[155] Greg Grandin (2011). The Last Colonial Massacre: Latin America in the Cold War. University of Chicago Press. Página 75.

[156] Nancy Guzmán y Javier Rebolledo, "Chile. A 42 años de la detención y posterior desaparición de Edgardo Enríquez Espinosa, dirigente del MIR". Resumen Latinoamericano / 11 de abril de 2018 / Nómada Sur Ediciones.

[157] Id.

[158] Inés Enríquez Espinosa, "Mi hermano Edgardo Enríquez Espinosa". Republicado online por Marta Zabaleta en su blog:

http://martazabaleta.blogspot.com/2017/04/mi-hermano-edgardo-enriquez-espinoza.html

[159] La Nación, Santiago, 25 de junio 2007

[160] Carlos A. Vergara, "Un general asesino está en libertad". El Clarín, 16 de Mayo 2017 [http://www.elclarin.cl/web/noticias/politica/22382-un-general-asesino-esta-en-libertad.html].

[161] LaNacion.cl / 12 abril 2017. Op. Cit.

[162] Escribí este poema en Estocolmo, 1977, en un período en que la dirección del MIR mantenía públicamente que Bautista van Schouwen se encontraba aún con vida, detenido por las fuerzas represivas de Pinochet, pero bajo sistemática tortura.

[163] "Posttraumatic Stress Disorder and Suicidal Behaviour in Immigrants to Sweden – A psychiatric, cross-cultural and epidemiological study." Department of Clinical Neuroscience, Psychiatry Section, 1996. ISBN 91-628-1984-4,

Nota sobre el autor

Por Dr. Lena Oske, MD

Marcello Ferrada de Noli (n. 25 de Julio 1943) fue jefe del núcleo "Espartaco" en Concepción en 1961, y en 1962 miembro del Regional de de la Juventud del P.S. como secretario de arte y cultura. Ese año miembro de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH.

En 1965 pasa a ser uno de los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), al tiempo de ser estudiante de Filosofía y Leyes en la Universidad de Concepción. Dirigente de la FEC, jefe de la brigada universitaria del MIR, luego en 1967 en tiempos de la Reforma Universitaria fue elegido miembro del Consejo Superior de la Universidad de Concepción con la primera mayoría de votos obtenidas hasta allí en las elecciones de la FEC.

En 1969, siendo docente en la U de Concepción, estuvo en la lista de trece dirigentes del MIR buscados por las autoridades de Chile en el proceso contra el MIR por actividades subversivas. Fue detenido e incomunicado en la Cárcel de Concepción. En 1973, siendo profesor titular en la U de Concepción, luego del golpe militar y de la abortada resistencia en Concepción, estuvo detenido en el Estadio Regional, después en la Isla Quiriquina, luego en la Base Naval de Talcahuano, y de nuevo en el Estadio.

Expulsado a México en 1974, el MIR lo dirigió a Italia en donde denunció la detención y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita ante el Tribunal Russel en Roma. Luego enviado a Suecia en tareas del MIR hasta 1977. Después de obtener una licenciatura en medicina (área psiquiatría) y un Ph.D. en el Instituto Karolinska de Estocolmo, continuó un postdoctorado en la Harvard Medical School, en donde fue Research Fellow y Lecturer.

En 1998, encontrándose Augusto Pinochet en Londres, De Noli inició denuncias legales en contra del ex dictador en Noruega y Suecia, por la detención y desaparición de Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa.

En 2005 recibió la distinción Profesor Invitado del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, y más tarde fue nombrado profesor agregado en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Marcello Ferrada de Noli prosiguió trabajando en Suecia como profesor titular de epidemiología, en 2005 fue nombrado por el gobierno sueco (Ministry of Education and Research) miembro alternativo del Consejo Nacional de Ética para la investigación científica en Upsala, y en 2007 recibió el "título de distinción" "Professor Emeritus".

El profesor Ferrada de Noli es autor de libros y publicaciones científicas en epidemiología psiquiátrica, de libros en temas de derechos humanos, y de ensayos, poesía, de obras pictóricas, y de análisis geopolíticos.

En 2014 fundó la organización no-gubernamental "SWEDHR" (Swedish Doctors for Human Rights), y en 2015 la revista online "The Indicter Magazine", dedicada a análisis geopolíticos.

En 2017, un texto de Ferrada de Noli sobre el conflicto en Siria fue publicado como documento oficial del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (doc S/2017/1010). Su actividad pública ha sido comentada en prensa y/o televisión de Europa (Alemania, Dinamarca, Francia, Inglaterra, Italia, Noruega, Suecia) y en principales medios televisivos y de prensa en Rusia. Reside actualmente en Italia.

Ystad, Suecia, 18 de noviembre 2018.



CON BAUTISTA VAN SCHOUWEN VASEY
Autor: Marcello Ferrada de Noli
Libertarian Books – Sweden, 2018.
ISBN 978-91-88747-08-2 pdf/e-book; ISBN 978-91-88747-09-9 impr.